

CONDICIONES DE CONSUMO DE ALCOHOL EN ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS Y PERSONAS CON PROCESO DE REHABILITACIÓN
Trabajo de Grado

Lilian Andrea Díaz González, Luz Ángela Correa Valencia, María Alejandra Vacca
Lugo

Liliana Muñoz Ortega¹

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

BOGOTÁ, D.C.

DICIEMBRE DE 2010

¹ Directora del Trabajo de Grado, psicóloga, Pontificia Universidad Javeriana.

TABLA DE CONTENIDO

	Págs.
<u>Introducción</u>	6
<u>Justificación y planteamiento del problema</u>	6
<u>Fundamentación teórica</u>	7
<u>Objetivos</u>	24
<u>Objetivo general</u>	24
<u>Objetivos específicos</u>	24
<u>Variables del estudio</u>	24
<u>Variables de selección</u>	24
<u>Variables de medición</u>	24
<u>Método</u>	28
<u>Tipo de estudio y diseño</u>	28
<u>Participantes</u>	28
<u>Instrumento</u>	28
<u>Procedimiento</u>	29
<u>Resultados</u>	30
<u>Discusión</u>	84
<u>Referencias</u>	92
<u>Apéndices</u>	96

CONDICIONES DE CONSUMO DE ALCOHOL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS Y PERSONAS CON PROCESO DE REHABILITACIÓN

Lilian Andrea Díaz González, Luz Ángela Correa Valencia, Alejandra Vacca Lugo y
Liliana Muñoz Ortega*

Palabras claves: Alcohol (SC18040), Consumo de Alcohol (SC01690), Dependencia a Drogas (SC15260), Jóvenes.

Resumen

El objetivo del presente estudio fue contrastar las condiciones bajo las cuales se ha dado el consumo de alcohol entre estudiantes universitarios y personas que han formado parte de programas de rehabilitación por el consumo de alcohol y otras drogas. Se realizó un estudio de tipo no-experimental, transeccional descriptivo en el cual se aplicó un instrumento denominado COVAL diseñado expresamente para este estudio con el debido proceso de validación por jueces. Se trabajó con un grupo de 36 sujetos de los cuales 20 fueron estudiantes de cualquiera de los cuatro primeros semestres de Universidades Privadas, entre los 17 y los 21 años y 16 fueron adultos entre los 24 y 32 años que hubieran estado en un programa de rehabilitación por consumo de alcohol y otras drogas. Se encontraron similitudes en cuanto al lugar y las personas con quienes tomaban, donde la compañía de amigos y el consumo en casas y bares predomina. Igualmente se encontró que la edad de inicio se ubica en los 15 años en promedio y que las bebidas consumidas con mayor frecuencia son la cerveza y los destilados. En cuanto a las diferencias encontradas, se vio que las personas que pasaron por un proceso de rehabilitación tenían antecedentes familiares de consumo en su mayoría, mientras que en los jóvenes no se encontraron datos de este tipo. También se encontró que los índices altos en la frecuencia, la cantidad del consumo, las borracheras y lagunas eran más frecuentes en los adultos con historia de rehabilitación que en los jóvenes, y que dichas condiciones se mantuvieron en el tiempo.

* Directora del Trabajo de Grado, psicóloga, Pontificia Universidad Javeriana.

**CONDITIONS OF ALCOHOL CONSUMPTION IN UNIVERSITY
STUDENTS AND PEOPLE WITH REHABILITATION PROCESS**

Lilian Andrea Díaz González, Luz Ángela Correa Valencia, Alejandra Vacca Lugo y
Liliana Muñoz Ortega*

Key words: Alcohol (SC18040), Alcohol Consumption (SC01690), Drug
Dependency (SC15260), Young People.

Abstract

The aim of the present investigation is to contrast the conditions in which the consuming of alcohol between university students and people who have belonged in rehabilitation programs for use of alcohol and other drugs has been presented. We used a non experimental, transactional descriptive study. An specially designed instrument for this investigation was applied on a group of 36 subjects from which 20 of this were students in their first 2 years in a private university between the ages 17-21 and the other 16 subjects who were part of an alcohol rehabilitation program. The results showed similarities related to the place and people whom they drank with, where consuming in houses or bars with friends prevailed. It also showed that 15 is the average age when the drinking began and that beer and distilled drinks were the most frequent beverages consumed. However the differences found were that most people who had been in a rehabilitation program had family background of alcohol problems while in the other group of young adults no data was found. There were also higher rates in frequency, on the amount of alcohol consumed, the times they got drunk and memory lapses were higher on the adults than the young group and such conditions maintain during the pass of time.

* Directora del Trabajo de Grado, psicóloga, Pontificia Universidad Javeriana.

Introducción

Esta investigación sigue la línea del grupo de investigación de Psicología y Salud de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana en relación con el consumo de alcohol. El interés del presente estudio alrededor de las condiciones bajo las cuales se presenta el consumo de alcohol en la población juvenil cobra importancia teniendo en cuenta que en la actualidad este fenómeno se constituye como un problema de salud pública.

Teniendo en cuenta que el consumo de alcohol se constituye como una problemática social y que los patrones que se siguen para acercarse a éste son diferentes a los observados hace algunos años, se consideró relevante realizar la siguiente investigación. Es primordial reconocer que éste fenómeno va más allá de ser un problema personal (relacionado con problemas físicos y psicológicos), puesto que también acarrea problemas a nivel familiar, social, cultural y económico.

En cuanto a su característica como problemática social, dicho consumo se ha extendido a diferentes ámbitos sociales como por ejemplo reuniones entre las cuales están las bodas, bautizos, cumpleaños, nacimientos y funerales, utilizado con el fin de ya sea animar una celebración, o apaciguar el dolor por la pérdida (Harris, 2005). Es por esto que el acceso a este tipo de bebidas es aun más fácil para los jóvenes, lo cual es preocupante ya que se observan cada vez más jóvenes que consumen alcohol.

La encuesta que realizó el Ministerio de Protección Social (2005) citado por Cicua, Méndez y Muñoz (2008), mostró con una muestra de 898.000 jóvenes entre 12 y 17 años de edad, que 741.000 habían consumido bebidas alcohólicas a lo largo de su vida y 600.000 habían consumido en el último año. En relación con lo anterior, Thatcher y Clark (2006) señalan que el inicio del consumo de alcohol normalmente ocurre en la adolescencia media que de manera similar Jiménez y Ovejero (2005) la ubican en los 15 años. Este inicio temprano impacta significativamente en el desarrollo de los jóvenes; siendo importante resaltar que dicha relación temprana de los jóvenes con el alcohol acarrea un alto costo social.

En cuanto a lo anterior, se señalan los factores de riesgo que influyen en el consumo de alcohol en los adolescentes. Dichos factores de riesgo son resumidos por Nation y Heflinger (2006) en cuatro grandes categorías que son, funcionamiento

psicológico, entorno familiar, relaciones con los pares y eventos estresores. Duarte, Escario y Molina (2009) proponen que existen factores que determinan el consumo de alcohol que incluyen factores físicos y psicosociales e influyen en la probabilidad y frecuencia del consumo de alcohol entre los jóvenes. Por su parte Baer (2002) propone el efecto de la genética y la historia familiar en el hábito de bebida del estudiante universitario como un factor que influye en el consumo. Al respecto, McGue, Iacono, Legrand y Elkins (2001) citados por Thatcher y Clark (2006) señalan que los individuos que bebieron grandes cantidades antes de los 15 años poseían mayores factores hereditarios de riesgo de alcoholismo y era más probable que fueran diagnosticados con dependencia al alcohol en la adultez.

Teniendo en cuenta el alto consumo que se da actualmente por parte de los jóvenes y un consiguiente riesgo de dependencia, ésta investigación parte del siguiente interrogante ¿hay relación entre las condiciones actuales del consumo de alcohol de jóvenes universitarios y aquellas bajo las cuales consumieron estando en la universidad personas entre los 24 y 32 años que han estado en rehabilitación?

Fundamentación bibliográfica

Para abordar los distintos conceptos, estudios y conclusiones a las que se han llegado en el campo del consumo del alcohol, se decidió hacer una división de temas que al parecer es ambiciosa, pero que permite revisar tanto teoría como investigaciones pertinentes al objetivo de este estudio. Es desde aquí, donde para abordar el tema y recoger tanta información pertinente como sea posible, se señalan para empezar la incidencia; es decir, los eventos que han ocurrido en cuanto al consumo del alcohol tanto en el mundo, como en Latinoamérica y Colombia en especial en jóvenes. Se continúa con las condiciones bajo las cuales se consume, que incluyen los lugares donde ocurre, los tipos de bebida, los factores de riesgo, los problemas relacionados con el alcohol, donde se definen los distintos términos que circulan en cuanto al tema. Por último se aborda el tema de rehabilitación en donde se rescatan los tipos de tratamientos y el abordaje de estos en las diferentes instituciones que trabajan con dependencia al alcohol.

Harris (2005) muestra como el alcohol se asocia a los accidentes de tránsito, en 1987 se encuentran en los hospitales un 13% de ésta relación y su aumento en el 2003 se ve en un 33% de los datos tomados. Sin embargo resalta, que solo uno de cada 20 costarricenses es dependiente de alcohol, el autor muestra que socialmente solo son notorios los problemas de salud pública ocasionados por el consumo de alcohol, por lo que resalta que es un error pensar que los problemas de alcohol solo están asociados con la dependencia al mismo.

Al respecto de la relación del consumo de alcohol y sus consecuencias en la salud pública, Harris (2005) hace un recorrido por las distintas áreas afectadas a causa de su consumo, y encuentra relaciones sociales y legales manifestadas en homicidios, asesinatos, suicidios, violencia en general así como intrafamiliar, que incluye la doméstica y el maltrato a niños. Estas situaciones las argumenta referenciando estudios realizados en Estados Unidos en los que se concluye que un 25% de muertes de personas entre los 15 y 29 años están relacionados con el consumo del alcohol, además de estar clasificado en un quinto lugar entre los principales riesgos de la salud, aunque en el resto de países es catalogado como el primero. Por otro lado, el autor da importancia al aumento de la edad mínima para la venta de alcohol, donde por ejemplo en Estados Unidos la edad mínima desde 1975 es los 21 años y ha dado resultados satisfactorios reduciéndose las muertes en accidentes de tránsito un 19%, por lo que se considera que desde ese entonces se han salvado en promedio unas 17.359 vidas.

En Colombia las cifras muestran que el 40% de las víctimas de violencia y el 26% de las personas fallecidas violentamente habían consumido alcohol en exceso (Harris, 2005). Frente a esto, acciones como las restricciones en los horarios de venta y la ley semi-seca, en la que se cerraban los bares y discotecas a la una de la mañana entre semana y los fines de semana a las dos, ubicaron al país en el panorama de éxito en la disminución de consumo de alcohol en América Latina y el Caribe. La ley semi-seca fue una medida que redujo los homicidios de un 80% a un 28% durante los ocho años que fue implementada.

En cuanto a los factores de incidencia a nivel mundial, Thatcher y Clark (2006) mencionan que en Estados Unidos la medida de incrementar la edad mínima permitida para el consumo de alcohol a los 21 años en 1984, aunque se asoció con un

decremento en los reportes del consumo de alcohol y sus consecuencias entre los jóvenes, éste consumo se mantiene a pesar de su condición de ilegalidad. En el estudio de “Supervisando el Futuro” se encontró que el 94% de jóvenes de último grado de secundaria, el 83% de décimo grado y el 67% de jóvenes de octavo grado encuestados, describieron como “bastante fácil” o “muy fácil” obtener alcohol ya sea por un hermano, amigo mayor o comprándolo ellos mismos. Estos datos sugieren que los esfuerzos de la comunidad por limitar la disponibilidad del alcohol a los jóvenes son inadecuados y deben ser complementados con una prevención e iniciativas de intervención individual y familiar.

En cuanto a las edades de inicio de consumo y los tipos de bebidas consumidos por los jóvenes, se encuentra una investigación hecha por Mora-Ríos y Natera (2001) en México, donde se realizó un estudio transversal con 678 estudiantes hombres y mujeres entre los 17 y 25 años de edad, midió las expectativas a partir de un cuestionario de Auto-reporte denominado el Alcohol Expectancy Questionnaire (AEQ). Se encontró que los hombres iniciaron el consumo a los 14 años y las mujeres a los 15 años en promedio, con respecto a las bebidas consumidas alguna vez por los estudiantes en un 86% están los cocteles y las bebidas como viña real, hecho que se espera ya que estas bebidas son dirigidas a los jóvenes. Los destilados ocupan un 85% y la cerveza un 83%.

En el estudio realizado por Saiz et al. (1996) en Asturias, con una muestra compuesta por 816 jóvenes de ambos sexos en edades de 13 a 21 años (edad media 15,91 años donde 50,9% son hombres) estudiantes de secundaria. Dichos estudiantes fueron evaluados por medio del Cuestionario de la OMS de consumo de alcohol y drogas, el cuestionario de personalidad de Eysenck versión adultos (EPQ-A) y la escala de búsqueda de sensaciones de Zuckerman (EBS). En el estudio se encontró que las sustancias de consumo más comunes por los jóvenes son el alcohol con un 84,3% y el tabaco: 61,0%. Las drogas consumidas en edades más tempranas fueron el alcohol a los 13,46 años promedio y el tabaco con un promedio de 13,52. No se observaron diferencias en función del sexo, puesto que la edad en la que se inicia el consumo está dada entre los 12,96 años en hombres y en mujeres a los 13,94 años. Por otro lado, Duarte et al. (2009) encontraron que la edad de inicio de consumo se ha reducido desde los 13,58 años en 1996 hasta los 13,42 en el 2000, evidenciaron

que los jóvenes de sexo masculino iniciaban su consumo hasta emborracharse casi medio año antes que las mujeres en 1996 y 1998, igualmente concluyeron que el consumo aumenta con la edad.

Saiz et al. (1996) encontraron que el alcohol y el tabaco son las dos sustancias psicoactivas más consumidas quizás por ser legales y de fácil acceso. A pesar de estar prohibidas a menores de edad, se encuentra un alto nivel de consumo en este grupo. Los datos hallados en las Encuestas sobre Drogas a la Población Escolar realizadas entre 1994 y 1996 a jóvenes entre los 14 y 18 años, mostró que el 84% y el 97% de los estudiantes encuestados han consumido alcohol alguna vez en la vida.

En la investigación realizada por Schaffer, Arizaga, Albarenque y Haseitel (2004) en Argentina a 1059 estudiantes de ambos sexos entre 14 y 19 años de edad, se muestra que son consumidores de bebidas alcohólicas un 69,5% de los estudiantes. Dicho estudio fue realizado con el propósito de ver el consumo en adolescentes ya que es preocupante la edad de inicio de consumo. Se encontraron cifras estadísticas que indican que en Argentina hay más de 1.265.000 alcohólicos mayores de 16 años y más de 800.000 menores entre 12 y 15 años que ya consumen alcohol regularmente. Entre los resultados que arrojó esta investigación se encontró que la edad promedio de mayor consumo de bebidas alcohólicas era de 14 a 17 años de edad. También se encontró que mientras que en 484 casos de consumo de alcohol la edad de inicio fue alrededor de los 15 años de edad para las 205 personas restantes fue de 14 años más o menos.

En cuanto a la relación entre alcohol y tabaco, Baer (2002) realizó un estudio en Florida, cuyo objetivo fue determinar las causas de la variación del nivel de bebida que un estudiante universitario tiene con respecto a otro, encontró que los estudiantes que reportan consumo de marihuana o cigarrillos tienden más a beber en grandes cantidades. Aunque se encuentra una relación positiva entre sociabilidad y alcoholismo en estudiantes universitarios, según el autor, no se puede afirmar una correlación fuerte entre estas dos. Se puede concluir que la sociabilidad está relacionada con niveles de consumo, mas no con problemas relacionados con el alcohol, ya que se presentó una mayor correlación en estudiantes que bebían fuertemente de manera muy ocasional. Así mismo se encontró correlación entre

ansiedad y consecuencias negativas al alcohol. Estas correlaciones se hacían más grandes en mujeres que en hombres.

Dada la complejidad del fenómeno de consumo de alcohol, Baer (2002) enfocó su investigación hacia los aspectos positivos y negativos que para los jóvenes conlleva el consumo de alcohol. Desde dichos aspectos, se llega a un “estar en el punto”, donde se disfrutan de los aspectos positivos, pero que también posiciona al joven en el camino hacia las consecuencias negativas; las cuales aparecerían cuando se realiza un “consumo descontrolado” y se recorre dicho camino pasando el límite de “estar en el punto”. Es por esto que, según Basabe y Páez (1992), el objetivo de los jóvenes con la ingesta de alcohol se relaciona con alcanzar este estado (punto) y mantenerse en él el mayor tiempo posible.

Los aspectos positivos y negativos del consumo de alcohol son definidos como las expectativas que se que se tienen con respecto esta sustancia. Schulenberg y Maggs (2002) se refieren a resultados positivos y negativos que se pueden obtener del consumo alcohol, desde lo cual según los autores con los años, los jóvenes empiezan a estar más atentos de los beneficios en potencia que tiene el consumo de alcohol y a estar menos convencidos de su costo o riesgo. Por otro lado, los jóvenes también perciben las afirmaciones hechas por adultos que el alcohol es dañino, como una hipocresía de parte de ellos, lo que hace que las aproximaciones con un enfoque de prohibición no tengan resultado. Hay casos en donde en busca de experiencias sexuales, el individuo busca al alcohol como recurso para llegar a estas, ya que le ayuda a desinhibirse, adquirir valor, o se usa como una excusa para “alocarse”.

Se puede llegar a dar un cruce entre las expectativas y las consecuencias reales, situación que se puede ver reflejada en el creer que el alcohol produce un efecto de desinhibición personal, que tiene efectos medicinales, no produce efectos depresores como sentirse tristes o solos, no puede deteriorar la salud, no facilita la agresión y que incluso puede ayudar a dormir, pueden facilitar el consumo de alcohol (Basabe & Páez, 1992).

Avanzando en el tema de incidencia en Colombia, Duque, Rodríguez, Rivero, Huertas y Giraldo (1992) en el estudio acerca del consumo de sustancias psicoactivas, encontraron que el 41% de la población de 12 a 60 años afirmó haber consumido bebidas alcohólicas en el último mes. El consumo de acuerdo al género arrojó que los porcentajes son el 54.9% para hombres y el 29.4% para mujeres, observándose que dichas proporciones son significativamente diferentes. En cuanto al consumo encontrado en el último mes en edades comprendidas entre los 18 y los 24 fue mayor que el consumo de personas cuyas edades se encuentran entre los 25 y 44 años.

En cuanto a los menores de edad, Duque et al. (1992) encontraron que ocupan el menor porcentaje de consumo (27 de cada 100 consumieron bebidas alcohólicas) en el último mes. Del total de la población de 12 a 60 años el 74.2% consumió alguna bebida alcohólica en el último año, proporción de prevalencia que es de 83.8% para hombres y 67.8% para mujeres. De acuerdo a la edad, se evidencia un mayor consumo en el grupo de 18 a 24 años con una prevalencia de 82%, seguido por el consumo de personas de 25 a 44 años con una proporción de 79.7% y por último el consumo en menores de edad y personas de 45 a 60 años. Se evidenció que la probabilidad de que un menor de edad consuma cerveza es del 45.4% y de que consuma aguardiente es de 34.4%, mientras que el vodka presenta menos probabilidad de ser consumido.

Con respecto al tipo de bebidas se encuentra que la cerveza, el ron y el whisky son más populares entre las personas de 18 a 24 años, el aguardiente en personas de 18 a 44 años y el vodka en menores de 24 años. Se observa que el consumo frecuente y de mayor cantidad tiene una probabilidad 42 veces mayor en hombres que en mujeres (Torres & Murrelle, 1987). En cuanto a la edad, el consumo frecuente es 20 veces más probable en personas de 18 a 44 años que en menores de edad. La edad promedio de inicio es 14.3 años; 13.7 para hombres y 15 para mujeres. También se observó que la edad de inicio en el consumo de alcohol es menor en personas cuyo grado de consumo en el último mes es mayor (Duque et al. 1992).

Sobre las características del consumo de alcohol, es preciso mencionar el estudio de Cicua, Méndez y Muñoz (2008), cuyo propósito investigativo fue

describir los factores asociados al consumo de alcohol en adolescentes de 12 a 17 años de edad residentes en Bogotá en estratos 4 y 5, que surge por la preocupación por el aumento significativo del consumo de estas sustancias que señala la encuesta realizada por el Ministerio de Protección Social (2005, citado por Cicua et al. 2008). Dicha encuesta mostró que entre una muestra de 898.000 hecha con jóvenes entre 12 y 17 años de edad, 741.000 de ellos habían consumido bebidas alcohólicas a lo largo de su vida y 600.000 habían consumido en el último año.

La investigación de Cicua et. Al (2008), contó con la participación de 406 adolescentes de ambos sexos con las características ya mencionadas, y con los instrumentos necesarios que fueron una ficha de datos generales diseñada para medir las características de frecuencia, lugar, situación y datos demográficos y el ISCA (Inventario Situacional de Consumo de Alcohol). Entre los resultados encontrados se evidenció que la edad de inicio del consumo de bebidas alcohólicas de los adolescentes entrevistados fue de una media de 11.19 con una distribución de 20% en personas menores de 10 años, 65% en personas entre los 10 y los 14 años de edad y 15,8% en personas de edades entre los 15 y los 17 años. También se encontró que el lugar señalado con mayor frecuencia para el consumo fue en la casa de un amigo con un 48%, en la propia casa con un 34% y en el parque con un 25.9%. Es oportuno mencionar que la bebida que más consumen los jóvenes entrevistados fue la cerveza con un 54.7%, el aguardiente con un 23.1%, el ron con un 11.8% y otras bebidas varias con un 14.5% (Cicua, Méndez & Muñoz, 2008).

En cuanto a la frecuencia del consumo, Mora-Ríos y Natera (2001) encontraron que los hombres consumen con más frecuencia que las mujeres, el 30% de las mujeres bebe de una a cuatro copas en promedio por ocasión con una frecuencia de al menos una vez al año, mientras que el 22.2% de los hombres consume entre 5 y 11 copas al menos una vez a la semana. No debe desconocerse que un 7% de los jóvenes presentan un consumo mayor a cinco copas y que lo hacen al menos una vez a la semana y una vez al mes. Igualmente se encontró que un 52% de la población presentó un consumo moderado de alcohol menor a cinco copas por ocasión, un 31% de los jóvenes en especial hombres, presenta un consumo de 5 copas o más por ocasión, el 17% no consume ningún tipo de bebida alcohólica. Referente al sexo y a la edad, en las mujeres se observa un mayor consumo

moderado, donde un 6% entre los 20 y 22 años son mujeres con consumo alto y el 14% en hombres de consumo alto se da entre los 23 y 25 años.

Siguiendo con la incidencia del consumo de alcohol, Duarte et al. (2009) retoman los datos proporcionados por las encuestas realizadas por la Delegación del Gobierno Español para el Plan Nacional sobre Drogas. La información obtenida proviene de los jóvenes encuestados, quienes contestaron de forma anónima un cuestionario sobre el consumo de drogas. Las encuestas fueron realizadas a 30490 jóvenes de ambos sexos de entre 14 y 18 años que se encontraban en secundaria. Aquí se encontró que el consumo de alcohol se ha mantenido estable a lo largo del periodo, situándose en torno a las 2,5 borracheras al mes. No obstante, dicha estabilidad no se puede ver como algo positivo, ya que estas cifras implican que los jóvenes se emborrachan, en promedio, aproximadamente cada 12 días, lo que ratifica que el consumo de alcohol está integrado a su ritmo de vida habitual.

Retomando la investigación de Duque et al. (1992) sobre el tipo, la frecuencia y la cantidad de bebidas alcohólicas consumidas por los individuos, se encontró que las preguntas fueron encaminadas hacia el consumo de licor en el último mes. Por tanto, se observó que el tipo de bebida que se consume con mayor preferencia fue la cerveza con un 59.1%, en segundo lugar el aguardiente y el vino y en un tercer plano la chicha o el guarapo, el ron y el whisky, con proporciones significativamente iguales. La bebida con la menor preferencia fue el vodka. Teniendo en cuenta variables como el género, se puede afirmar que el 69.9% de consumidores de cerveza son hombres., mientras que el vino y la chicha son licores consumidos en su mayoría por mujeres, donde el ron es preferidos por igual entre hombres y mujeres.

Respecto a las bebidas que consumen los jóvenes en Argentina Schaffer et al. (2004) afirman que las más comunes son la cerveza y la sidra. Lo cual concuerda con el estudio realizado por Cicua, Méndez y Muñoz (2008), en el que encontraron que el tipo de bebida alcohólica que más consumen los adolescentes en Colombia es en primer lugar la cerveza, seguida por el aguardiente. Además, encontraron que de los adolescentes que tomaban cerveza el 76.5% consumía de 1 a 3 botellas o latas y de los que tomaban aguardiente el 46.8% consumía hasta un cuarto de botella. En cuanto a las bebidas que identificaron Mora-Ríos y Natera (2001) como las más

consumidas por los estudiantes en México se encuentran los cocteles y las bebidas como viña real (dirigidas a los jóvenes), los destilados y la cerveza.

Siguiendo con el tipo de bebidas consumidas por los adolescentes en Colombia, Albarracín y Muñoz (2008), afirman que la probabilidad de que un menor de edad consuma cerveza es del 45.4% y de que consuma aguardiente es de 34.4%; mientras que el vodka presenta menos probabilidad de ser consumido por este grupo de edad, lo que también se observa con la chicha y el guarapo. Lo anterior se corrobora con los estudios de la Secretaría Distrital de Salud de Bogotá (2007) citado por Ortiz y Muñoz (2008) que postulan que la principal bebida alcohólica con la que se inician los menores de edad es la cerveza, seguida por el aguardiente, los ronnes y los vinos.

En cuanto a la frecuencia en el consumo, Cicua et al. (2008) encontraron en su estudio que la frecuencia del consumo de alcohol en los jóvenes es de un 65.92% a nivel desde diario hasta anual, del cual 20% es de consumo anual, 27% mensual, 18% semanal y 2 sujetos (5%) reportaron consumo diario. En cuanto a lo relacionado con el motivo por el cual se da el consumo, se encontró que la situaciones conflictivas tienen un bajo índice en ésta categoría, mientras que para los jóvenes los momentos agradables y la presión social fueron las opciones más acertadas a su realidad. Esta motivación para beber y expectativas del alcohol, el autor muestra que dos de los principales motivos que tienen los estudiantes universitarios para beber son con fines sociales y buscar un escape o descanso emocional (Baer, 2002). Por el lado de las expectativas, éstas varían según el tipo de bebedor que sea; por ejemplo, un bebedor social espera una mejora en relaciones sociales o interpersonales, mientras que un bebedor problemático espera reducción en la tensión de sus problemas.

En otro estudio, acerca de los lugares que más incitan al consumo de bebidas alcohólicas, se encontró que 70 jóvenes tenían una inclinación por beber en fiestas y 666 en reuniones grupales (Schaffer et al. 2004). Esto concuerda con lo citado por Cicua et al. (2008), quienes afirman que en los adolescentes de 12 a 17 años un factor que influye en el consumo de alcohol son los lugares y las situaciones en donde este se produce; como el caso de las “chikitecas”, en donde a los menores de

edad se les permite (aún en compañía de adultos) el consumo este tipo de bebidas. Así mismo, otros de los lugares en los cuales es frecuente el consumo son los bares, billares y discotecas, así como los encuentros sociales realizados, como paseos y excursiones.

En cuanto a los lugares de consumo, Vega (1996) citado por Saiz et al. (1999) afirma que el hogar es uno de los principales sitios donde se consume, por tanto la familia sería el principal proveedor de sus hijos, para luego ser el colegio el espacio en el que se producirían los primeros consumos del alcohol. Lo anterior, podría deberse a que el imaginario acerca de las bebidas alcohólicas se ha transformado hasta tal punto que actualmente el consumo de este tipo de bebidas forma parte de los usos y costumbres compartidas en la sociedad, considerándose “normal” el hecho de beber, siempre y cuando se haga con moderación. Por el contrario, Basabe y Páez (1992) afirman que las costumbres actuales respecto al consumo de bebidas alcohólicas pueden diferenciarse de las antiguas, en las que el consumo de alcohol se realizaba en un contexto familiar, dentro de las rutinas alimenticias y las celebraciones familiares.

Continuando con la idea sobre los lugares que más se prestan para el consumo de alcohol en jóvenes (universitarios), Albarracín y Muñoz (2008) mencionan las discotecas, la casa de los amigos, los bares y la propia casa. Mientras que en la población escolar Ortiz y Muñoz (2008) consideran que las fiestas de colegios son un espacio que se presta para el consumo de alcohol por parte de los jóvenes, este es el caso de la excursión de fin de año, las despedidas de semestre o de año, o como mencionan Ramos y Sánchez (2001), citado por Ortiz y Muñoz (2008) los “fashion shows”, los “after ICFES, los Prom, las becerradas, etc. De esta forma se resume que el consumo de alcohol por parte de los jóvenes se da “en la calle” y en los espacios donde tienen lugar sus relaciones sociales, lugares de encuentro y diversión como bares, pubs y discotecas, el de los adolescentes se da en las fiestas que se organizan desde el colegio, pero donde no puede desconocerse la naturalización de presencia de dichas bebidas en el contexto familiar.

En cuanto al nivel de educación se puede afirmar que mientras este aumenta, también aumenta el consumo de bebidas alcohólicas en el último mes, es decir

30.6% para la población analfabeta, 36.5% para estudiantes de primaria, 41.7% en bachillerato y 55.3% en estudiantes universitarios. El estrato socioeconómico que presenta el mayor nivel de prevalencia, es el estrato medio en un 42.7% aunque no muestra diferencias significativas con la población de estrato alto, 41.5%. La menor proporción se observa en los estratos bajos (Duque et al. 1992).

Al tener en cuenta el consumo de alcohol entre los adolescentes es necesario identificar los factores de riesgo que influyen en originar problemas por el consumo de alcohol. Diversos autores han realizado aportes sobre el tema, por ejemplo Nation y Heflinger (2006), tienen en cuenta investigaciones recientes que sugieren que los factores de riesgo para la ingesta de bebidas alcohólicas, pueden resumirse en cuatro grandes categorías, funcionamiento psicológico, entorno familiar, relaciones con los pares y eventos estresores. Así mismo, Duarte et al. (2009) proponen que existen factores que determinan el consumo de alcohol que tienen que ver con factores físicos (sexo y edad) y psicosociales (entornos familiar, escolar y local) e influyen en la probabilidad y frecuencia del consumo de alcohol entre los jóvenes. En su estudio encontraron que la probabilidad de emborracharse es mayor en las mujeres, aumenta con la edad.

Baer (2002), en cuanto a los factores que influyen en el consumo de alcohol señala que la genética y la historia familiar del estudiante universitario influyen en sus hábitos de consumo. Este autor menciona que, aunque parece razonable pensar que los hijos de alcohólicos presentan una mayor probabilidad o un mayor riesgo de tener problemas relacionados con la bebida y muestra distintos puntos de debate al respecto, se posiciona el hecho de que la herencia genética es una variable de bajo impacto o que puede tener uno mayor en otro tipo de población. De tal forma concluye que ésta variable puede tener un impacto considerable en los jóvenes donde la relación padre-hijo sea cercana o los hijos se perciban similares a sus padres.

Para poder hablar de los problemas relacionados con el alcohol, es necesario abordar distintas definiciones que han surgido a partir del tema. Entre ellas se rescata el “consumo de riesgo” que es un patrón de consumo de alcohol que aumenta el riesgo de consecuencias adversas para el sujeto o los demás. Los patrones de consumo de riesgo son importantes para la salud pública, incluso antes de que el

individuo experimente algún trastorno (Babor, Campbell, Room, & Saunders, 1994, citado por Babor, Higgins, Saunders & Monteiro 2001). Esta definición es importante, puesto que para que los programas de prevención en alcoholismo sean efectivos, es necesario conocer los factores que pueden llevar a que dicho fenómeno ocurra, y así incidir en su desaparición y disminución efectivamente.

Situándose en ese consumo de riesgo de alcohol, surge como una versión más perjudicial para el individuo, el término de “dependencia al alcohol” que se describe como “un conjunto de fenómenos conductuales, cognitivos y fisiológicos que pueden aparecer luego del consumo repetido de alcohol” (World Health Organization, CIE-10), 1993, citado por Babor et al. 2001). Entre estos fenómenos se encuentran, el deseo intenso de consumir alcohol, dificultad para controlar el consumo, persistencia del consumo a pesar de las consecuencias perjudiciales, mayor prioridad al consumo en relación con otras actividades y obligaciones, aumento de la tolerancia al alcohol y abstinencia, cuando el consumo se interrumpe.

Igualmente, según el DSM IV (1994, citado por Thatcher & Clark, 2006), la “dependencia al alcohol” es concebida como “un grupo de síntomas cognitivos, conductuales y fisiológicos” que indican importantes problemas relacionados con el consumo continuado de sustancias. Esta definición coincide con la versión propuesta por World Health Organization (CIE-10, 1993, citada por Babor et al., 2001), en cuanto a que adoptan las mismas características, pero son denominadas como síntomas y no como fenómenos como la versión anterior del CIE-10. Este autor, basado en su investigación realizada en Estados Unidos en el 2006, concluye que en comparación con los adultos, los adolescentes tienden a tener una transición más rápida de un consumo de alcohol regular a la dependencia.

Desde otra mirada el consumo de alcohol puede llegar a ser considerado como un problema conductual que afecta la salud en los individuos. En esta línea la Organización Mundial de la Salud en el 2008, (citada por Albarracín & Muñoz, 2008), que la denomina a estos problemas como “alcoholismo”, y lo define como “un desorden del comportamiento que se manifiesta por el consumo incontrolado de bebidas alcohólicas, lo cual interfiere en la salud mental, física, social y/o familiar

del bebedor”. En este desorden se resalta que a pesar de que las personas son conscientes del daño psicológico (secuelas por problemas), daño físico (enfermedades gastrointestinales y cardiovasculares, entre otras) y sociales (violencia, maltrato y conflictos laborales y domésticos), continúan con el consumo excesivo de alcohol sin encontrar satisfacer sus deseos de beber.

Al analizar los problemas relacionados con el consumo de alcohol que incluyen los estados de dependencia, se aborda a continuación su relación con las condiciones bajo las cuales se da el consumo. Thatcher y Clark (2006) proponen que los niveles en el consumo de alcohol en jóvenes tienden a estar significativamente asociados. Lo anterior surge de su investigación en Estados Unidos, que muestra que los jóvenes que desean beber pueden buscar a sus compañeros bebedores y estos a su vez también pueden influenciar a otros jóvenes a beber. Hallazgos similares han sido encontrados también en investigaciones de Cicua, et al (2008) y de Albarracín y Muñoz (2008) realizadas en Colombia. Debido a que la experiencia del alcohol es un fenómeno presente durante la juventud, la forma para definir la “normalidad o su consumo problemático” presenta muchos desafíos.

Respecto al consumo de alcohol, la edad del primer sorbo de alcohol probablemente carece de importancia predictiva, mientras que las edades de beber en grandes cantidades, de un consumo regular y los estados de embriaguez, predicen mejor los resultados particularmente entre los adolescentes con un alto riesgo (Clark, Kirisci & Moss, 1998, citado por Thatcher & Clark, 2006). Una consideración clave es el grado en que un progreso de una experimentación con el alcohol al consumo y a problemas relacionados con el mismo puede ser explicado por factores genéticos y ambientales. Al respecto McGue, Iacono, Legrand y Elkins (2001), citados por Thatcher y Clark (2006) encontraron que los individuos que beben en grandes cantidades antes de los 15 años poseen mayor probabilidad de ser diagnosticados con dependencia al alcohol en la adultez. Lo que supone que, entre más joven un adolescente comienza a consumir, es mayor el riesgo para una futura dependencia al alcohol, independiente de que exista una historia familiar de alcoholismo (Grant, 1998, citado por Thatcher & Clark, 2006).

Igualmente, al relacionar la edad con problemas relacionados al alcohol, Thatcher y Clark (2006) afirman que los adolescentes muestran patrones de diagnóstico diferentes a los observados en los adultos. Por lo tanto, es necesario utilizar estrategias de recogida de información y análisis de los datos que estén acordes con las etapas, la cultura y la época de la población que se va a tanto a diagnosticar como a intervenir.

Por otro lado, para hablar de los problemas relacionados con el alcohol, se hace pertinente conocer los cambios que han sufrido las pautas de consumo de alcohol juvenil, que desde la década de los 80 se han venido detectando. Basabe y Páez (1992) en su investigación en España, señalan una reducción en la edad de inicio del consumo habitual de alcohol que generalmente se presenta entre los 14 y 16 años. En este sentido Cicua et. al (2008) también expresan que el consumo cada vez se presenta en edades más tempranas llegando a darse incluso desde los 11 años. Basabe y Paez (1992) plantean que a partir de los 16 años es cuando se produce una modificación de pautas de consumo de alcohol y su integración en el modelo juvenil de consumo de alcohol. Además, se presenta un aumento del consumo de bebidas alcohólicas en días festivos y fines de semana, con un aumento de su frecuencia y el número de borracheras. Mientras en la población adulta se observa un consumo más estable durante toda la semana, en los jóvenes se tiende a consumir poco entre semana y mucho más los fines de semana.

Para cumplir los objetivos de esta investigación, se indagan los pasos generales del tratamiento para el alcoholismo, estos pasos son: intervención, desintoxicación y rehabilitación. Es recomendable que este proceso se realice en instituciones especializadas, puesto que la interrupción abrupta del consumo de alcohol puede causar el “síndrome de abstinencia” (Alcohólicos Anónimos s.f) que es acompañado por delirios, shocks, convulsiones, sudoración excesiva, ansiedad, agitación, náuseas y vomito, entre otras.

En el tratamiento para el alcoholismo, los especialistas tienen en cuenta en primer lugar, que el paciente reciba una terapia grupal y ayuda psicológica tanto por parte de los miembros de su familia como sus amigos y demás personas de su

entorno relacional, para lo cual existen grupos de apoyo como la Asociación de Alcohólicos Anónimos (A.A), a la que pueden pertenecer todas aquellas personas que tengan el deseo de dejar el alcohol. Este grupo tiene como objetivo ofrecer un espacio para que las personas compartan su experiencia, fuerza, voluntad y esperanza en la superación de la situación por la cual atraviesan, su propósito es que los miembros permanezcan sobrios y ayuden a otros alcohólicos a estarlo también. Igualmente es un espacio para que la red social del paciente (familia, amigos y demás personas involucradas en sus interacciones sociales) escuchen las razones por las cuales el paciente llega a la condición de dependencia al alcohol y de esta manera pueda la red ser un apoyo para el afectado.

Al igual que A.A., existen diferentes fundaciones u organizaciones cuyo objetivo es el tratamiento de dependencias, entre las cuales se encuentran Fundar, Génesis, Fundación Pida ayuda, C.I. de los Andes, entre otras. Estas instituciones se dedican a tratar dependencias a través de la comprensión de la necesidad que las personas establecen con las sustancias indagando sobre cómo esa relación afecta las esferas sociales, familiares, personales y emocionales del sujeto. El proceso de intervención de estas fundaciones inicia en su mayoría con la identificación de las problemáticas relacionadas con la dependencia, de ésta manera se realiza una re-elaboración y reestructuración sobre los aspectos psicológicos, biológicos, familiares y sociales que la persona en tratamiento identifique como beneficiosos para retomar nuevamente su vida. Finalmente se realiza una evaluación y se decide cual será el modelo para intervenir la dependencia.

Algunas de estas instituciones ofrecen sus servicios basándose en el modelo de Minnesota el cual se originó en los años 40 y el cual se orienta hacia la abstinencia y se centra en el programa de doce pasos de Alcohólicos Anónimos y Narcóticos Anónimos el cual es reconocido mundialmente debido a su gran efectividad. Dicho modelo se basa en un abordaje integral y multidisciplinario de la dependencia, lo que significa que incluye el acompañamiento de profesionales de distintas áreas como la Psiquiatría, Psicología y Consejeros expertos en dependencia química, quienes conjuntamente definen el camino de la recuperación del adicto y la atención a su familia. Es por ello que en la actualidad este modelo se utiliza comúnmente en la práctica privada de rehabilitación de adicciones en EEUU y cada

vez en más países de Latinoamérica (Fundar, s.f; A.A., s.f.; Camino de Vida, s.f. y CORPOVSER, s.f.).

El modelo de Rehabilitación de Minnesota es intensivo, de corta duración, ambulatorio y se encuentra a la vanguardia en cuanto a los conocimientos actuales para tratamiento de todo tipo de dependencias. De esta forma el modelo no aparta al individuo de su medio ambiente de forma radical, sino que se le permite la gradual incorporación a sus actividades, sin excluirlo, tratándolo con dignidad y ayudándole a recuperarse física, espiritual y mentalmente. Por tanto, la recuperación se realiza con el apoyo del entorno natural del individuo es decir, su familia, amigos que no consumen y los grupos de autoayuda dentro y fuera del tratamiento ya que la ayuda mutua de miembros con la misma problemática aporta un gran valor terapéutico (Fundar, s.f; A.A., s.f.; Camino de Vida, s.f. y CORPOVSER, s.f.).

Bajo la influencia de este enfoque un gran número de entidades destinadas al tratamiento de las dependencias al alcohol y otro tipo de sustancias proponen como finalidad la prevención, promoción, protección y recuperación de la salud del individuo con base en la comprensión de la necesidad que las personas establecen con las sustancias y cómo a partir de dicha necesidad se ven afectadas sus esferas sociales, familiares, personales y emocionales. El proceso de intervención de éstos centros de rehabilitación inicia con la identificación de las problemáticas relacionadas con la dependencia, de ésta manera se realiza una reelaboración y reestructuración sobre los aspectos psicológicos, biológicos, familiares y sociales que la persona en tratamiento identifique como beneficiosos para retomar nuevamente su vida (Fundar, s.f; A.A., s.f.; Camino de Vida, s.f. y CORPOVSER, s.f.).

Otras modalidades terapéuticas para tratar la dependencia son residenciales, ambulatorias, ambulatorio día, residencial noche, centrado en familia con adicto ausente y atención domiciliaria. La modalidad residencial hace referencia a las instituciones en donde las personas dependientes a sustancias son institucionalizadas para recibir una atención médica, psicológica, terapéutica y psiquiátrica (si se requiere) las 24 horas del día. En la modalidad del tratamiento ambulatorio, el paciente recibe servicios de terapia psicológica, terapia familiar y psiquiatría (si es necesario) de manera que la persona no tenga que estar institucionalizada. Este

modelo es utilizado siempre y cuando la dependencia de la persona no ha afectado significativamente las áreas laborales, familiares, mentales y sociales (Fundar, s.f; A.A., s.f.; Camino de Vida, s.f. y CORPOVSER, s.f.).

En la modalidad de tipo ambulatorio día, el paciente recibe los mismos servicios que los pacientes con modalidad residencial, solo que no duermen en la institución. Esto depende de que los especialistas consideren que el paciente dependiente tiene apoyo de su red familiar. En la modalidad residencial noche, las personas dependientes no son desvinculadas de sus labores académicas o laborales (por considerarse útiles en el tratamiento de rehabilitación). Allí, la persona duerme en la fundación y se encuentra en la institución los fines de semana llevando su proceso de recuperación tanto a nivel familiar como personal (Fundar, s.f; A.A., s.f.; Camino de Vida, s.f. y CORPOVSER, s.f.).

En cuanto a la modalidad de familia con adicto ausente, el tratamiento se centra en el núcleo familiar de la persona fortaleciendo a los miembros de la familia frente al manejo de situaciones conflictivas, ya que la persona con consumo se opone a asistir al tratamiento. Finalmente, en la modalidad de atención domiciliaria, el profesional de la institución se desplaza al lugar de residencia de la persona dependiente, ya que ésta tiene razones especiales por los cuales no puede desplazarse a la fundación (Fundar, s.f; A.A., s.f.; Camino de Vida, s.f. y CORPOVSER, s.f.).

Es importante para estos tratamientos, que en el individuo debe existir en primer lugar el deseo de cambio, para de esta forma lograr los objetivos planteados por las entidades dispuestas a realizar la rehabilitación, lo cual posibilita luego realizar un diagnóstico e iniciar el tratamiento. Después de que el individuo participe exitosamente en alguno de éstos programas, se busca que éste se encuentre en la capacidad de romper conscientemente con creencias, convicciones, hábitos y costumbres inútiles, así como que logre reconocer y sobreponerse a los motivos y situaciones que le condujeron a la adicción con ayuda de la elevación de su autoestima, la identificación de la necesidad de asumir la responsabilidad y el control de su vida y la adecuada capacidad de afrontamiento de problemas presentados en su vida (Fundar, s.f; A.A., s.f.; Camino de Vida, s.f. y CORPOVSER, s.f.).

Objetivos

Objetivo General.

Analizar las condiciones bajo las cuales se ha dado el consumo de alcohol en estudiantes universitarios y personas que han formado parte de un proceso de rehabilitación por dependencia al alcohol.

Objetivos específicos.

Analizar las condiciones bajo las cuales se inició y se presenta actualmente el consumo de alcohol en estudiantes universitarios.

Analizar las condiciones bajo las cuales se dio el consumo de alcohol al inicio y durante la universidad de personas que han pertenecido a programas de rehabilitación por dependencia alcohol.

Variables del estudio

Variables de selección

Estudiantes universitarios. Jóvenes matriculados en alguno de los cuatro primeros semestres de universidades privadas.

Personas con proceso de rehabilitación. Adultos entre los 24 y los 32 años que hayan estado en un programa de rehabilitación para el consumo de alcohol y otras drogas y que hayan iniciado o terminado una carrera universitaria.

Variables de medición

Condiciones del consumo de alcohol. Hace referencia a las circunstancias y las características bajo las cuales se presenta la ingesta de alcohol. Estas condiciones están organizadas en dos momentos que son: *al inicio del consumo* que corresponde a las condiciones por las cuales tanto jóvenes como adultos empezaron su ingesta frecuente de alcohol y *durante la universidad* que hace referencia al consumo de alcohol presentado en tanto jóvenes como adultos durante la época universitaria.

Estas variables se distribuyen a partir de las dos categorías ya mencionadas de acuerdo al siguiente esquema:

Tabla 1

Cuadro de variables de medición: categorías y sub-categorías

CONDICIONES DEL CONSUMO DE ALCOHOL			
Categorías	Sub categorías		
	1. Edad de inicio de consumo regular de alcohol		
I. Al inicio del consumo de alcohol Corresponde a las características por las cuales la persona empezó la ingesta regular de alcohol	2. Condiciones del consumo:	2.1 Características del consumo.	2.1.1. Frecuencia Se refiere a la periodicidad con la que se realiza el consumo de las bebidas alcohólicas
	Corresponde a las circunstancias en las que se da el consumo de alcohol	Corresponde a las particularidades del consumo	2.1.2. Tipo de bebida Corresponde a la clase de bebida consumida
			2.1.3. Cantidad Hace referencia a la medida del consumo
		2.2. Situaciones asociadas al consumo. Hace referencia al contexto en el que se daba el consumo de alcohol	2.2.1. Momentos Hace referencia a los periodos de la semana en los que se da el consumo
			2.2.2. Con quién tomaba Se refiere a las personas con las que se producía el consumo
		2.2.3. Contexto Corresponde a las razones por las que se daba el consumo	
		2.2.4. Lugar Corresponde al espacio físico y contexto en el que se da el consumo	
		2.2.5. Motivo	

			Hace referencia a las razones por las que se da el consumo
	2.3. Problemas relacionados con el alcohol.		2.3.1. Intoxicación
	Hace referencia a las consecuencias negativas relacionadas con el consumo		Hace alusión a los efectos relacionados con altos niveles de alcohol en la sangre
			2.3.2. Lagunas
			Hacen referencia a una amnesia presentada en relación con la conducta durante la embriaguez
			2.3.3. Problemas
			Se refiere a las consecuencias negativas del consumo con personas del entorno
	3. Antecedentes familiares. Se refiere al historial de consumo de alcohol en la familia		
II. Durante la Universidad	4. Condiciones del consumo.	4.1. Características del consumo.	4.1.1. Frecuencia
Hace referencia a las condiciones de consumo estando matriculado en la universidad	Corresponde a las circunstancias en las que se da el consumo de alcohol	Corresponde a las particularidades del consumo	Se refiere a la periodicidad con la que se realiza el consumo de las bebidas alcohólicas
			4.1.2. Tipo de bebida
			Corresponde a la clase de bebida consumida
			4.1.3. Cantidad
			Hace referencia a la medida del consumo
		4.2. Situaciones asociadas al consumo.	4.2.1. Momentos
		Hace referencia al contexto en el que se da el consumo de alcohol	Hace referencia a los periodos de la semana en los que se da el consumo
			4.2.2. Con quién toma
			Se refiere a las personas con las que se produce el consumo
			4.2.3. Contexto

	Corresponde a las razones por las que se da el consumo
	4.2.4. Lugar
	Corresponde al espacio físico y contexto en el que se da el consumo
	4.2.5. Motivo
	Hace referencia a las razones por las que se da el consumo
4.3. Problemas relacionados con el alcohol	4.3.1. Intoxicación
Hace referencia a las consecuencias negativas relacionadas con el consumo	Hace alusión a los efectos relacionados con altos niveles de alcohol en la sangre
	4.3.2. Lagunas
	Hacen referencia a una amnesia presentada en relación con la conducta durante la embriaguez
	4.3.3. Problemas
	Se refiere a las consecuencias negativas del consumo con personas del entorno
4.4. Percepción de sus relaciones	
	Hace referencia a apreciación del sujeto de sus relaciones con los demás en los diferentes ámbitos

Método

Tipo de estudio y diseño

La presente investigación fue de tipo no-experimental, transeccional descriptiva, ya que se observaron los fenómenos tal y como ocurrieron en su contexto natural para luego describirlos y analizarlos (Hernández, Fernández & Baptista, 2006). De esta forma lo que se describió fueron las relaciones entre las condiciones de inicio y consumo de alcohol durante la universidad en jóvenes universitarios y personas que han estado en programas de rehabilitación por el alcohol.

Participantes

El grupo estuvo compuesto por 36 sujetos organizados de la siguiente forma: 20 estudiantes universitarios entre 17 y 21 años que se encuentran en alguno de los cuatro primeros semestres de universidades privadas, y 16 adultos entre los 24 y 32 años que hubieran estado matriculados en una universidad privada y que hubieran pasado por un proceso de rehabilitación a causa de su dependencia al alcohol.

Instrumento

El instrumento se diseñó expresamente para este estudio y se denominó COVAL (Condiciones de vida relacionadas al consumo de alcohol). Es un cuestionario de 17 preguntas con opción de única respuesta por cada una, que tuvo su correspondiente proceso de validación por jueces (ver apéndice 1 y 2).

La validación se llevó a cabo convocando a tres jurados expertos en el tema de consumo de alcohol y de pruebas psicológicas a quienes se les envió un esquema que refleja las categorías, subcategorías de análisis e ítems (ver Apéndice 3), donde por medio de una solicitud formal (Ver carta, Apéndice 4), se presentó el formato de evaluación de los instrumentos propuestos de acuerdo a su redacción, coherencia y pertinencia, y se tuvieron en cuenta las observaciones al respecto (Apéndice 5). Al mismo tiempo, se procedió a aplicar una prueba piloto a un grupo de doce personas de ambos grupos (ver formato de sugerencias del piloto, Apéndice 6), donde se rescataron las sugerencias y opiniones acerca de los ítems y las opciones de respuesta. De esta forma se hicieron las correcciones pertinentes de los cuestionarios

de acuerdo a la retroalimentación otorgada por los jurados y los participantes del piloto.

Procedimiento

La recolección de los datos se dio mediante la aplicación de los instrumentos a los jóvenes universitarios y a los adultos con proceso de rehabilitación.

La aplicación de los instrumentos a los jóvenes, se llevó a cabo en espacios cercanos a las universidades de cada participante. Las investigadoras solicitaron a los estudiantes colaborar con la investigación solicitándoles que leyeran y firmaran el consentimiento informado para así, aplicar el cuestionario.

En cuanto al cuestionario de los adultos con proceso de rehabilitación, 15 de estos, fueron aplicados en una sesión de apoyo por el psicólogo que la dirige, en la fundación donde los participantes recibieron rehabilitación. Esto se acordó con el fin de garantizar la seguridad institucional y la privacidad de los participantes. El cuestionario aplicado al adulto con proceso de rehabilitación No. 16 se realizó en un contexto más informal ya que el participante se contactó por medio de las investigadoras.

Resultados

El propósito de la presente investigación fue analizar las condiciones bajo las cuales se ha dado el consumo de alcohol en estudiantes universitarios entre los 17 y 21 años de edad, y en personas entre los 24 y 32 años que han formado parte de un proceso de rehabilitación por dependencia al alcohol. Las condiciones de consumo se evaluaron mediante el cuestionario COVAL diseñado para este estudio. El cuestionario fue aplicado a un grupo de 20 jóvenes universitarios de los cuatro primeros semestres de universidades privadas y 16 personas que iniciaron o terminaron una carrera universitaria y que a su vez han formado parte de un programa de rehabilitación para el dependencia al alcohol.

Los datos obtenidos a través del cuestionario fueron tabulados y analizados en el programa SPSS (Statistical Package for the Social Sciences), basándose en las categorías de los ítems y diferenciándolas entre las condiciones entre los jóvenes universitarios y los adultos. Estos datos se presentan de manera descriptiva a continuación. Es importante tener en cuenta en esta presentación de resultados al encontrarse la palabra adultos se refiere a personas que han pasado por un proceso de rehabilitación y jóvenes a personas que en el momento de la investigación eran universitarios.

Las edades de los participantes del estudio en el caso de los jóvenes oscilaron entre los 17 y 21 años y en el caso de los adultos con proceso de rehabilitación entre los 24 y 32 años. Los porcentajes de la distribución del grupo se encuentran en la figura 1.

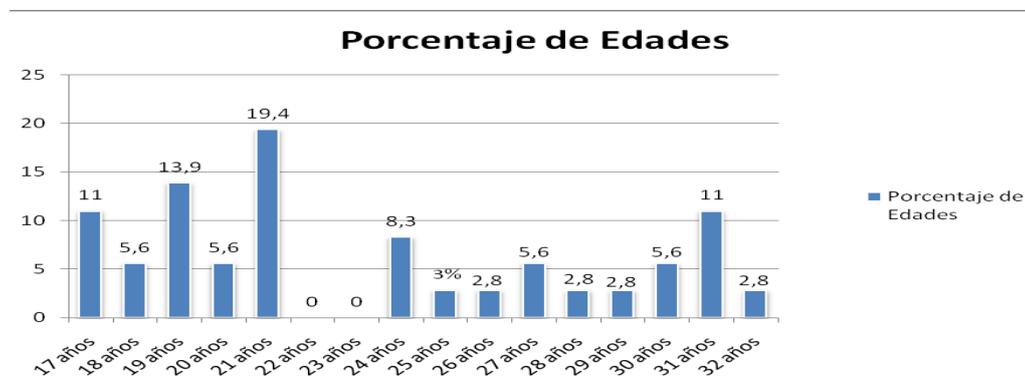


Figura 1. Porcentajes según la edad del grupo

El grupo estuvo conformado por un 18% de hombres y un 32% de mujeres jóvenes; y un 31% de hombres y 19% de mujeres adultos que pasaron por un proceso de rehabilitación (ver figura 2).

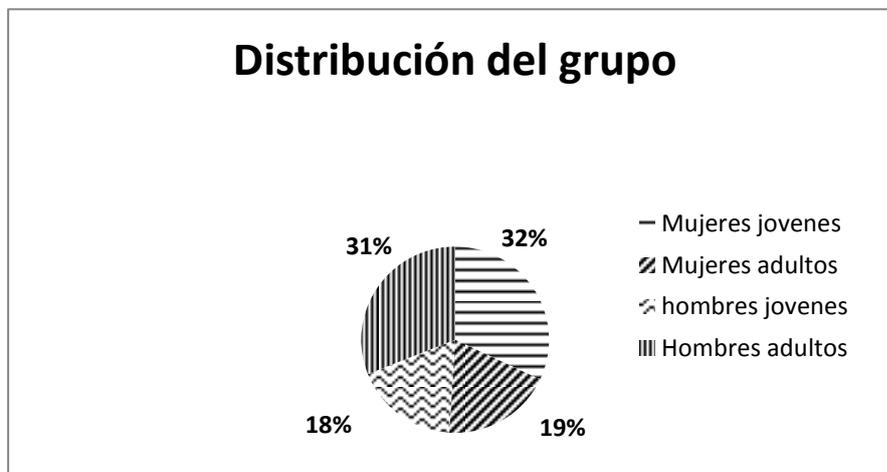
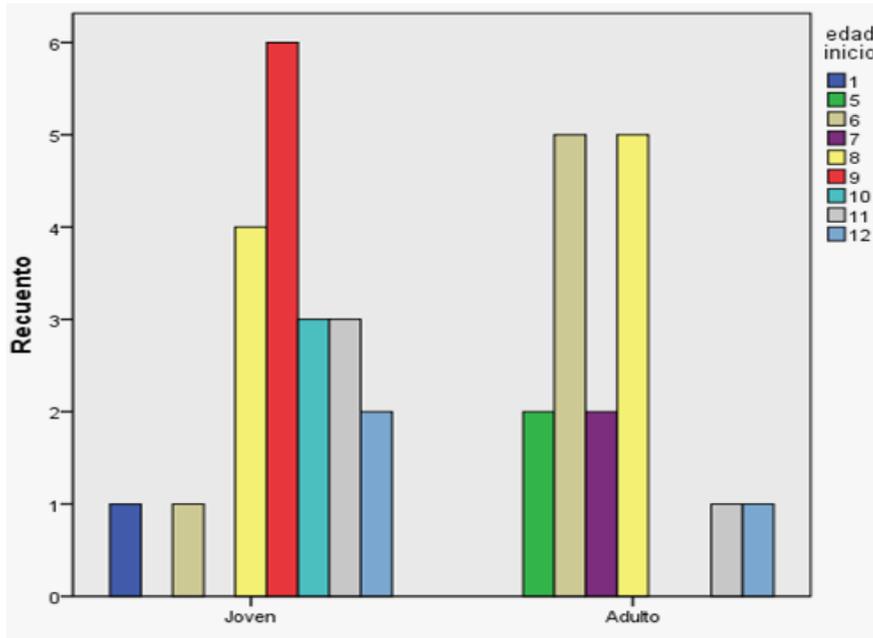


Figura 2. Distribución del grupo según edad

A continuación se presentan los resultados de acuerdo a cada ítem de los dos cuestionarios aplicados tanto a los jóvenes universitarios como a los adultos que han pasado por un proceso de rehabilitación. Estos cuestionarios evaluaban respectivamente el inicio del consumo de alcohol y el consumo durante la universidad (ver Apéndices 1 y 2). En un primer bloque se presentan los datos tanto de adultos y jóvenes encontrados al inicio del consumo y en un segundo bloque los datos encontrados durante la universidad en jóvenes y adultos con proceso de rehabilitación.

Al inicio del consumo de alcohol

En cuanto a la edad en la que se inició el consumo frecuente de alcohol como se muestra en la Tabla 2, se encuentra que la mayor frecuencia de edad de consumo fue a los 16 años en jóvenes (30%), mientras que en el grupo de adultos que han pasado por un proceso de rehabilitación por dependencia al alcohol fue a los 13 y 15 años de edad (31,3% cada una). La frecuencia menor de inicio de consumo en los jóvenes se dio a los 8 y 13 años (5% cada una) y en los adultos a los 18 y 19 años con un 6,3% cada uno (ver figura 3). En cuanto a la edad de inicio se encuentran datos en los jóvenes desde los 8 años, mientras que en los adultos se encuentran



Variable	Edad
1	8 años
5	12 años
6	13 años
7	14 años
8	15 años
9	16 años
10	17 años
11	18 años
12	19 años

Convenciones
Edades de los participantes con sus respectivas variables

Figura 3. Edad de inicio del consumo de alcohol

En cuanto al tipo de bebida consumida al inicio (ver Tabla 3), se encontró en los jóvenes un alto consumo de cerveza (60%), seguido por un consumo de destilados del (20%). El mayor consumo en los adultos con proceso de rehabilitación se presentó en licores destilados (56,3%), seguido por un consumo de cerveza (43,8%). Por otro lado, los licores menos frecuentes en los jóvenes fueron los cocteles (10%) y el vino (10%) como se ilustra en la figura 4, mientras que en los adultos no se encontraron datos en este tipo de bebidas. Estos resultados muestran que los jóvenes consumieron en su mayoría cerveza con un bajo reporte de consumo en otras bebidas como destilados, cocteles y vinos, mientras que en los adultos se encuentran distribuciones similares entre destilados y cerveza sin datos de otros tipos de bebida.

Tabla 3.

Tipo de bebida consumida con mayor frecuencia al inicio

		Tipo de bebida				Total	
		Cerveza	Cocteles	Destilados	Vino		
Edad	Joven	Recuento	12	2	4	2	20
		Frecuencia esperada	10,6	1,1	7,2	1,1	20,0
	% dentro de Edad	60,0%	10,0%	20,0%	10,0%	100,0%	
	% dentro de tipo de bebida	63,2%	100,0%	30,8%	100,0%	55,6%	
Adulto	Recuento	7	0	9	0	16	
		Frecuencia esperada	8,4	,9	5,8	,9	16,0
	% dentro de Edad	43,8%	,0%	56,3%	,0%	100,0%	
	% dentro de tipo de bebida	36,8%	,0%	69,2%	,0%	44,4%	
Total	Recuento	19	2	13	2	36	
		Frecuencia esperada	19,0	2,0	13,0	2,0	36,0
	% dentro de Edad	52,8%	5,6%	36,1%	5,6%	100,0%	
	% dentro de tipo de bebida	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

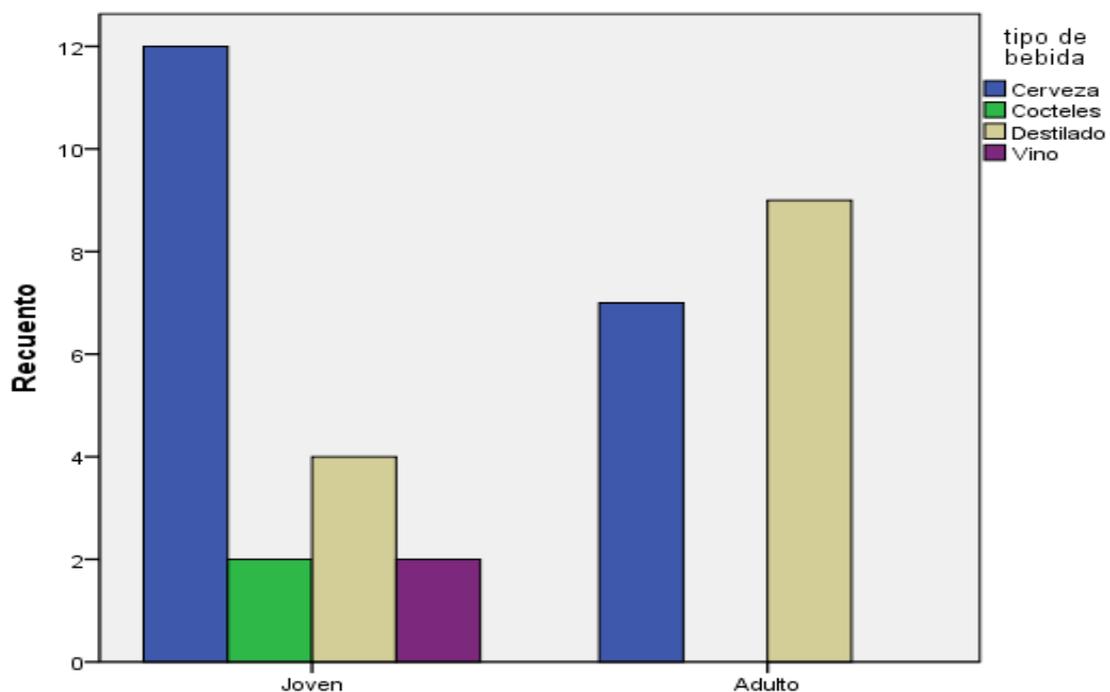


Figura 4. Tipo de bebida consumida con mayor frecuencia al inicio

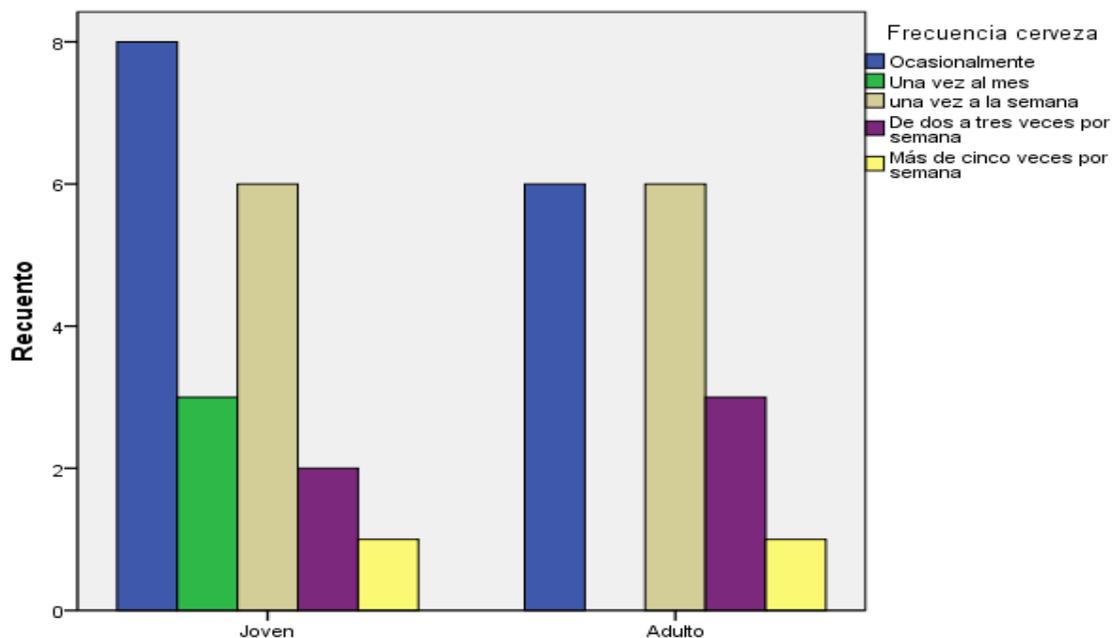


Figura 5. Frecuencia consumo de cerveza al inicio del consumo de alcohol

En cuanto a la cantidad de consumo de cerveza al inicio (Tabla 5) se encontró que en cuanto a un consumo de menos de tres botellas o latas se reportan datos en los jóvenes en un 70% y en adultos en un 37,5%. En la opción más de tres botellas o latas se encuentran datos de un 62,5% en adultos y un 30% en jóvenes (ver figura 6). Estos resultados indican que los adultos presentaron consumos de cerveza mayores que los jóvenes.

Tabla 5

Cantidad de consumo de cerveza al inicio del consumo de alcohol

		cerveza			
		Menos de tres botellas o latas	Más de tres botellas o latas	Total	
Edad	Joven	Recuento	14	6	20
		Frecuencia esperada	11,1	8,9	20,0
		% dentro de Edad	70,0%	30,0%	100,0%
		% dentro de cantidad cerveza	70,0%	37,5%	55,6%
Edad	Adulto	Recuento	6	10	16
		Frecuencia esperada	8,9	7,1	16,0
		% dentro de Edad	37,5%	62,5%	100,0%
		% dentro de cantidad cerveza	30,0%	62,5%	44,4%
Total		Recuento	20	16	36
		Frecuencia esperada	20,0	16,0	36,0
		% dentro de Edad	55,6%	44,4%	100,0%
		% dentro de cantidad cerveza	100,0%	100,0%	100,0%

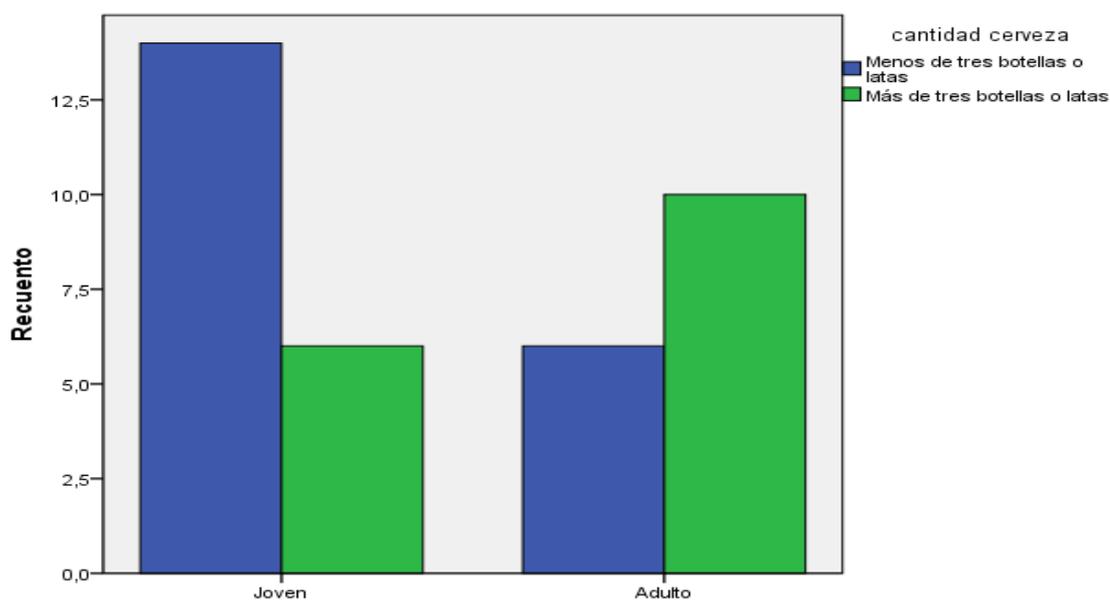


Figura 6. Cantidad de consumo de cerveza a inicio de consumo de alcohol

En cuanto a la frecuencia de cocteles consumidos al inicio (Tabla 6), se encuentra que tanto jóvenes como adultos reportaron mayores frecuencias en el consumo ocasional (65% y 56,3%, respectivamente). En cuanto a los datos reportados en menor frecuencia, se encontró un consumo de un 15% en jóvenes una vez a la semana y en adultos tanto una vez al mes como más de cinco veces por

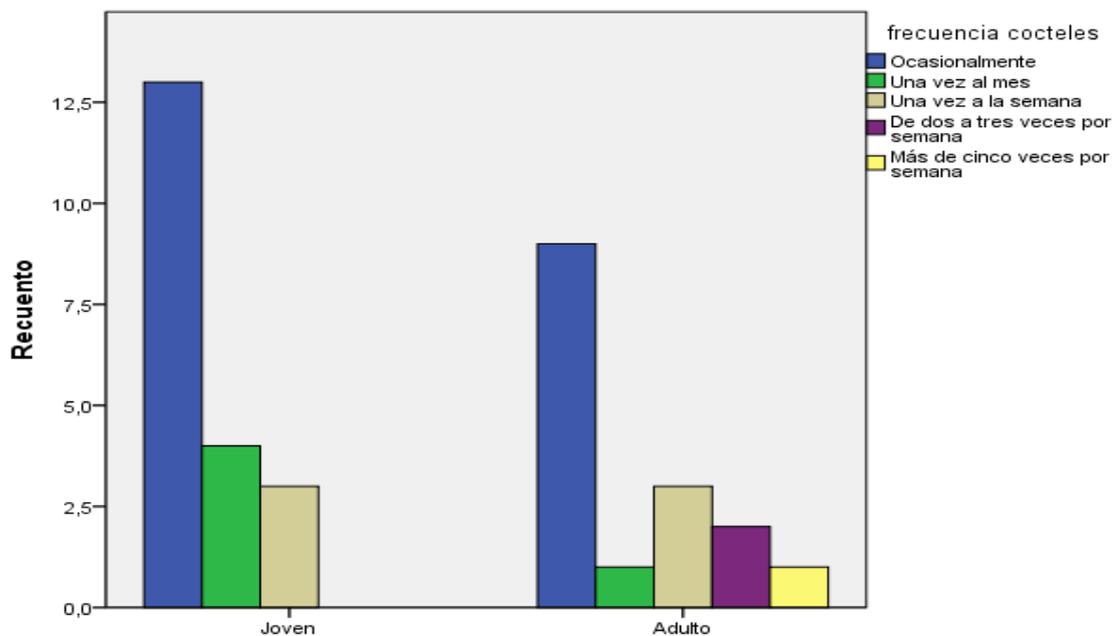


Figura 7. Frecuencia consumo de cocteles al inicio del consumo de alcohol

En la cantidad de cocteles consumidos al inicio (Tabla 7) se observó que un 80% de los jóvenes preferían el consumo de un coctel, mientras que en los adultos se evidenció una preferencia de consumo tanto de dos (43,8%) como de tres o más cocteles (37,5%, ver figura 8). En cuanto a los datos menores, en los jóvenes se encontró un 5% en consumo de tres o más cocteles y en adultos el menor dato registrado está en el consumo de un coctel con un 18,8%. Esto muestra que la cantidad de cocteles consumidos era el doble o mayor en adultos que en jóvenes.

Tabla 7

Cantidad de cocteles consumidos al inicio del consumo de alcohol

		Cantidad cocteles				
				Tres o más		
		Un coctel	Dos cocteles	cocteles	Total	
Edad	Joven	Recuento	16	3	1	20
		Frecuencia esperada	10,6	5,6	3,9	20,0
		% dentro de Edad	80,0%	15,0%	5,0%	100,0%
		% dentro de cantidad cocteles	84,2%	30,0%	14,3%	55,6%
Adulto		Recuento	3	7	6	16
		Frecuencia esperada	8,4	4,4	3,1	16,0
		% dentro de Edad	18,8%	43,8%	37,5%	100,0%
		% dentro de cantidad cocteles	15,8%	70,0%	85,7%	44,4%
Total		Recuento	19	10	7	36
		Frecuencia esperada	19,0	10,0	7,0	36,0
		% dentro de Edad	52,8%	27,8%	19,4%	100,0%
		% dentro de cantidad cocteles	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

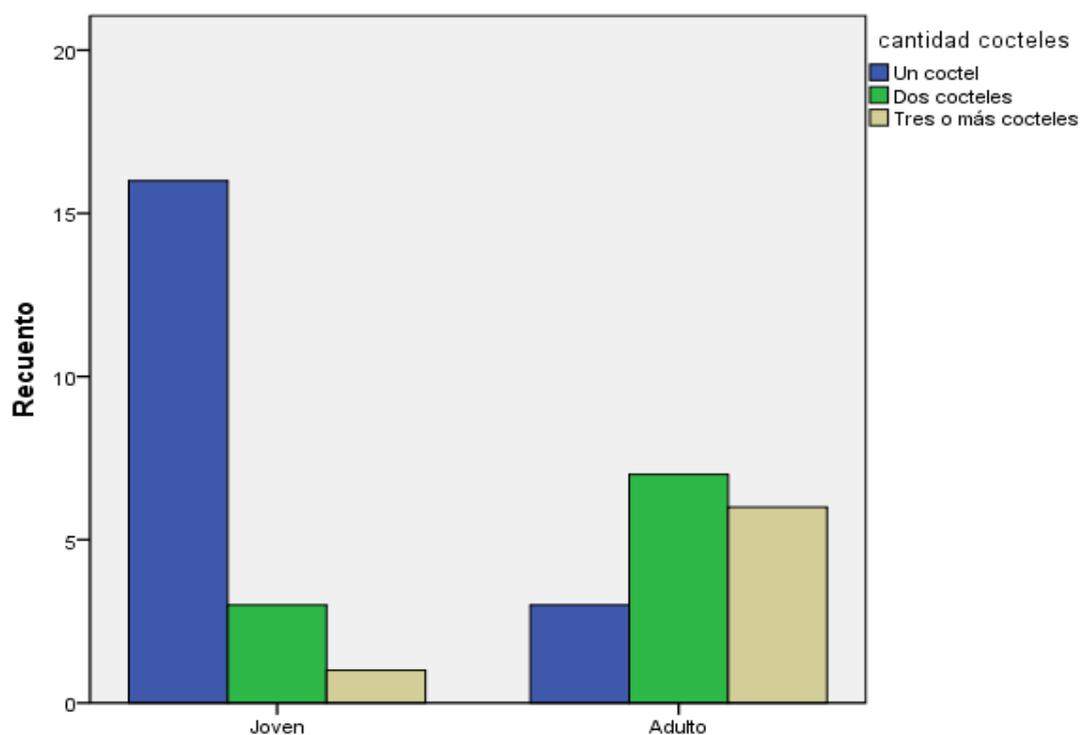


Figura 8. Cantidad de cocteles al inicio de su consumo

En cuanto a la frecuencia del consumo de destilados (Tabla 8), en el grupo de los jóvenes se encontró que el mayor consumo reportado fue ocasionalmente, con un 55%, mientras que en los adultos se presentó tanto ocasionalmente, con un 37,5%, como una vez a la semana con un 31,3%. El menor consumo reportado por los jóvenes se presentaba una vez a la semana (5%) y más de cinco veces por semana (5%) y en los adultos una vez al mes (6,3%) como puede verse en la *figura 9*. De esta forma los resultados evidencian una similitud de ambos grupos en cuanto a la frecuencia ocasional en el consumo de destilados. Sin embargo, el consumo por parte de los adultos se presenta entre semana con mayor frecuencia que el consumo de los jóvenes el cual es menos frecuente.

Tabla 8

Frecuencia consumo de destilados al inicio del consumo de alcohol

		Frecuencia destilados					Total	
		Ocasionalmente	Una vez al mes	Una vez a la semana	De dos a tres veces por semana	Más de cinco veces por semana		
Edad	Joven	Recuento	11	5	1	2	1	20
		Frecuencia esperada	9,4	3,3	3,3	2,2	1,7	20,0
		% dentro de Edad	55,0%	25,0%	5,0%	10,0%	5,0%	100,0%
		% dentro de frecuencia destilados	64,7%	83,3%	16,7%	50,0%	33,3%	55,6%
Adulto		Recuento	6	1	5	2	2	16
		Frecuencia esperada	7,6	2,7	2,7	1,8	1,3	16,0
		% dentro de Edad	37,5%	6,3%	31,3%	12,5%	12,5%	100,0%
		% dentro de frecuencia destilados	35,3%	16,7%	83,3%	50,0%	66,7%	44,4%
Total		Recuento	17	6	6	4	3	36
		Frecuencia esperada	17,0	6,0	6,0	4,0	3,0	36,0
		% dentro de Edad	47,2%	16,7%	16,7%	11,1%	8,3%	100,0%
		% dentro de frecuencia destilados	100,0%	100,0	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

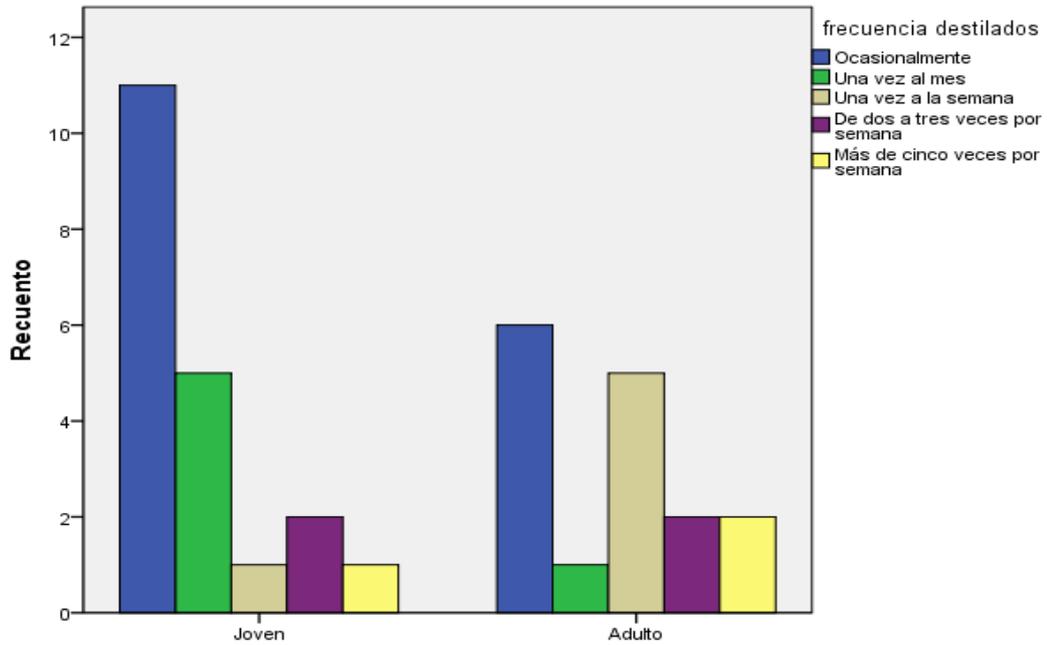


Figura 9. Frecuencia consumo destilados al inicio

En cuanto a la cantidad consumida de destilados al inicio de la ingesta (Tabla 9), se encuentra que los jóvenes reportaron con mayor frecuencia cantidades de hasta tres tragos (40%) y en ambos grupos hasta un cuarto de botella (30% en jóvenes y un 43,8% en adultos). Las cantidades menos frecuentes reportadas por los jóvenes fueron más de una botella (5%) y en los adultos hasta una botella (6,3%) como lo muestra a figura 10. De lo anterior se resalta que los adultos consumen mayores cantidades de destilados (hasta un cuarto de botella y más de una botella) que las reportadas por los jóvenes (hasta tres tragos y hasta media botella).

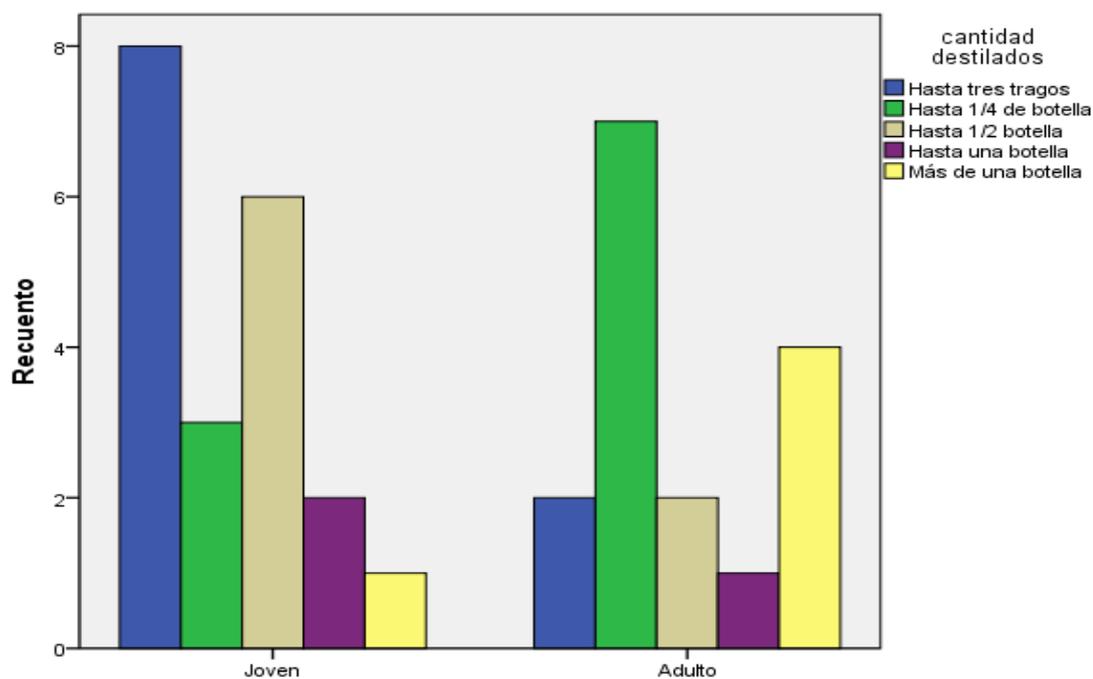


Figura 10. Cantidad consumo destilados al inicio del consumo

En el momento de mayor frecuencia de consumo al inicio (Tabla 10) se encontró la mayor parte de los datos en los fines de semana con un 70% en jóvenes y un 81,3% en adultos. El momento de consumo menos frecuente en los jóvenes fue entre semana con un 20% y en adultos la opción de respuesta que incluía tanto fines de semana como entre semana con un 18,8% (figura 11). En los dos grupos se encuentran similitudes en el momento de consumo mayor en fines de semana, sin embargo se encuentran diferencias ya que los jóvenes reportaron datos de consumo entre semana mientras en los adultos no se reportan datos al respecto.

Tabla 10

Momento de mayor frecuencia de consumo al inicio del consumo de alcohol

		Momento mayor frecuencia				
		Fines de			Total	
Edad	Joven	Recuento	Entre semana	semana		Ambos
	Joven	Recuento	4	14	2	20
		Frecuencia esperada	2,2	15,0	2,8	20,0
		% dentro de Edad	20,0%	70,0%	10,0%	100,0%
		% dentro de Momento mayor frecuencia	100,0%	51,9%	40,0%	55,6%
	Adulto	Recuento	0	13	3	16
		Frecuencia esperada	1,8	12,0	2,2	16,0
		% dentro de Edad	,0%	81,3%	18,8%	100,0%
		% dentro de Momento mayor frecuencia	,0%	48,1%	60,0%	44,4%
Total		Recuento	4	27	5	36
		Frecuencia esperada	4,0	27,0	5,0	36,0
		% dentro de Edad	11,1%	75,0%	13,9%	100,0%
		% dentro de Momento mayor frecuencia	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

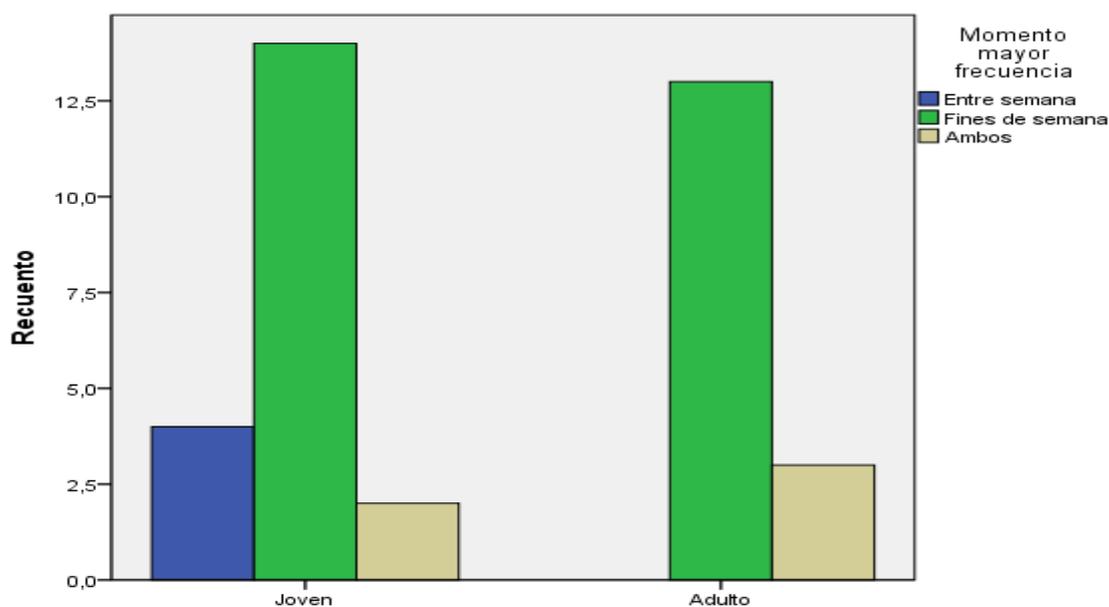


Figura 11. Momento de mayor frecuencia de consumo al inicio

Las personas con quienes consumían al inicio (Tabla 11) tanto jóvenes como adultos eran los amigos con un 85% y un 93,8%, respectivamente. Así mismo los datos muestran bajas frecuencias en ingesta con familiares encontrándose en jóvenes con un 15% y en adultos 6,3% (figura 12). Los datos muestran que la compañía de los amigos es un factor similar entre los grupos estudiados.

Tabla 11

Personas con las que se daba el consumo con mayor frecuencia al inicio del consumo de alcohol

Edad		Frecuencia quien		
		Familiares	Amigos	Total
Joven	Recuento	3	17	20
	Frecuencia esperada	2,2	17,8	20,0
	% dentro de Edad	15,0%	85,0%	100,0%
	% dentro de Frecuencia quien	75,0%	53,1%	55,6%
Adulto	Recuento	1	15	16
	Frecuencia esperada	1,8	14,2	16,0
	% dentro de Edad	6,3%	93,8%	100,0%
	% dentro de Frecuencia quien	25,0%	46,9%	44,4%
Total	Recuento	4	32	36
	Frecuencia esperada	4,0	32,0	36,0
	% dentro de Edad	11,1%	88,9%	100,0%
	% dentro de Frecuencia quien	100,0%	100,0%	100,0%

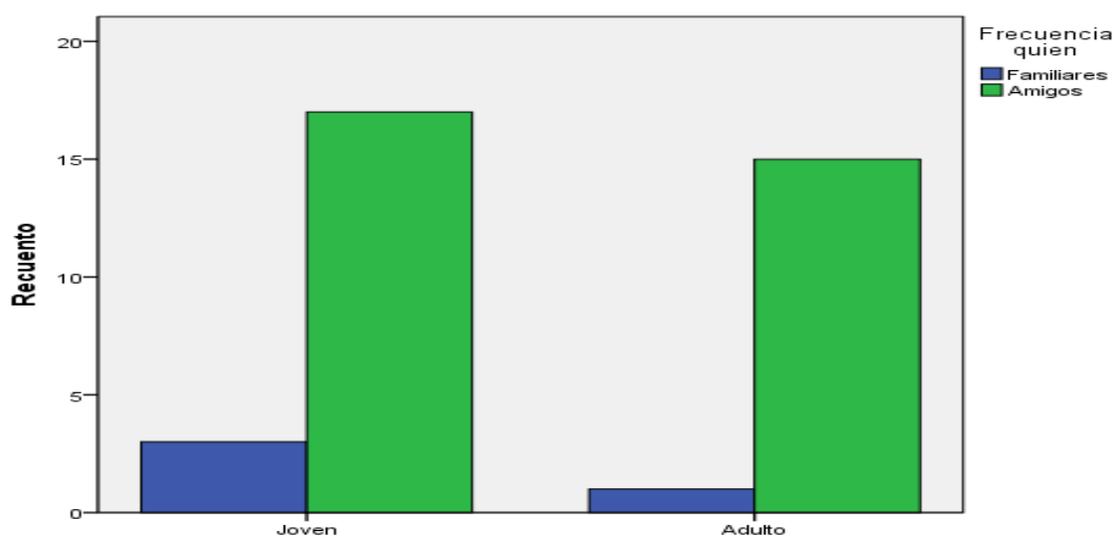


Figura 12. Personas con las que se daba el consumo con mayor frecuencia al inicio

Dentro de los contextos en los que consumían los grupos con mayor frecuencia al inicio de su ingesta (Tabla 12) se encontró las reuniones con amigos con un 65% en jóvenes y un 56,3% en adultos, teniéndose también en los jóvenes datos menores en fiestas y cumpleaños cada uno con un 10% y en adultos en celebraciones con un 12,5% (figura 13). Esto muestra que en tanto jóvenes como adultos se presentó el consumo en su mayoría en reuniones con amigos y en adultos además en fiestas.

Tabla 12

Contextos de consumo al inicio del consumo de alcohol

		Frecuencia contexto					
				Reuniones			
Edad	Joven		Fiestas	Cumpleaños	con amigos	Celebraciones	Total
		Recuento	2	2	13	3	20
		Frecuencia esperada	3,9	1,1	12,2	2,8	20,0
		% dentro de Edad	10,0%	10,0%	65,0%	15,0%	100,0%
		% dentro de Frecuencia contexto	28,6%	100,0%	59,1%	60,0%	55,6%
	Adulto	Recuento	5	0	9	2	16
		Frecuencia esperada	3,1	,9	9,8	2,2	16,0
		% dentro de Edad	31,3%	,0%	56,3%	12,5%	100,0%
		% dentro de Frecuencia contexto	71,4%	,0%	40,9%	40,0%	44,4%
Total		Recuento	7	2	22	5	36
		Frecuencia esperada	7,0	2,0	22,0	5,0	36,0
		% dentro de Edad	19,4%	5,6%	61,1%	13,9%	100,0%
		% dentro de Frecuencia contexto	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

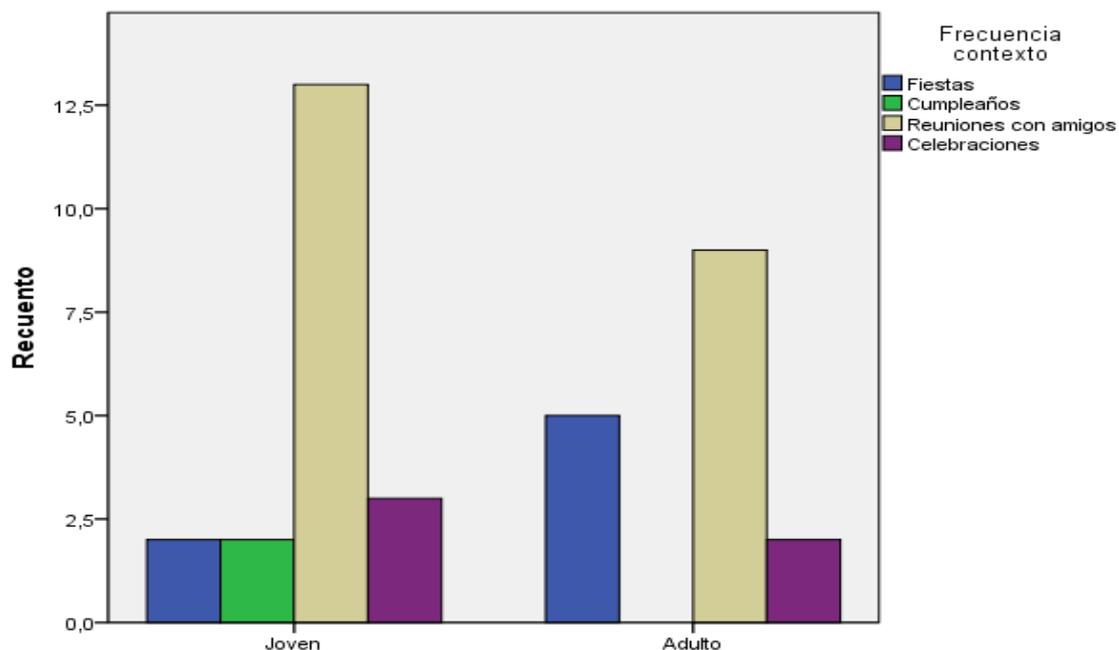


Figura 13. Contextos de consumo al inicio del consumo de alcohol

En cuanto a los lugares de consumo al inicio (Tabla 13), se encontró que los jóvenes preferían las casas de amigos con un 45% y los bares con un 30%, por su parte en los adultos se observó una preferencia por bares de un 50% y la casa de amigos con un 31,3%. Así mismo, los lugares menos frecuentes de consumo tanto en jóvenes como adultos son las discotecas con un 10% y 12,5%, respectivamente, y un dato adicional en adultos de un 6,3% en su propia casa (ver figura 14). Los resultados indican que tanto jóvenes como adultos consumen en bares, teniéndose en adultos consumos similares en casas de amigos. Por otro lado, se encuentran entre los lugares menos asociados al consumo las discotecas y la casa propia.

Tabla 13

Lugares frecuentes de consumo al inicio del consumo de alcohol

Edad	Joven	Recuento	Frecuencia lugar				Total
			Casa de amigos	Discotecas	Propia casa	Bares	
		Recuento	9	2	3	6	20
		Frecuencia esperada	7,8	2,2	2,2	7,8	20,0
		% dentro de Edad	45,0%	10,0%	15,0%	30,0%	100,0%
		% dentro de Frecuencia lugar	64,3%	50,0%	75,0%	42,9%	55,6%
	Adulto	Recuento	5	2	1	8	16
		Frecuencia esperada	6,2	1,8	1,8	6,2	16,0
		% dentro de Edad	31,3%	12,5%	6,3%	50,0%	100,0%
		% dentro de Frecuencia lugar	35,7%	50,0%	25,0%	57,1%	44,4%
Total		Recuento	14	4	4	14	36
		Frecuencia esperada	14,0	4,0	4,0	14,0	36,0
		% dentro de Edad	38,9%	11,1%	11,1%	38,9%	100,0%
		% dentro de Frecuencia lugar	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

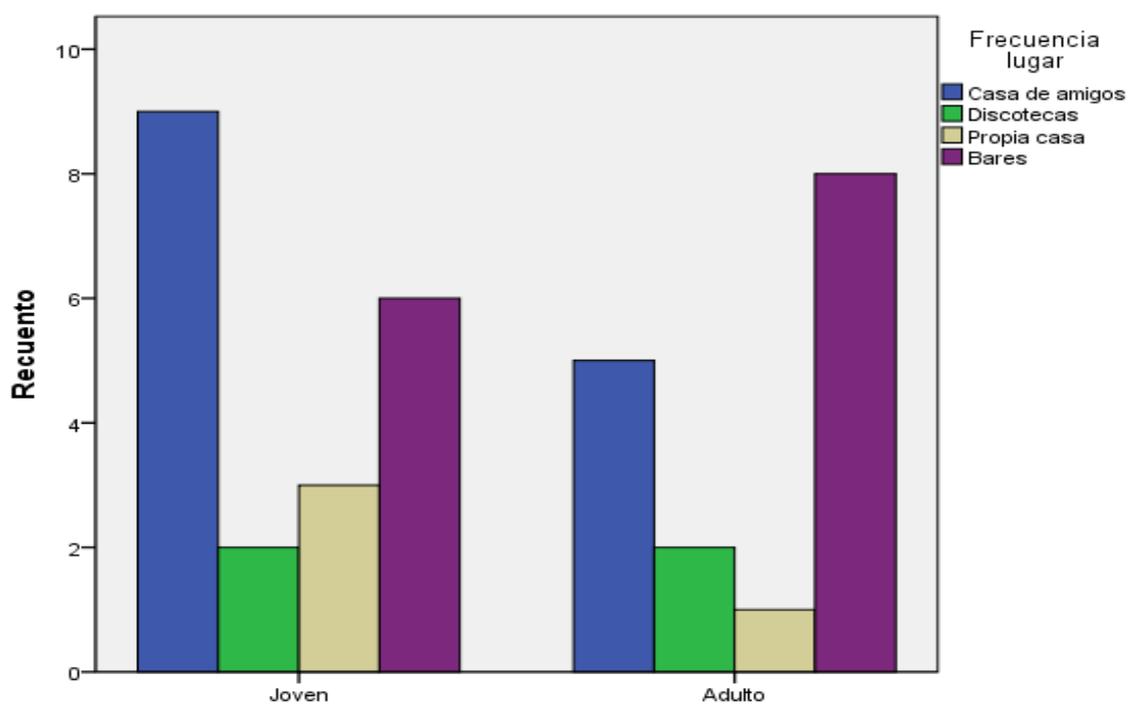


Figura 14. Lugares frecuentes de consumo al inicio del consumo de alcohol

Respecto a los motivos por los cuales se producía el consumo de alcohol al inicio (Tabla 14), se encontraron datos mayores en la opción de respuesta “por celebrar” con un 95% en jóvenes y un 68,8% en adultos. Así mismo en adultos se observó que uno de los motivos por los cuales consumían era por desinhibirse con un 31,3% (figura 15). Los motivos menos frecuentes para jóvenes eran por tranquilizarse con un 5%, sin datos en adultos para este motivo. Por tanto, los grupos se asemejan en el motivo de consumo por celebrar, encontrándose también en adultos motivos por desinhibirse.

Tabla 14

Motivos por los cuales se producía el consumo de alcohol al inicio del consumo de alcohol

Edad	Joven	Recuento	Frecuencia motivo			Total
			Por tranquilizarse	Por desinhibirse	Por celebrar	
		1	0	19	20	
		Frecuencia esperada	,6	2,8	16,7	20,0
		% dentro de Edad	5,0%	,0%	95,0%	100,0%
		% dentro de Frecuencia motivo	100,0%	,0%	63,3%	55,6%
	Adulto	Recuento	0	5	11	16
		Frecuencia esperada	,4	2,2	13,3	16,0
		% dentro de Edad	,0%	31,3%	68,8%	100,0%
		% dentro de Frecuencia motivo	,0%	100,0%	36,7%	44,4%
Total		Recuento	1	5	30	36
		Frecuencia esperada	1,0	5,0	30,0	36,0
		% dentro de Edad	2,8%	13,9%	83,3%	100,0%
		% dentro de Frecuencia motivo	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

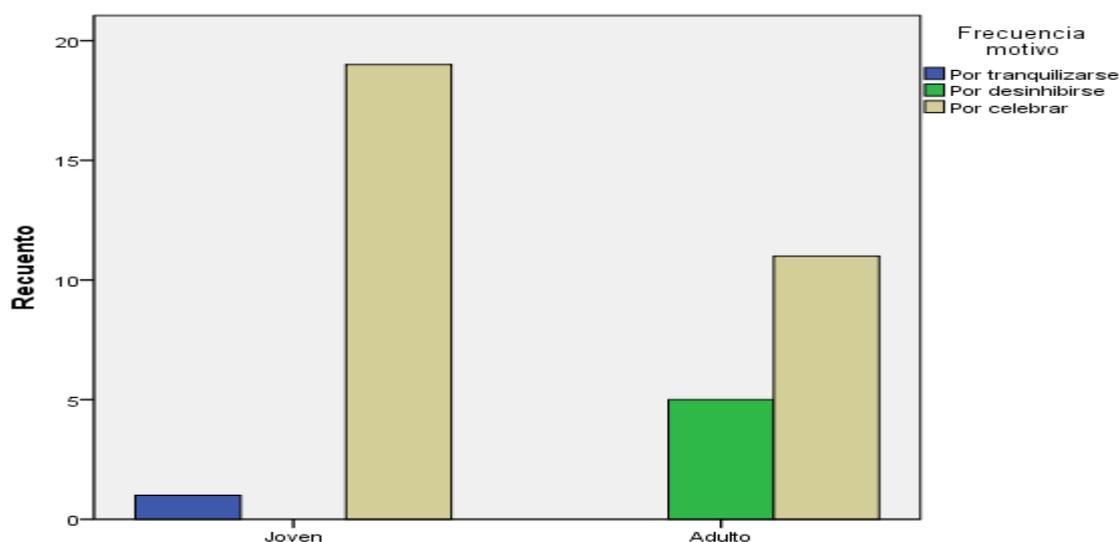


Figura 15. Motivos por los cuales se producía el consumo de alcohol al inicio

La frecuencia de estados de borrachera reportados al inicio del consumo de alcohol por los jóvenes fue ocasionalmente con un 55% y nunca con un 45% (Tabla 15). En los adultos se observó que se alcanzan estados de borrachera ocasionalmente en un 43,8% y casi siempre y siempre con un 25% cada uno, siendo estos dos últimos casos los menos frecuentes para los jóvenes ya que ninguno escogió esta opción de respuesta. Las menores frecuencias reportadas por los adultos se vieron en nunca con un 6,3% (figura 16). Los resultados muestran que aunque el llegar ocasionalmente a estados de borrachera predomina en ambos grupos, en adultos se reportan datos de la mitad del grupo entre siempre y casi siempre, mientras que casi la mitad de jóvenes reportaron nunca llegar a estados de borrachera.

Tabla 15

Estados de borrachera al inicio del consumo de alcohol

		Estados de borrachera				
		Casi				Total
Edad	Joven	Nunca	Ocasionalmente	siempre	Siempre	
	Recuento	9	11	0	0	20
	Frecuencia esperada	5,6	10,0	2,2	2,2	20,0
	% dentro de Edad	45,0%	55,0%	,0%	,0%	100,0%
	% dentro de Estados de borrachera	90,0%	61,1%	,0%	,0%	55,6%
	Recuento	1	7	4	4	16
	Frecuencia esperada	4,4	8,0	1,8	1,8	16,0
	% dentro de Edad	6,3%	43,8%	25,0%	25,0%	100,0%
	% dentro de Estados de borrachera	10,0%	38,9%	100,0%	100,0%	44,4%
Total	Recuento	10	18	4	4	36
	Frecuencia esperada	10,0	18,0	4,0	4,0	36,0
	% dentro de Edad	27,8%	50,0%	11,1%	11,1%	100,0%
	% dentro de Estados de borrachera	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

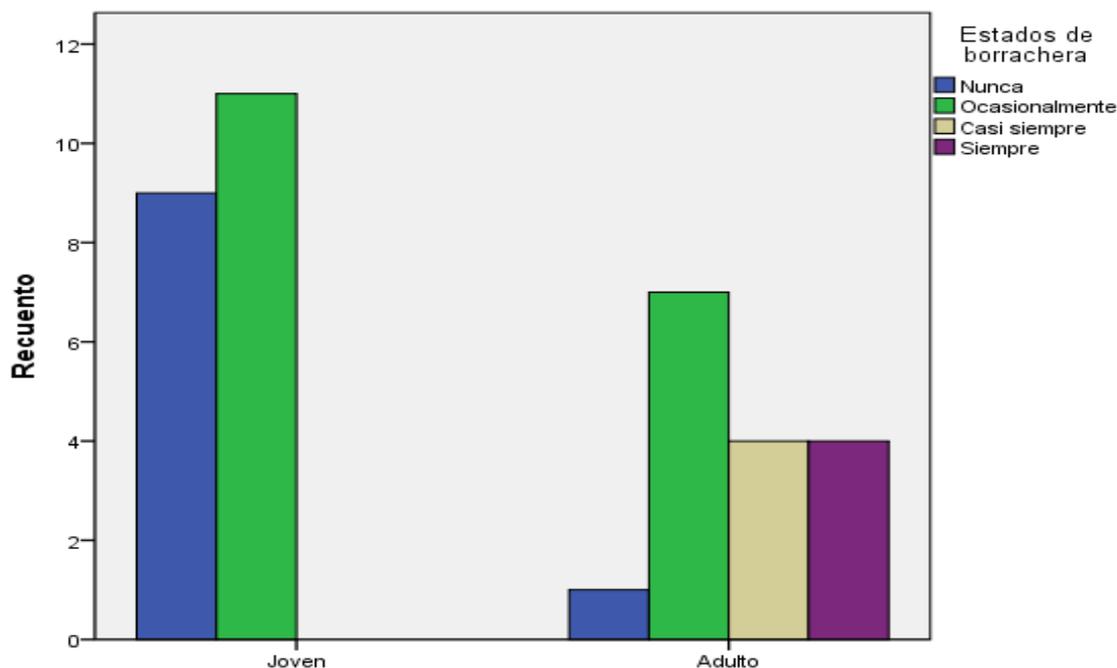


Figura 16. Estados de borrachera al inicio del consumo

En relación con la presencia de lagunas a inicio de consumo (Tabla 16), se encontró que los jóvenes manifiestan nunca enlagunarse 75%, mientras que en adultos se encuentran datos de lagunas ocasionales con un 68,8%. Dentro de los datos menos frecuentes en jóvenes se encuentran las lagunas ocasionales con un 25% y en adultos un 6,3% en casi siempre (figura 17). Esto muestra que en su mayoría los jóvenes no presentan lagunas y si las presentan son ocasionalmente, así como en los adultos quienes las presentan ocasionalmente pero también siempre y casi siempre.

Tabla 16

Presencia de lagunas al inicio del consumo de alcohol

		Lagunas					
				Casi			
		Nunca	Ocasionalmente	siempre	Siempre	Total	
Edad	Joven	Recuento	15	5	0	0	20
		Frecuencia esperada	9,4	8,9	,6	1,1	20,0
		% dentro de Edad	75,0%	25,0%	,0%	,0%	100,0%
		% dentro de Lagunas	88,2%	31,3%	,0%	,0%	55,6%
Adulto		Recuento	2	11	1	2	16
		Frecuencia esperada	7,6	7,1	,4	,9	16,0
		% dentro de Edad	12,5%	68,8%	6,3%	12,5%	100,0%
		% dentro de Lagunas	11,8%	68,8%	100,0%	100,0%	44,4%
Total		Recuento	17	16	1	2	36
		Frecuencia esperada	17,0	16,0	1,0	2,0	36,0
		% dentro de Edad	47,2%	44,4%	2,8%	5,6%	100,0%
		% dentro de Lagunas	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

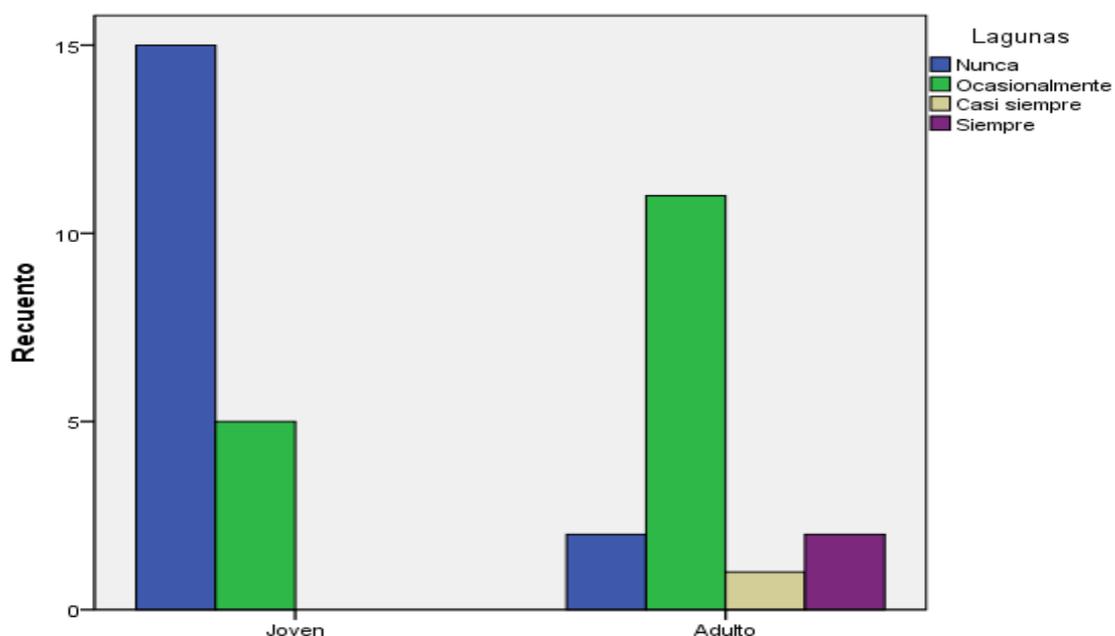


Figura 17. Presencia de lagunas al inicio del consumo

Teniendo en cuenta los problemas ocasionados por el consumo al inicio de la ingesta, en jóvenes se encuentran datos de ningún problema en un 65% y en adultos se distribuye el grupo tanto en ningún problema 31,3% como en problemas con familiares 25%. Las frecuencias menores encontradas en ambos grupos se localizan en problemas con pares y desconocidos en jóvenes con un 5% cada una y en adultos con un 6,3% cada una (*figura 18*). Esto indica que aunque en ambos grupos no predomina la presencia de problemas ocasionados por el consumo de alcohol, en adultos se presentan problemas tanto familiares y de pareja mucho mayores a los presentados en los jóvenes con sus familias.

Tabla 17

Problemas presentados a causa del consumo al inicio del consumo de alcohol

		Problemas						Total	
		Ningu no	Con pares	Familiare s	De pareja	Ámbito académico	Con desconocidos		
Edad	Joven	Recuento	13	1	5	0	0	1	20
		Frecuencia esperada	9,4	1,1	5,6	1,7	1,1	1,1	20,0
		% dentro de Edad	65,0%	5,0%	25,0%	,0%	,0%	5,0%	100,0 %
		% dentro de Problemas	76,5%	50,0 %	50,0%	,0%	,0%	50,0%	55,6%
Adulto		Recuento	4	1	5	3	2	1	16
		Frecuencia esperada	7,6	,9	4,4	1,3	,9	,9	16,0
		% dentro de Edad	25,0%	6,3%	31,3%	18,8%	12,5%	6,3%	100,0 %
		% dentro de Problemas	23,5%	50,0 %	50,0%	100,0 %	100,0%	50,0%	44,4%
Total		Recuento	17	2	10	3	2	2	36
		Frecuencia esperada	17,0	2,0	10,0	3,0	2,0	2,0	36,0
		% dentro de Edad	47,2%	5,6%	27,8%	8,3%	5,6%	5,6%	100,0 %
		% dentro de Problemas	100,0 %	100,0 %	100,0%	100,0 %	100,0%	100,0%	100,0 %

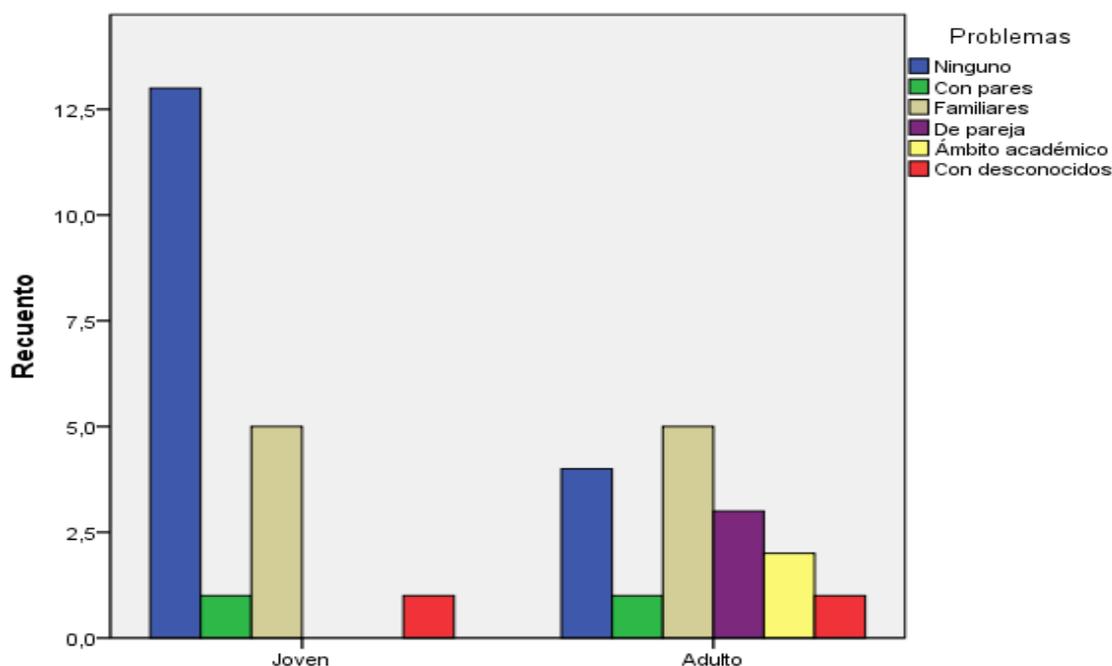


Figura 18. Problemas presentados a causa del consumo al inicio

En cuanto a los antecedentes familiares de dependencia al alcohol, se encuentra que un 75% de jóvenes afirma no tener reportes de familiares que hayan presentado problemas con el alcohol y en adultos un 25% reporta dependencia por parte de un tío y un 18,8% de su padre (ver Tabla 18). En cuanto a los datos con menores frecuencias se presentan en jóvenes con un 5% problemas graves por parte de un amigo, tío, papá, abuelo o primo. En el caso de los adultos, se reportan casos menores en primo, mamá y ambos padres con un 6,3% cada uno (figura 19). Estos datos señalan que aunque en los jóvenes no se presentan en su mayoría datos de personas cercanas con problemas graves con el alcohol, en los adultos se reportan datos de familiares y amigos.

Tabla 18.

Antecedentes familiares de problemas con el alcohol

Edad		Problemas graves									Total
		No	Amigos	Tío	Papá	Abuelo	Primo	Mamá	Hermano	Papá y mamá	
Joven	Recuento	15	1	1	1	1	1	0	0	0	20
	Frecuencia esperada	9,4	1,7	2,8	2,2	,6	1,1	,6	1,1	,6	20,0
	% dentro de Edad	75,0%	5,0%	5,0%	5,0%	5,0%	5,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% dentro de Problemas graves	88,2%	33,3%	20,0%	25,0%	100,0%	50,0%	,0%	,0%	,0%	55,6%
Adulto	Recuento	2	2	4	3	0	1	1	2	1	16
	Frecuencia esperada	7,6	1,3	2,2	1,8	,4	,9	,4	,9	,4	16,0
	% dentro de Edad	12,5%	12,5%	25,0%	18,8%	,0%	6,3%	6,3%	12,5%	6,3%	100,0%
	% dentro de Problemas graves	11,8%	66,7%	80,0%	75,0%	,0%	50,0%	100,0%	100,0%	100,0%	44,4%
Total	Recuento	17	3	5	4	1	2	1	2	1	36
	Frecuencia esperada	17,0	3,0	5,0	4,0	1,0	2,0	1,0	2,0	1,0	36,0
	% dentro de Edad	47,2%	8,3%	13,9%	11,1%	2,8%	5,6%	2,8%	5,6%	2,8%	100,0%
	% dentro de Problemas graves	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

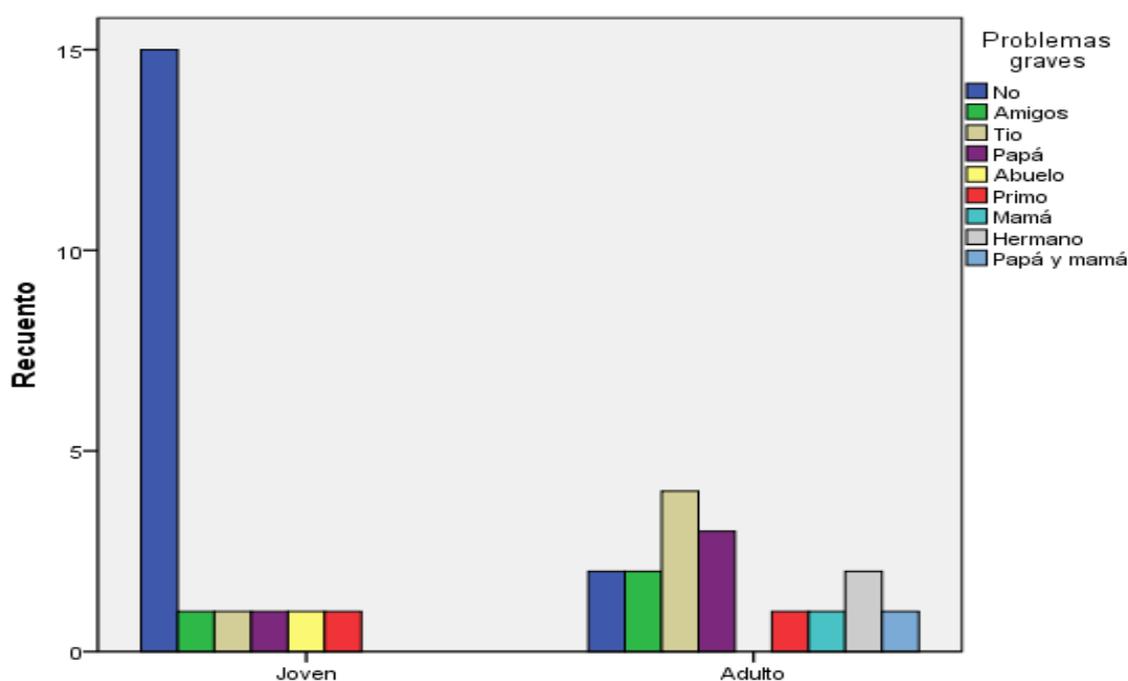


Figura 19. Antecedentes familiares de problemas con el alcohol

Durante la universidad

Teniendo en cuenta el tipo de bebida consumida durante la universidad, se observó igual preferencia de los jóvenes hacia la cerveza (40%) y los destilados (40%), mientras que el grupo de los adultos en su mayoría evidencia una preferencia hacia los destilados 68,8% (ver tabla 19). En cuanto a las bebidas consumidas con menor frecuencia por los adultos se observan los cocteles 6,3% (ver figura 20), siendo este tipo de bebida más frecuente en el grupo de los jóvenes. Por tanto ambos grupos se asemejan en su predilección por los destilados; difiriendo en su preferencia hacia la cerveza la cual se observó en mayor medida en el grupo de los jóvenes.

Tabla 19

Tipo de bebida consumida durante la universidad

		Tipo de bebida 2			Total	
		Cerveza	Cocteles	Destilado		
Edad	Joven	Recuento	8	4	8	20
		Frecuencia esperada	6,7	2,8	10,6	20,0
		% dentro de Edad	40,0%	20,0%	40,0%	100,0%
		% dentro de Tipo de	66,7%	80,0%	42,1%	55,6%
Adulto		Recuento	4	1	11	16
		Frecuencia esperada	5,3	2,2	8,4	16,0
		% dentro de Edad	25,0%	6,3%	68,8%	100,0%
		% dentro de Tipo de	33,3%	20,0%	57,9%	44,4%
Total		Recuento	12	5	19	36
		Frecuencia esperada	12,0	5,0	19,0	36,0
		% dentro de Edad	33,3%	13,9%	52,8%	100,0%
		% dentro de Tipo de bebida 2	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

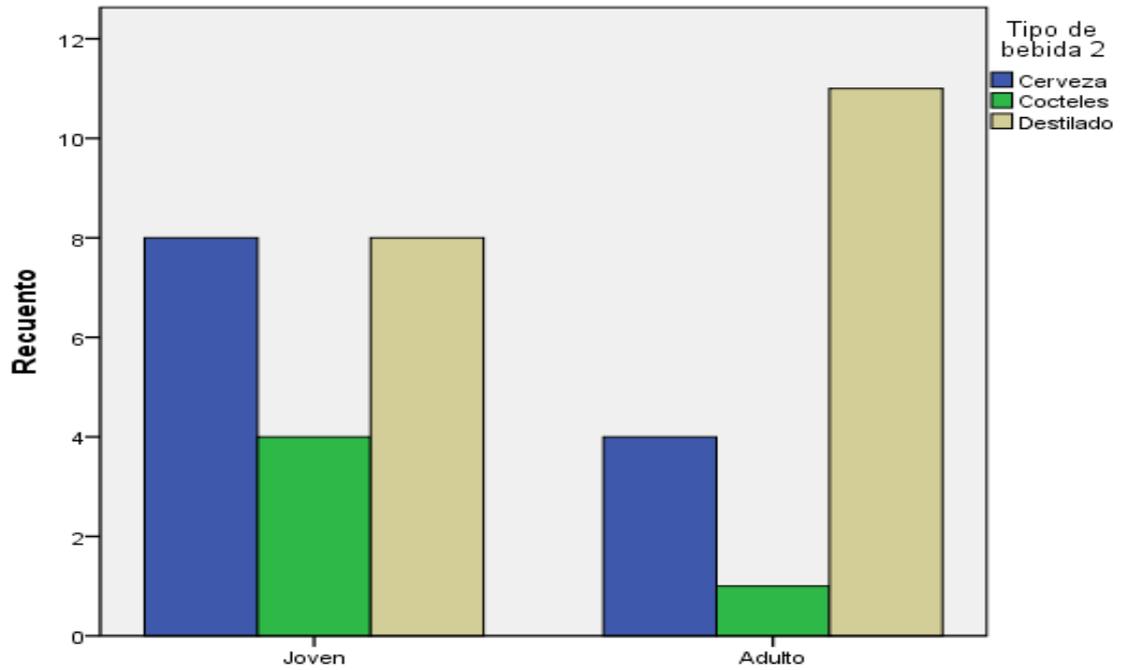


Figura 20. Tipo de bebida durante la universidad

De acuerdo a la frecuencia de consumo de cerveza durante la universidad se puede afirmar que un 45% de jóvenes consumía este tipo de bebida con mayor frecuencia una vez a la semana y un 31,3% de adultos lo hacía ocasionalmente, así como dos a tres veces por semana (25%) y más de cinco veces por semana (25%) (Ver tabla 20). El consumo menos frecuente de los jóvenes se observó más de cinco veces por semana (5%) y de los adultos una vez al mes ya que ninguna persona de este grupo manifestó hacerlo con esta frecuencia (ver figura 21). Esto indica que el consumo estando en la universidad de los adultos era mayor (tanto ocasionalmente como de dos o más de cinco veces por semana) que el consumo de los jóvenes (una vez a la semana).

Tabla 20

Frecuencia consumo de cerveza durante la universidad

Edad	Joven	Recuento	Frecuencia cerveza 2					Total
			Ocasional-mente	Una vez al mes	una vez a la semana	De dos a tres veces por semana	Más de cinco veces por semana	
		Recuento	4	3	9	3	1	20
		Frecuencia esperada	5,0	1,7	6,7	3,9	2,8	20,0
		% dentro de Edad	20,0%	15,0%	45,0%	15,0%	5,0%	100,0%
		% dentro de Frecuencia cerveza 2	44,4%	100,0%	75,0%	42,9%	20,0%	55,6%
	Adulto	Recuento	5	0	3	4	4	16
		Frecuencia esperada	4,0	1,3	5,3	3,1	2,2	16,0
		% dentro de Edad	31,3%	,0%	18,8%	25,0%	25,0%	100,0%
		% dentro de Frecuencia cerveza 2	55,6%	,0%	25,0%	57,1%	80,0%	44,4%
Total		Recuento	9	3	12	7	5	36
		Frecuencia esperada	9,0	3,0	12,0	7,0	5,0	36,0
		% dentro de Edad	25,0%	8,3%	33,3%	19,4%	13,9%	100,0%
		% dentro de Frecuencia cerveza 2	100,0	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

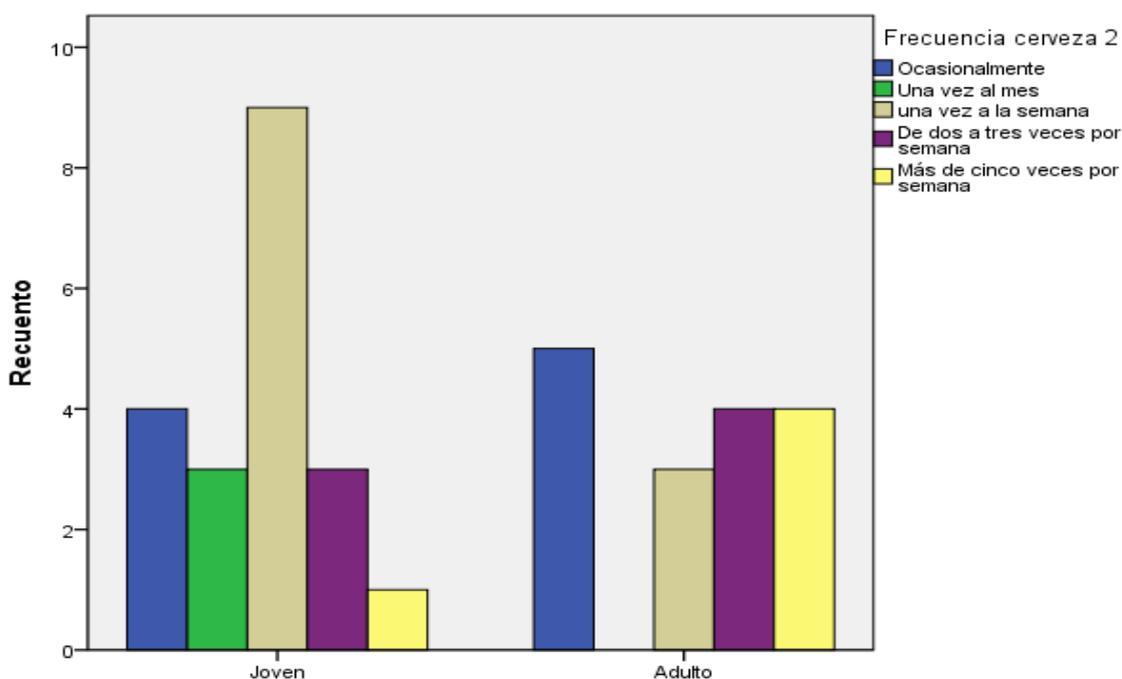


Figura 21. Frecuencia consumo de cerveza durante la universidad

Teniendo en cuenta la cantidad de cerveza consumida por ambos grupos, se evidencia una diferencia entre estos ya que los jóvenes consumen durante la universidad menos de tres botellas o latas (65%) y los adultos que han pasado por rehabilitación afirmaron en su mayoría tomar más de tres botellas o latas en su época universitaria (75%) (Ver tabla 21). Un porcentaje menor del grupo de los jóvenes (35%) afirmó beber más de tres botellas o latas, mientras que un 25% de los adultos afirmó beber menos de tres botellas o latas (ver figura 22). Por tanto, se observa que ambos grupos difieren en la cantidad de cerveza consumida siendo el grupo de los adultos en el que se registró un mayor consumo de este tipo de bebida (más de tres botellas o latas).

Tabla 21

Cantidad consumo de cerveza durante la universidad

		Cantidad de cerveza 2		Total
		Menos de tres botellas o latas	Más de tres botellas o latas	
Edad Joven	Recuento	13	7	20
	Frecuencia esperada	9,4	10,6	20,0
	% dentro de Edad	65,0%	35,0%	100,0%
	% dentro de Cantidad de cerveza 2	76,5%	36,8%	55,6%
Adulto	Recuento	4	12	16
	Frecuencia esperada	7,6	8,4	16,0
	% dentro de Edad	25,0%	75,0%	100,0%
	% dentro de Cantidad de cerveza 2	23,5%	63,2%	44,4%
Total	Recuento	17	19	36
	Frecuencia esperada	17,0	19,0	36,0
	% dentro de Edad	47,2%	52,8%	100,0%
	% dentro de Cantidad de cerveza 2	100,0%	100,0%	100,0%

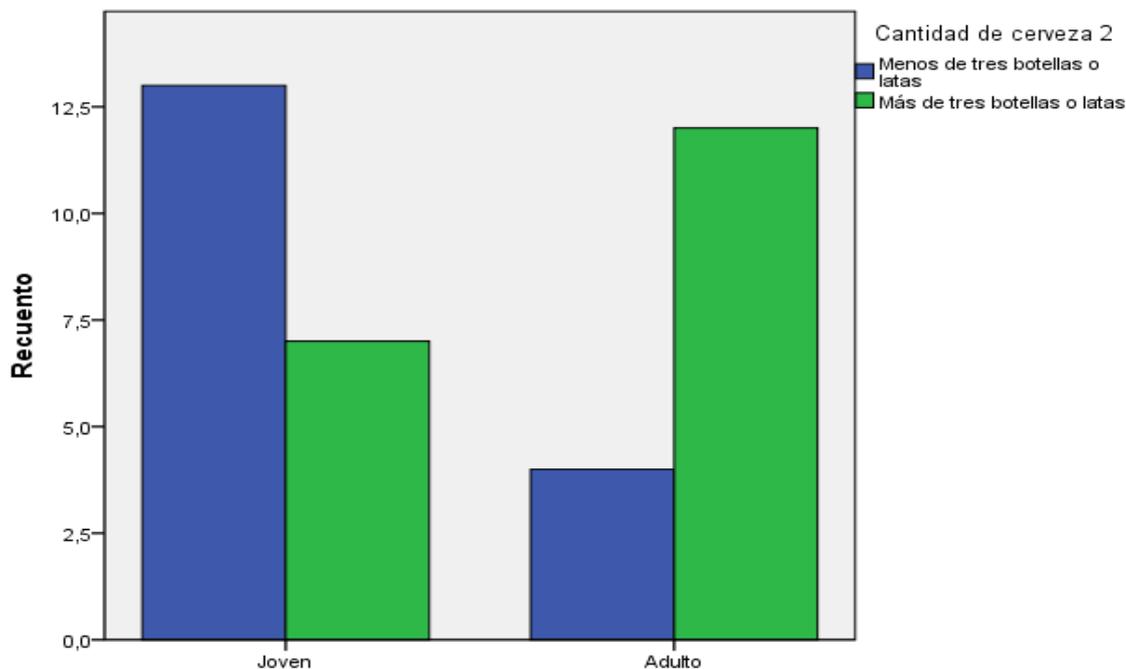


Figura 22. Cantidad consumo de cerveza durante la universidad

Al considerar la frecuencia de consumo de cocteles se puede afirmar que ambos grupos consumían este tipo de mezclas ocasionalmente jóvenes (60%) y adultos (43,8%) (Ver tabla 22). Las frecuencias de consumo menores de cocteles en los adultos se observaron más de cinco veces a la semana y ninguna persona de este grupo afirmó consumirlos una vez al mes, lo cual también se observó en los jóvenes donde ninguno afirmó consumirlos de dos a tres veces por semana y más de cinco veces por semana (ver figura 23). Por tanto se puede afirmar que ambos grupos consumieron cocteles ocasionalmente, sin embargo, al tener en cuenta las distribuciones de los grupos se observa que la mayor parte de los jóvenes consume menos estas mezclas que los adultos.

Tabla 22

Frecuencia consumo de cocteles durante la universidad

		Frecuencia de cocteles 2					Total	
		Ocasio nalmen te	Una vez al mes	Una vez a la semana	De dos a tres veces por semana	Más de cinco veces por semana		
Edad	Joven	Recuento	12	4	4	0	0	20
		Frecuencia esperada	10,6	2,2	4,4	1,7	1,1	20,0
		% dentro de Edad	60,0%	20,0%	20,0%	,0%	,0%	100,0%
		% dentro de Frecuencia de cocteles 2	63,2%	100,0%	50,0%	,0%	,0%	55,6%
Edad	Adulto	Recuento	7	0	4	3	2	16
		Frecuencia esperada	8,4	1,8	3,6	1,3	,9	16,0
		% dentro de Edad	43,8%	,0%	25,0%	18,8%	12,5%	100,0%
		% dentro de Frecuencia de cocteles 2	36,8%	,0%	50,0%	100,0%	100,0%	44,4%
Total		Recuento	19	4	8	3	2	36
		Frecuencia esperada	19,0	4,0	8,0	3,0	2,0	36,0
		% dentro de Edad	52,8%	11,1%	22,2%	8,3%	5,6%	100,0%
		% dentro de Frecuencia de cocteles 2	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

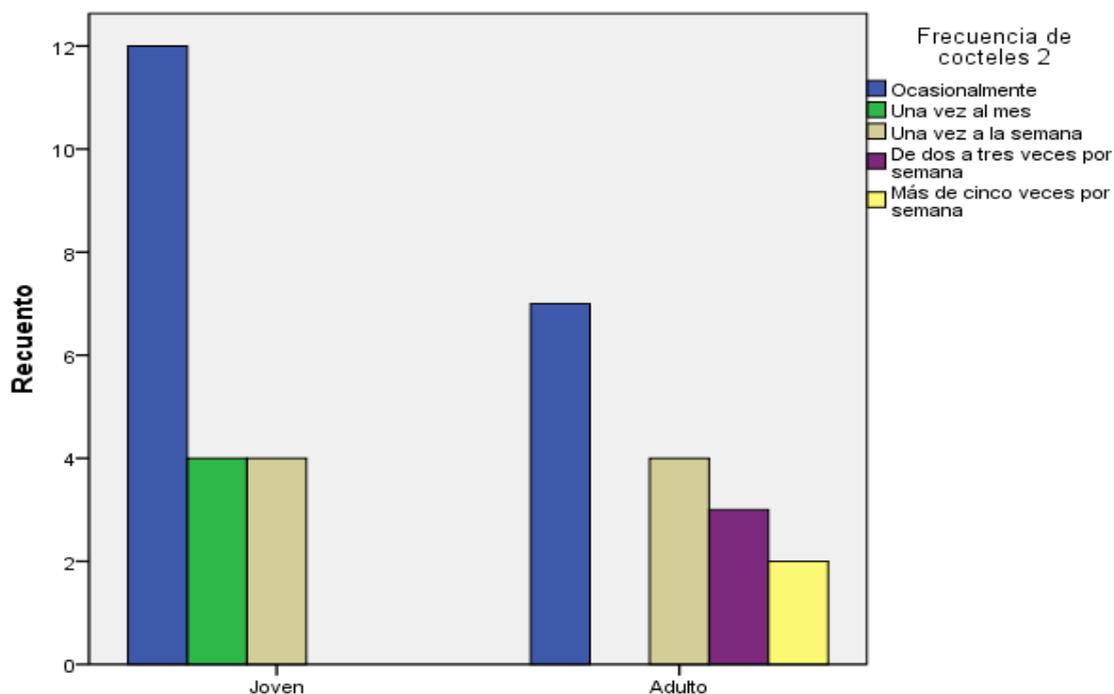


Figura 23. Frecuencia consumo de cocteles durante la universidad

Al hablar de la cantidad de cocteles consumida con mayor frecuencia, un 55% de jóvenes toman únicamente un coctel y un 56,3% de los adultos manifestaron tomar con mayor frecuencia tres o más cocteles (ver tabla 23). Al observar las cantidades menores en los jóvenes se evidenció un consumo de tres o más cocteles (10%) y en los adultos de un coctel (12,5%) (Ver figura 24). De esta forma se evidenció que los adultos consumían un mayor número de cocteles en comparación con los jóvenes estando en la universidad.

Tabla 23

Cantidad consumo de cocteles durante la universidad

		Cantidad de cocteles 2				
		Un coctel	Dos cocteles	Tres o más cocteles	Total	
Edad	Joven	Recuento	11	7	2	20
		Frecuencia esperada	7,2	6,7	6,1	20,0
		% dentro de Edad	55,0%	35,0%	10,0%	100,0%
		% dentro de Cantidad de cocteles 2	84,6%	58,3%	18,2%	55,6%
Adulto		Recuento	2	5	9	16
		Frecuencia esperada	5,8	5,3	4,9	16,0
		% dentro de Edad	12,5%	31,3%	56,3%	100,0%
		% dentro de Cantidad de cocteles 2	15,4%	41,7%	81,8%	44,4%
Total		Recuento	13	12	11	36
		Frecuencia esperada	13,0	12,0	11,0	36,0
		% dentro de Edad	36,1%	33,3%	30,6%	100,0%
		% dentro de Cantidad de cocteles 2	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

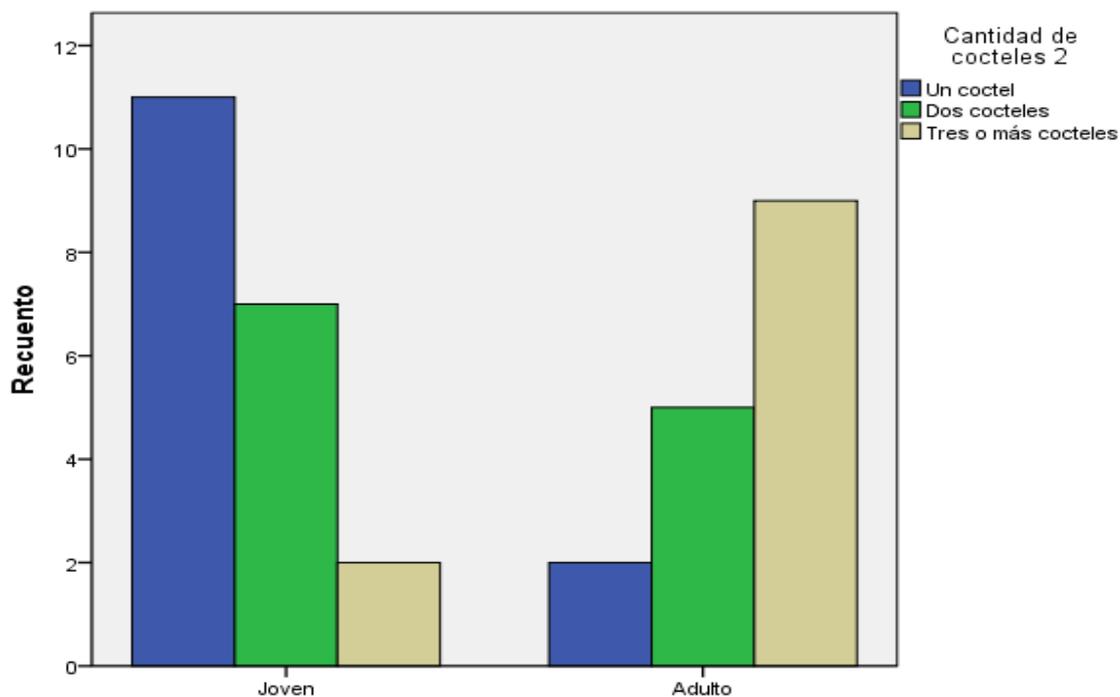


Figura 24. Cantidad consumo de cocteles durante la universidad

En cuanto al consumo de destilados se puede decir que un 35% de los jóvenes afirmaron ingerir una vez al mes este tipo de bebidas, mientras que un 43,8% de los adultos mostraron esta tendencia de dos a tres veces por semana. La frecuencia más baja de consumo de destilados en el grupo de los jóvenes fue de dos a tres veces por semana (10%) y en el grupo de los adultos más de cinco veces por semana (12,5%) (ver tabla 24). Así mismo, cabe resaltar que solo uno de los jóvenes afirmó tomar este tipo de bebidas más de cinco veces por semana y por parte de los adultos ninguno mostró hacerlo una vez al mes (ver figura 25). Por tanto ambos grupos difieren ya que en el grupo de los adultos se observó el consumo de destilados con mayor frecuencia que en el grupo de los jóvenes.

Tabla 24

Frecuencia consumo de destilados durante la universidad

		Frecuencia destilados 2					Total
		Ocasion almente	Una vez al mes	Una vez a la semana	De dos a tres veces por semana	Más de cinco veces por semana	
Edad Joven	Recuento	6	7	4	2	1	20
	Frecuencia esperada	5,0	3,9	4,4	5,0	1,7	20,0
	% dentro de Edad	30,0%	35,0%	20,0%	10,0%	5,0%	100,0%
	% dentro de Frecuencia destilados2	66,7%	100,0%	50,0%	22,2%	33,3%	55,6%
Adulto	Recuento	3	0	4	7	2	16
	Frecuencia esperada	4,0	3,1	3,6	4,0	1,3	16,0
	% dentro de Edad	18,8%	,0%	25,0%	43,8%	12,5%	100,0%
	% dentro de Frecuencia destilados2	33,3%	,0%	50,0%	77,8%	66,7%	44,4%
Total	Recuento	9	7	8	9	3	36
	Frecuencia esperada	9,0	7,0	8,0	9,0	3,0	36,0
	% dentro de Edad	25,0%	19,4%	22,2%	25,0%	8,3%	100,0%
	% dentro de Frecuencia destilados2	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

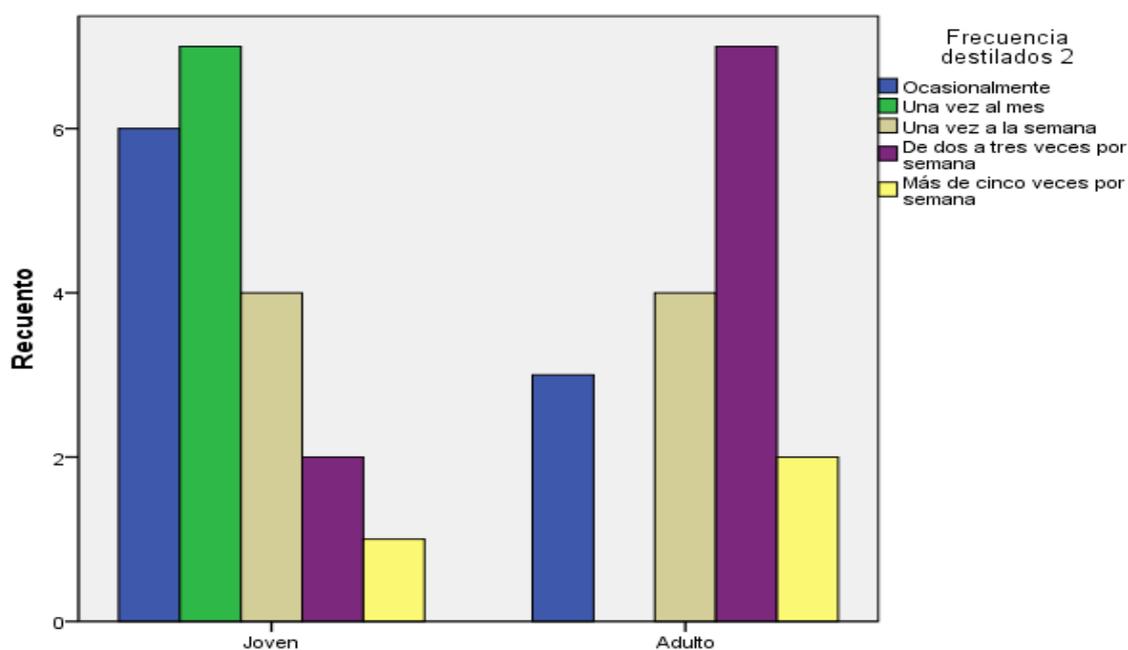


Figura 25. Frecuencia consumo de destilados durante la universidad

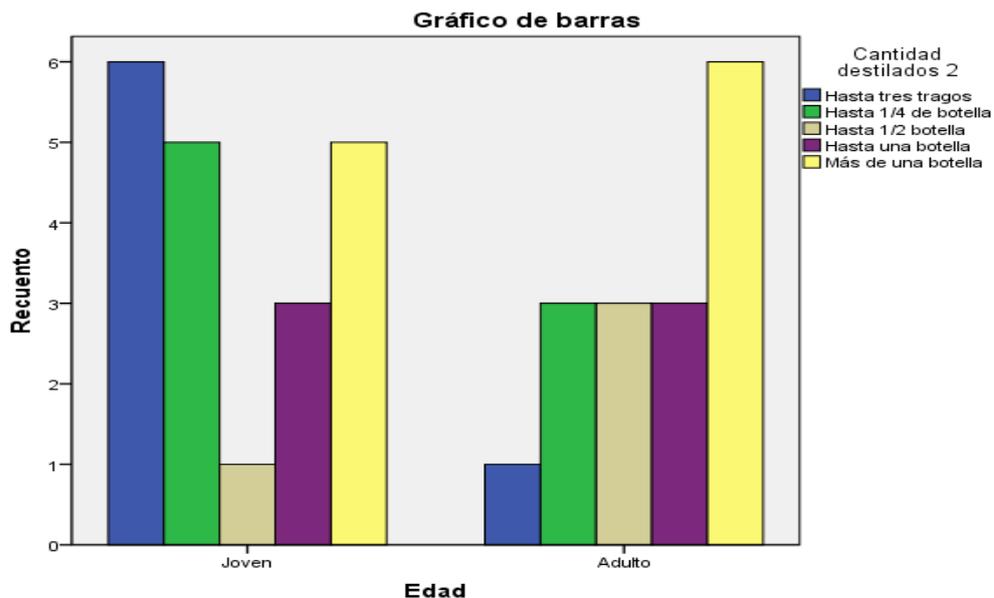


Figura 26. Cantidad consumo de destilados durante la universidad

Teniendo en cuenta los momentos en los cuales los sujetos dicen consumir alcohol con mayor frecuencia (ver tabla 26), se encontró que las respuestas de ambos grupos son similares, realizando este consumo los fines de semana (jóvenes 90% y adultos 75%). En cuanto a los momentos menos frecuentes de consumo se observa entre semana con un 10% en jóvenes y ninguno de los adultos que lo realizaran en este periodo. Así mismo se observó que ninguno de los jóvenes afirmó consumir alcohol en ambos periodos propuestos, es decir los fines de semana y entre semana (ver figura 27). Por tanto se puede concluir que tanto en los jóvenes como en los adultos cuando estaban en la universidad, los fines de semana eran los momentos más frecuentes para consumir alcohol.

Tabla 26

Momento mayor frecuencia de consumo durante la universidad

		Momento mayor frecuencia 2			
		Fines de			Total
Edad	Joven	Entre semana	semana	Ambos	
	Recuento	2	18	0	20
	Frecuencia esperada	1,1	16,7	2,2	20,0
	% dentro de Edad	10,0%	90,0%	,0%	100,0%
	% dentro de Momento mayor frecuencia 2	100,0%	60,0%	,0%	55,6%
	Adulto	0	12	4	16
	Frecuencia esperada	,9	13,3	1,8	16,0
	% dentro de Edad	,0%	75,0%	25,0%	100,0%
	% dentro de Momento mayor frecuencia 2	,0%	40,0%	100,0%	44,4%
Total	Recuento	2	30	4	36
	Frecuencia esperada	2,0	30,0	4,0	36,0
	% dentro de Edad	5,6%	83,3%	11,1%	100,0%
	% dentro de Momento mayor frecuencia 2	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

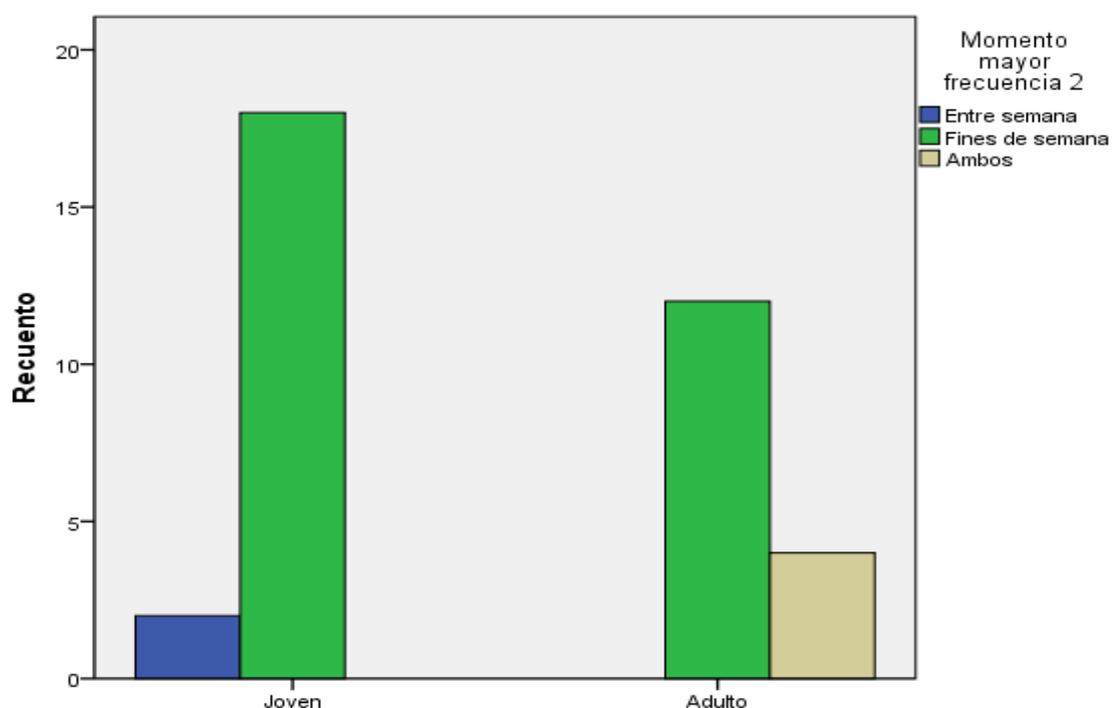


Figura 27. Momento mayor frecuencia de consumo durante la universidad

En cuanto a las personas con las que se producía el consumo de alcohol (ver tabla 27), el 100% de los jóvenes y el 100% de los adultos evidenciaron hacerlo en compañía de amigos. Por tanto se puede afirmar que las personas con las que se daba el consumo de alcohol con mayor frecuencia son los amigos.

Tabla 27

Personas con las que se da el consumo con mayor frecuencia durante la universidad

Edad	Joven	Recuento	Frecuencia quién 2	
			Amigos	Total
		20		20
		Frecuencia esperada	20,0	20,0
		% dentro de Edad	100,0%	100,0%
		% dentro de Frecuencia quien 2	55,6%	55,6%
	Adulto	16		16
		Frecuencia esperada	16,0	16,0
		% dentro de Edad	100,0%	100,0%
		% dentro de Frecuencia quien 2	44,4%	44,4%
Total		36		36
		Frecuencia esperada	36,0	36,0
		% dentro de Edad	100,0%	100,0%
		% dentro de Frecuencia quien 2	100,0%	100,0%

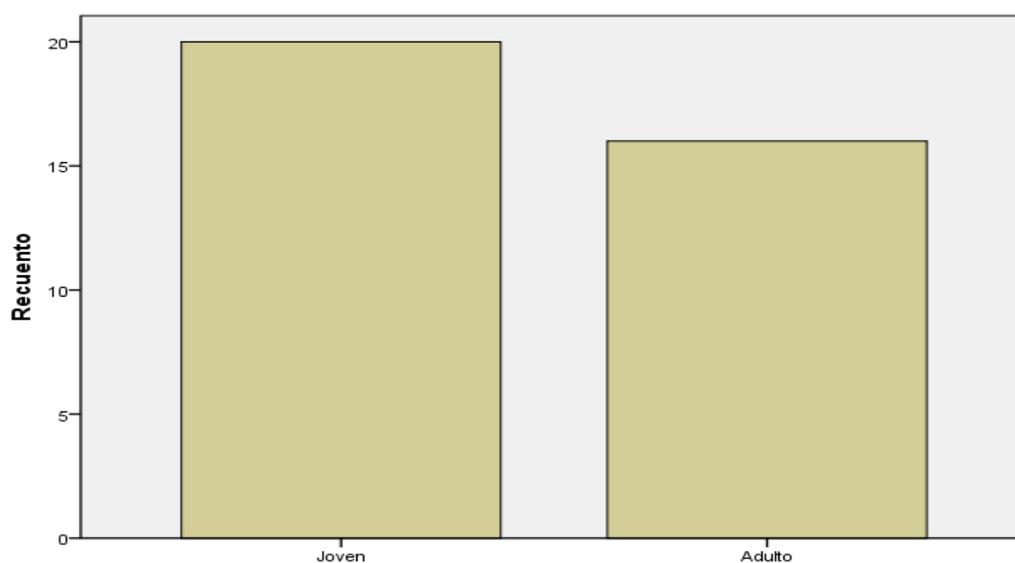


Figura 28. Personas con las que se da el consumo con mayor frecuencia durante la universidad

En cuanto a los contextos en los que se da el consumo (ver tabla 28 y figura 29), un 65% de los jóvenes y un 50% de los adultos evidenciaron hacerlo en reuniones con amigos; además un 25% de los adultos afirmó hacerlo en fiestas y otro 25% en celebraciones. Los contextos menos frecuentes para los jóvenes fueron las fiestas (5%) y para los adultos los cumpleaños ya que ninguna persona de este grupo afirmó consumir en este contexto. Por tanto se puede concluir que el contexto en el que se presentaba el consumo de alcohol más frecuentemente en los jóvenes y en los adultos cuando estaban en la universidad son las reuniones con amigos.

Tabla 28

Contextos de consumo durante la universidad

		Frecuencia contexto 2				Total	
		Fiestas	Cumpleaños	Reuniones con amigos	Celebraciones		
Edad	Joven	Recuento	1	2	13	4	20
		Frecuencia esperada	2,8	1,1	11,7	4,4	20,0
		% dentro de Edad	5,0%	10,0%	65,0%	20,0%	100,0%
		% dentro de Frecuencia contexto 2	20,0%	100,0%	61,9%	50,0%	55,6%
		Frecuencia contexto 2					
Edad	Adulto	Recuento	4	0	8	4	16
		Frecuencia esperada	2,2	,9	9,3	3,6	16,0
		% dentro de Edad	25,0%	,0%	50,0%	25,0%	100,0%
		% dentro de Frecuencia contexto 2	80,0%	,0%	38,1%	50,0%	44,4%
		Frecuencia contexto 2					
Total		Recuento	5	2	21	8	36
		Frecuencia esperada	5,0	2,0	21,0	8,0	36,0
		% dentro de Edad	13,9%	5,6%	58,3%	22,2%	100,0%
		% dentro de Frecuencia contexto 2	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
		Frecuencia contexto 2					

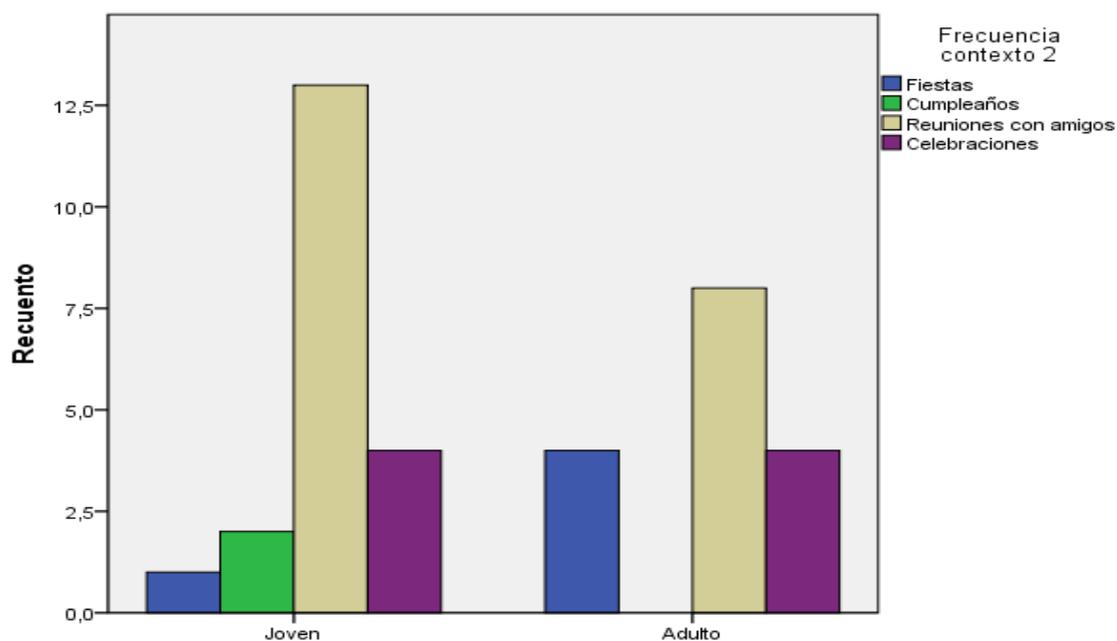


Figura 29. Contextos de consumo durante la universidad

Dentro de los lugares donde consumen bebidas alcohólicas con mayor frecuencia (ver tabla 29 y figura 30), tanto jóvenes como adultos afirmaron hacerlo en bares 55% y 62,5% respectivamente. Los lugares menos frecuentes de consumo para los jóvenes son la casa de amigos 10% y la propia casa 5%, y para ninguno de los adultos fue su propia casa. Según los resultados se puede decir que para los jóvenes y los adultos los lugares más frecuentes de consumo eran los bares y los menos frecuentes la casa propia.

Tabla 29

Lugares frecuentes de consumo durante la universidad

		Frecuencia lugar 2					
		Casa de					
		amigos	Discotecas	Propia casa	Bares		Total
Edad	Joven	Recuento	2	6	1	11	20
		Frecuencia esperada	2,2	5,6	,6	11,7	20,0
		% dentro de Edad	10,0%	30,0%	5,0%	55,0%	100,0%
		% dentro de Frecuencia lugar 2	50,0%	60,0%	100,0%	52,4%	55,6%
Edad	Adulto	Recuento	2	4	0	10	16
		Frecuencia esperada	1,8	4,4	,4	9,3	16,0
		% dentro de Edad	12,5%	25,0%	,0%	62,5%	100,0%
		% dentro de Frecuencia lugar 2	50,0%	40,0%	,0%	47,6%	44,4%
Total		Recuento	4	10	1	21	36
		Frecuencia esperada	4,0	10,0	1,0	21,0	36,0
		% dentro de Edad	11,1%	27,8%	2,8%	58,3%	100,0%
		% dentro de Frecuencia lugar 2	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

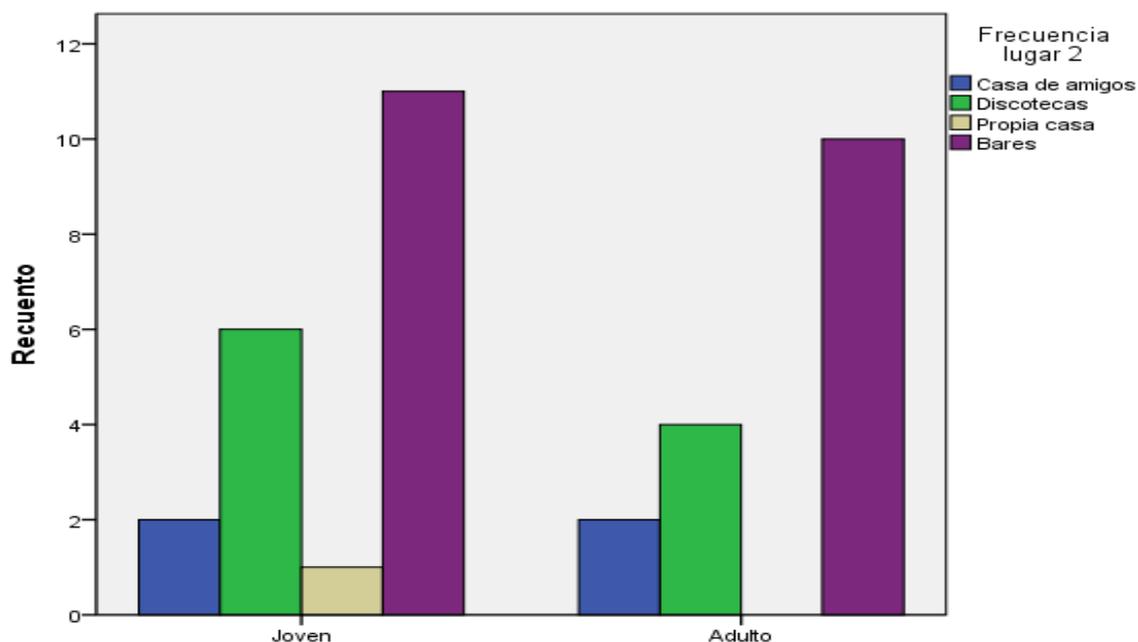


Figura 30. Lugares frecuentes de consumo durante la universidad

Teniendo en cuenta los motivos por los cuales se presenta el consumo de alcohol (ver tabla 30 y figura 31), tanto los jóvenes universitarios (85%) como los adultos que han pasado por un proceso de rehabilitación (62,5%) afirman que una de las razones principales de su consumo es por celebrar. Mientras que el motivo menos frecuente para ambos grupos fue por tranquilizarse (5% jóvenes y 6,3% adultos). Por tanto para ambos grupos las celebraciones constituyeron el principal motivo para que se diera el consumo de alcohol y el motivo menos frecuente fue por tranquilizarse.

Tabla 30

Motivos por los cuales se produce el consumo de alcohol durante la universidad

		Frecuencia motivo 2				
		Por tranquilizarse	Por desinhibirse	Por celebrar	Total	
Edad	Joven	Recuento	1	2	17	20
		Frecuencia esperada	1,1	3,9	15,0	20,0
		% dentro de Edad	5,0%	10,0%	85,0%	100,0%
		% dentro de	50,0%	28,6%	63,0%	55,6%
		Frecuencia motivo 2				
Adulto		Recuento	1	5	10	16
		Frecuencia esperada	,9	3,1	12,0	16,0
		% dentro de Edad	6,3%	31,3%	62,5%	100,0%
		% dentro de	50,0%	71,4%	37,0%	44,4%
		Frecuencia motivo 2				
Total		Recuento	2	7	27	36
		Frecuencia esperada	2,0	7,0	27,0	36,0
		% dentro de Edad	5,6%	19,4%	75,0%	100,0%
		% dentro de	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
		Frecuencia motivo 2				

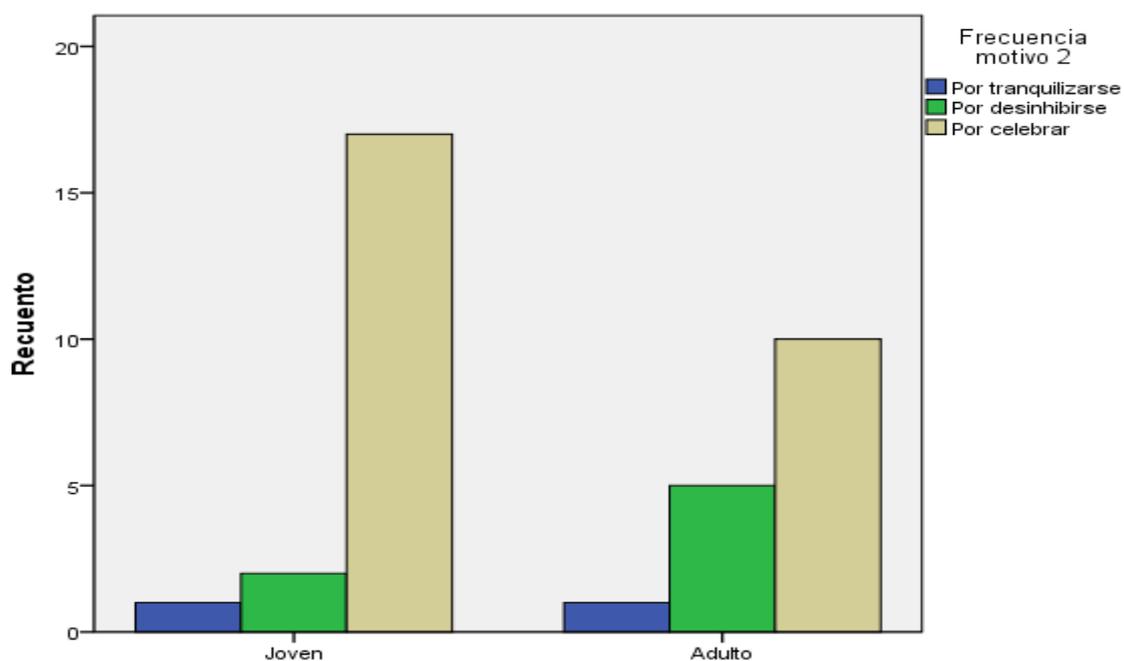


Figura 31. Motivos por los cuales se produce el consumo de alcohol durante la universidad

En cuanto a los estados de borrachera durante la universidad (ver tabla 31 y figura 32), el mayor número de personas de ambos grupos afirma llegar a este estado ocasionalmente (jóvenes 55% y adultos 43,8%). 45% de los jóvenes afirmó nunca llegar a este estado, mientras un 6,3% de los adultos afirmó no hacerlo. Los resultados muestran que los adultos reportaron datos de llegar a estados de borrachera con mayor frecuencia que los jóvenes.

Tabla 31

Estados de borrachera durante la universidad

		Estados de borrachera 2					
			Ocasionalme	Casi			
		Nunca	n	siempre	Siempre	Total	
Edad	Joven	Recuento	9	11	0	0	20
		Frecuencia esperada	5,6	10,0	1,7	2,8	20,0
		% dentro de Edad	45,0%	55,0%	,0%	,0%	100,0%
		% dentro de Estados de borrachera 2	90,0%	61,1%	,0%	,0%	55,6%
Adulto	Recuento	1	7	3	5	16	
	Frecuencia esperada	4,4	8,0	1,3	2,2	16,0	
	% dentro de Edad	6,3%	43,8%	18,8%	31,3%	100,0%	
	% dentro de Estados de borrachera 2	10,0%	38,9%	100,0%	100,0%	44,4%	
Total	Recuento	10	18	3	5	36	
	Frecuencia esperada	10,0	18,0	3,0	5,0	36,0	
	% dentro de Edad	27,8%	50,0%	8,3%	13,9%	100,0%	
	% dentro de Estados de borrachera 2	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

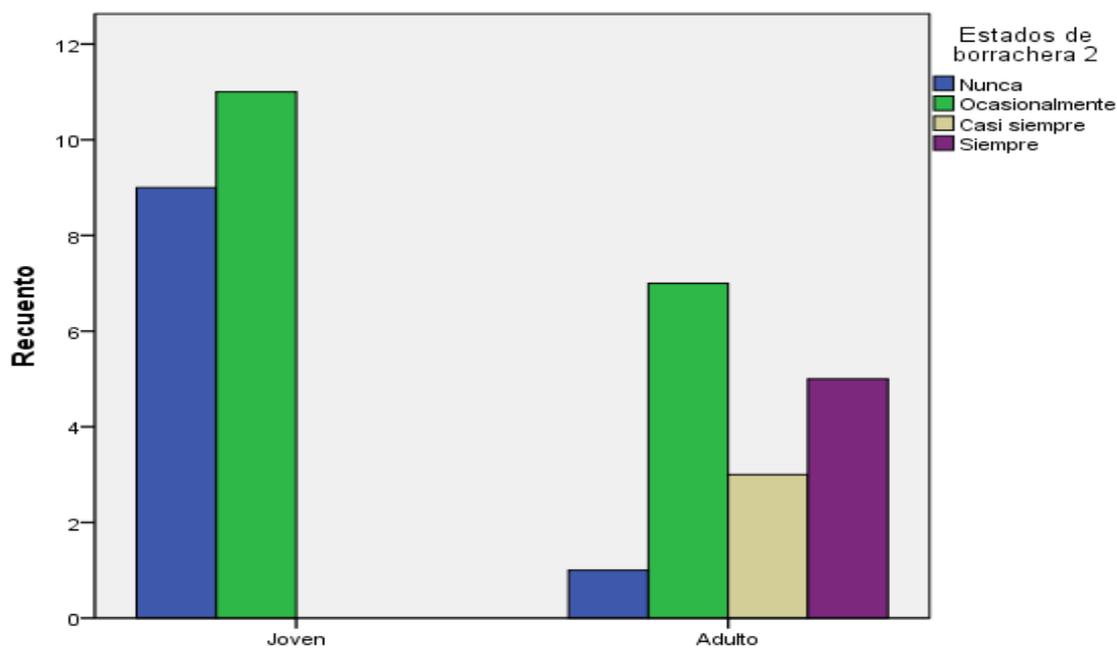


Figura 32. Estados de borrachera durante la universidad

Al indagar sobre la presencia de lagunas durante la universidad (ver tabla 32 y figura 33) el 75% de los jóvenes afirmó no presentarlas nunca y un 56,3% de los adultos afirmó presentarlas ocasionalmente. Así mismo, ninguna persona del grupo de los jóvenes afirmó presentar lagunas casi siempre ni siempre y un 12,5% de los adultos afirmó no presentarlas nunca y otro 12,5% evidenció presentarlas siempre. Por tanto se puede concluir que en los adultos se presentó con mayor frecuencia la presencia de lagunas durante la universidad que en los jóvenes.

Tabla 32

Presencia de lagunas durante la universidad

Edad			Lagunas 2				Total
			Nunca	Ocasionalm ente	Casi siempre	Siempre	
Joven	Recuento		15	5	0	0	20
	Frecuencia esperada		9,4	7,8	1,7	1,1	20,0
	% dentro de Edad		75,0%	25,0%	,0%	,0%	100,0%
	% dentro de Lagunas 2		88,2%	35,7%	,0%	,0%	55,6%
Adulto	Recuento		2	9	3	2	16
	Frecuencia esperada		7,6	6,2	1,3	,9	16,0
	% dentro de Edad		12,5%	56,3%	18,8%	12,5%	100,0%
	% dentro de Lagunas 2		11,8%	64,3%	100,0%	100,0%	44,4%
Total	Recuento		17	14	3	2	36
	Frecuencia esperada		17,0	14,0	3,0	2,0	36,0
	% dentro de Edad		47,2%	38,9%	8,3%	5,6%	100,0%
	% dentro de Lagunas 2		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

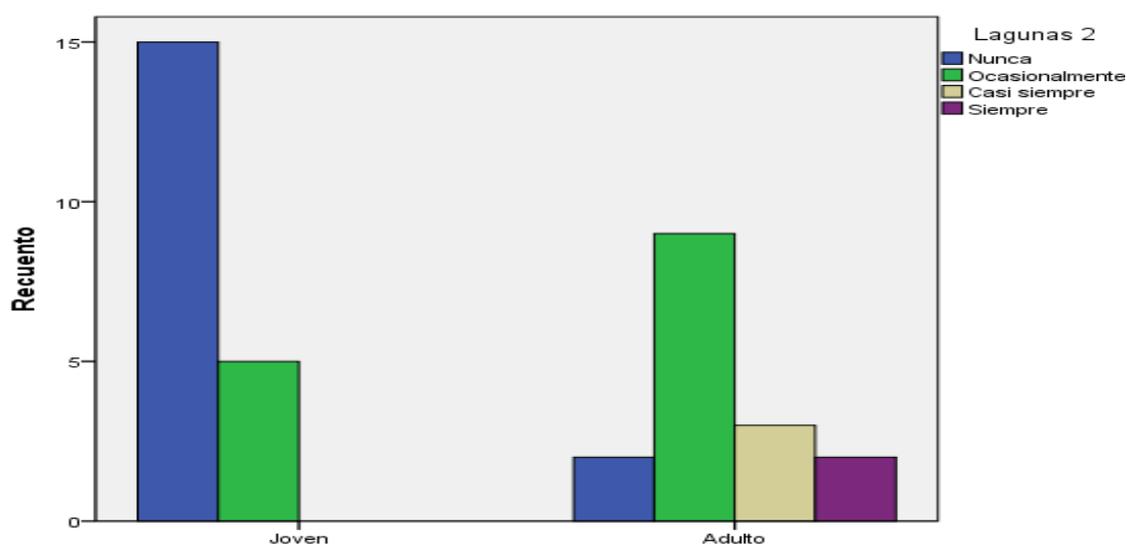


Figura 33. Presencia de lagunas durante la universidad

Al hablar de los problemas presentados por los sujetos debido a su consumo de alcohol durante la universidad (ver tabla 33 y figura 34) se observó que un 80% del grupo de los jóvenes manifestaron no presentar ningún problema, al igual que el grupo de los adultos con un 25% de casos, sin embargo un mismo porcentaje de este grupo refirió problemas familiares. Dentro de los problemas menos frecuentes, los jóvenes manifestaron no presentar ningún problema con pares, con la pareja o en el ámbito académico y solo un 5% afirmó presentar problemas con desconocidos; mientras que un porcentaje de 6,3% de los adultos afirmó presentar problemas con pares. Por tanto se puede evidenciar que en los adultos la presencia de algún tipo de problema a causa de su consumo de alcohol es mas común que en el grupo de los jóvenes.

Tabla 33

Problemas presentados a causa del consumo durante la universidad

			Problemas 2						
			Ninguno	Con pares	Familiares	De pareja	Ámbito académico	Con desconocidos	Total
Edad	Joven	Recuento	16	0	3	0	0	1	20
		Frecuencia esperada	11,1	,6	3,9	1,7	1,1	1,7	20,0
		% dentro de Edad	80,0%	,0%	15,0%	,0%	,0%	5,0%	100,0%
		% dentro de Problemas 2	80,0%	,0%	42,9%	,0%	,0%	33,3%	55,6%
Adulto		Recuento	4	1	4	3	2	2	16
		Frecuencia esperada	8,9	,4	3,1	1,3	,9	1,3	16,0
		% dentro de Edad	25,0%	6,3%	25,0%	18,8%	12,5%	12,5%	100,0%
		% dentro de Problemas 2	20,0%	100,0%	57,1%	100,0	100,0%	66,7%	44,4%
			%						
Total		Recuento	20	1	7	3	2	3	36
		Frecuencia esperada	20,0	1,0	7,0	3,0	2,0	3,0	36,0
		% dentro de Edad	55,6%	2,8%	19,4%	8,3%	5,6%	8,3%	100,0%
		% dentro de Problemas 2	100,0%	100,0%	100,0%	100,0	100,0%	100,0%	100,0%
			%						

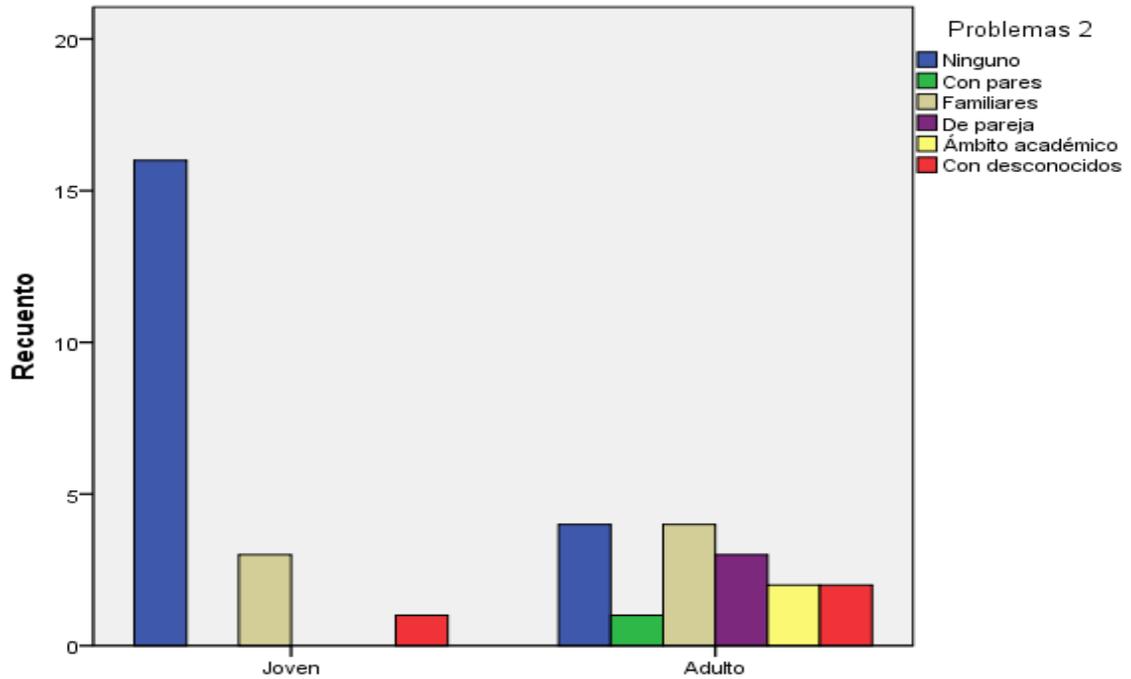


Figura 34. Problemas presentados a causa del consumo durante la universidad

Teniendo en cuenta el ítem que indaga por la satisfacción o insatisfacción del sujeto en el ámbito familiar (ver tabla 34 y figura 35), se evidenció que el 100% de los jóvenes consideran satisfactoria su vida a este nivel. Sin embargo, al tener en cuenta el grupo de los adultos que han pasado por un proceso de rehabilitación, se puede observar que el 56.3% de ellos dice no estar satisfecho y el 43,8 restante afirma estar satisfecho. Por tanto se puede afirmar que en mayor medida el grupo de los adultos presenta una insatisfacción en su vida familiar al compararlo con el grupo de los jóvenes.

Tabla 34

Satisfacción/insatisfacción en el aspecto familiar durante la universidad

		Aspecto familiar		Total	
		Insatisfecho	Satisfecho		
Edad	Joven	Recuento	0	20	20
		Frecuencia esperada	5,0	15,0	20,0
		% dentro de Edad	,0%	100,0%	100,0%
		% dentro de Aspecto familiar	,0%	74,1%	55,6%
Edad	Adulto	Recuento	9	7	16
		Frecuencia esperada	4,0	12,0	16,0
		% dentro de Edad	56,3%	43,8%	100,0%
		% dentro de Aspecto familiar	100,0%	25,9%	44,4%
Total	Total	Recuento	9	27	36
		Frecuencia esperada	9,0	27,0	36,0
		% dentro de Edad	25,0%	75,0%	100,0%
		% dentro de Aspecto familiar	100,0%	100,0%	100,0%

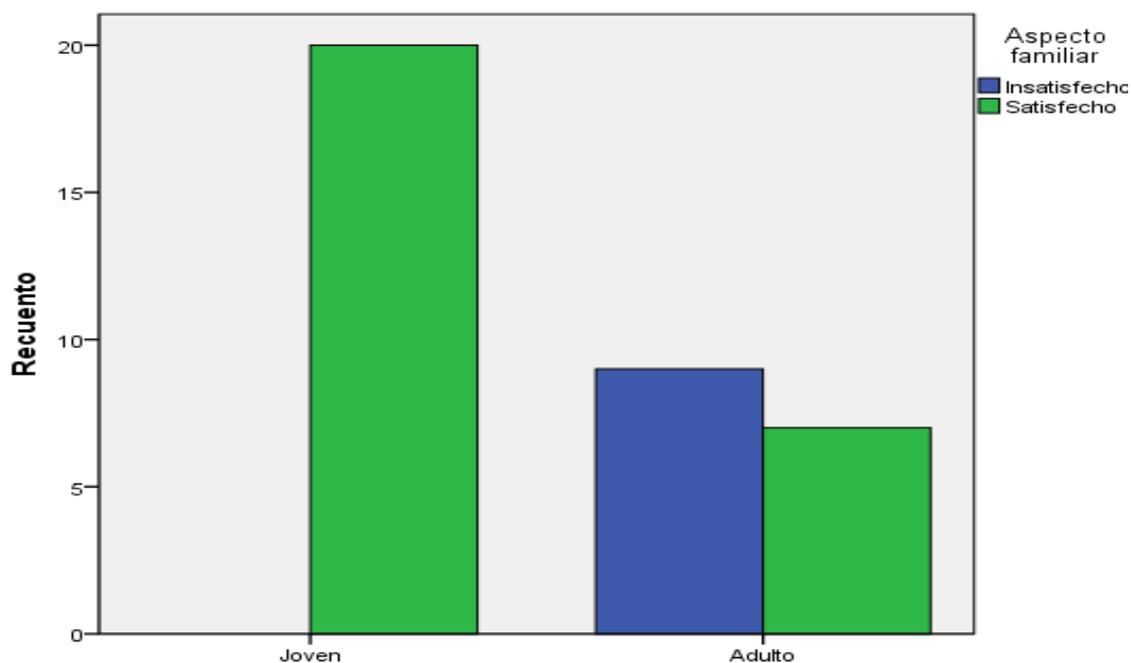


Figura 35. Satisfacción/insatisfacción en el aspecto familiar durante la universidad

En cuanto a la satisfacción en el ámbito académico (ver tabla 35 y figura 36) el 95% de los jóvenes afirma sentirse satisfecho y una persona (5%) manifiesta sentirse insatisfecho. Mientras que en el grupo de los adultos con dependencia a alcohol se observó que un 43,8% afirma sentirse satisfecho contra un 56,3% que afirma no sentirse satisfecho. Los resultados muestran que el grupo de los adultos evidencia una mayor insatisfacción en el ámbito académico que el grupo de los jóvenes.

Tabla 35

Satisfacción/insatisfacción en el aspecto académico durante la universidad

		Aspecto académico		Total	
		Insatisfecho	Satisfecho		
Edad	Joven	Recuento	1	19	20
		Frecuencia esperada	5,6	14,4	20,0
		% dentro de Edad	5,0%	95,0%	100,0%
		% dentro de Aspecto académico	10,0%	73,1%	55,6%
	Adulto	Recuento	9	7	16
		Frecuencia esperada	4,4	11,6	16,0
		% dentro de Edad	56,3%	43,8%	100,0%
		% dentro de Aspecto académico	90,0%	26,9%	44,4%
Total		Recuento	10	26	36
		Frecuencia esperada	10,0	26,0	36,0
		% dentro de Edad	27,8%	72,2%	100,0%
		% dentro de Aspecto académico	100,0%	100,0%	100,0%

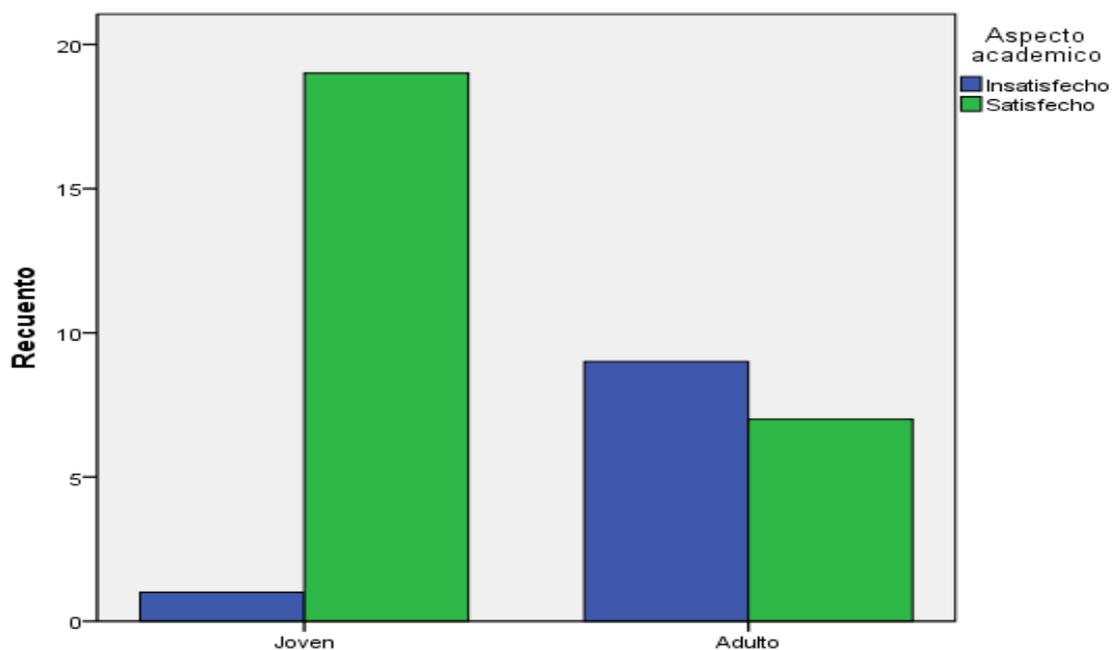


Figura 36. Satisfacción/insatisfacción en el aspecto académico durante la universidad

En cuanto al aspecto de satisfacción o insatisfacción con pares (ver tabla 36) el 95% de los jóvenes y el 50% de adultos consideran satisfactoria su relación con pares. Por otro lado, un 5% de jóvenes y un 50% de adultos manifestaron sentirse insatisfechos (ver figura 37). De acuerdo a estos resultados se puede afirmar que en un número mayor de adultos era más común la insatisfacción en sus relaciones con pares durante la época universitaria.

Tabla 36

Satisfacción/insatisfacción en el aspecto de relación con pares durante la universidad

			Aspecto pares		Total
			Insatisfecho	Satisfecho	
Edad	Joven	Recuento	1	19	20
		Frecuencia esperada	5,0	15,0	20,0
		% dentro de Edad	5,0%	95,0%	100,0%
		% dentro de Aspecto pares	11,1%	70,4%	55,6%
	Adulto	Recuento	8	8	16
		Frecuencia esperada	4,0	12,0	16,0
		% dentro de Edad	50,0%	50,0%	100,0%
		% dentro de Aspecto pares	88,9%	29,6%	44,4%
Total		Recuento	9	27	36
		Frecuencia esperada	9,0	27,0	36,0
		% dentro de Edad	25,0%	75,0%	100,0%
		% dentro de Aspecto pares	100,0%	100,0%	100,0%

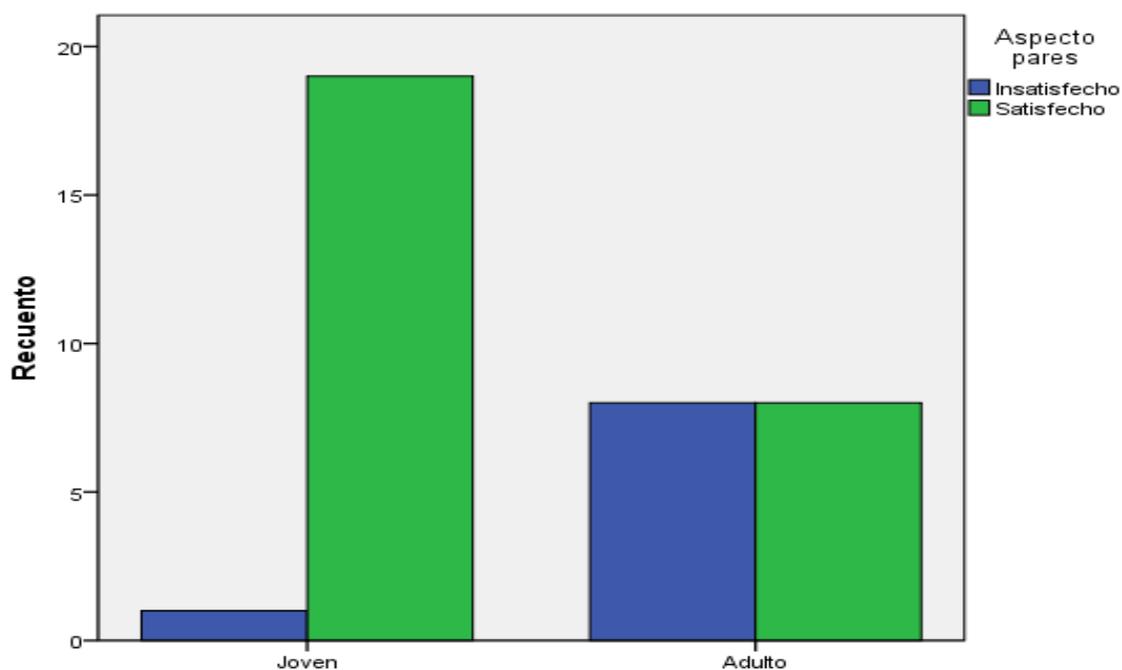


Figura 37. Satisfacción/insatisfacción en el aspecto de relación con pares durante la universidad

En cuanto a las relaciones de pareja se observó que un 90% de los jóvenes afirmaron sentirse satisfechos y el 10% restante afirmó sentirse insatisfecho con sus relaciones de pareja (ver tabla 37 y figura 38). Entretanto un 68,8% de los adultos se considera insatisfecho con sus relaciones de pareja, mientras que el 31,3% de los mismos se consideran satisfechos. Por tanto se puede afirmar que ambos grupos difieren en la satisfacción con sus parejas, siendo en mayor medida los adultos quienes se sienten insatisfechos en este aspecto.

Tabla 37

Satisfacción/insatisfacción aspecto de relaciones de pareja durante la universidad

Edad	Joven	Recuento	Aspecto relaciones parejas		Total
			Insatisfecho	Satisfecho	
		Recuento	2	18	20
		Frecuencia esperada	7,2	12,8	20,0
		% dentro de Edad	10,0%	90,0%	100,0%
		% dentro de Aspecto relaciones parejas	15,4%	78,3%	55,6%
	Adulto	Recuento	11	5	16
		Frecuencia esperada	5,8	10,2	16,0
		% dentro de Edad	68,8%	31,3%	100,0%
		% dentro de Aspecto relaciones parejas	84,6%	21,7%	44,4%
Total		Recuento	13	23	36
		Frecuencia esperada	13,0	23,0	36,0
		% dentro de Edad	36,1%	63,9%	100,0%
		% dentro de Aspecto relaciones parejas	100,0%	100,0%	100,0%

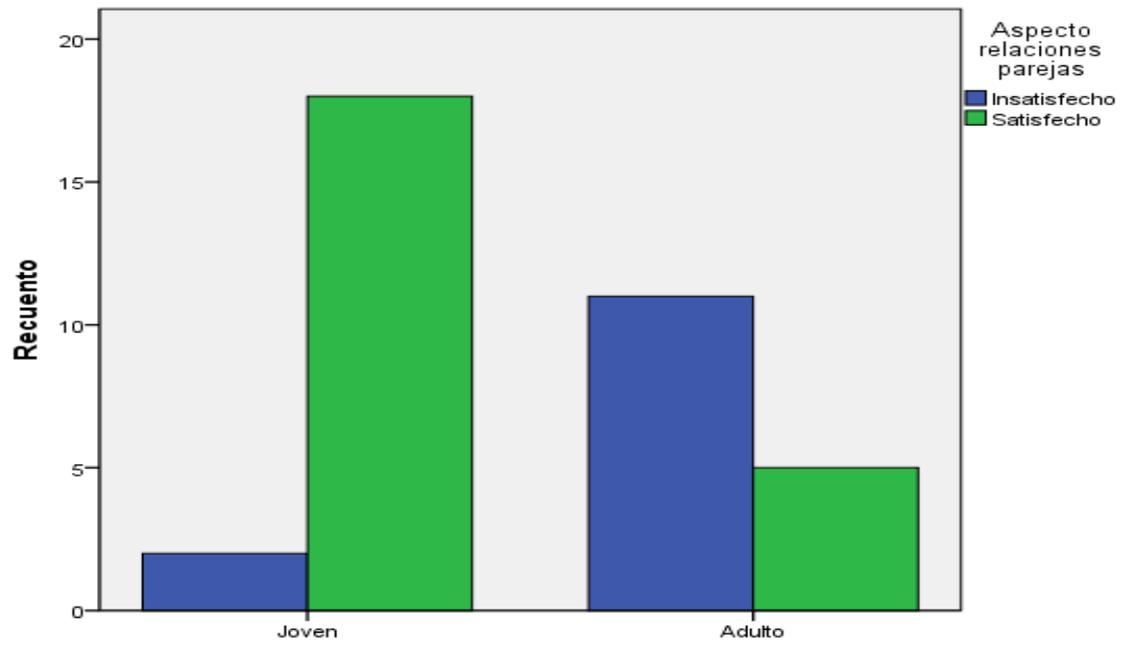


Figura 38. Satisfacción/insatisfacción aspecto de relaciones de pareja durante la universidad

Discusión

El consumo de alcohol actualmente se ha posicionado como una problemática social, ya que se ha extendido a diferentes ámbitos como reuniones sociales entre las cuales están las bodas, bautizos, cumpleaños, nacimientos y funerales; utilizado con el fin de animar una celebración, o apaciguar el dolor por una pérdida, respectivamente (Harris, 2005). Es por esto que el acceso a este tipo de bebidas es cada vez más fácil para los adolescentes a pesar de su carácter ilegal, lo cual es preocupante ya que se observan cada vez más jóvenes consumiendo alcohol, situación que se ha convertido en uno de los primeros intereses de salud pública en países latinoamericanos, viéndose su consumo relacionado con accidentes de tránsito, violencia intrafamiliar, agresión, homicidios y conductas sexuales riesgosas (Schulenberg & Maggs, 2002).

Thatcher y Clark (2006) mencionan en su estudio “Supervisando el Futuro” que el 94% de adolescentes de último grado de secundaria, el 83% de décimo grado y el 67% de adolescentes de octavo grado encuestados, describieron como “bastante fácil” o “muy fácil” obtener alcohol ya sea por un hermano o amigo mayor o comprándolo ellos mismos. Lo anterior se relaciona con lo encontrado en el presente estudio ya que al tener en cuenta la edad de inicio del consumo de alcohol, se evidencia un comienzo de esta práctica en los jóvenes universitarios, en su mayoría alrededor de los 16 años y en las personas que han pasado por un proceso de rehabilitación por dependencia al alcohol que también fueron estudiantes, frecuentemente a los 13 y 15 años, por lo que su adquisición fue también ilegal. Cabe resaltar que uno de los sujetos del grupo de jóvenes universitarios afirmó haber iniciado su consumo de alcohol a los 8 años, lo cual se relaciona con lo encontrado por Cicua et al (2008) en los resultados de su estudio, donde se evidenció que la edad de inicio del consumo de bebidas alcohólicas de los adolescentes entrevistados presentó una media de 11.19 con una distribución de 20% en personas menores de 10 años, 65% en personas entre los 10 y los 14 años de edad y 15,8% en personas de edades entre los 15 y los 17 años.

En estudios recientes se encuentra que la edad de inicio de consumo frecuente ha disminuido de los 13,58 años en 1996, los 13,42 años en 2000 (Duarte

et al., 2009) hasta los 11 años, y 19 años en el 2008. Al respecto Cicua et al (2008) reportan que en los últimos 12 años la disminución de la edad de inicio de consumo es de más de 2 años. Por otro lado, McGue et al. (2001), citado por Thatcher y Clark (2006) señalan que los individuos que beben en grandes cantidades antes de los 15 años poseen mayor probabilidad de ser diagnosticados con dependencia al alcohol en la adultez, permitiendo relacionar un posible incremento en cuanto a la dependencia del alcohol con los jóvenes que actualmente inician su consumo entre estas menores edades.

Dicha situación es alarmante y a pesar de que los datos de esta investigación reflejan una edad de inicio del consumo menor en adultos, se encuentran datos en los jóvenes desde los 8 años, mientras que en los adultos se encuentran datos a partir de los 12 años. Sin embargo, en los adultos la distribución de las edades de inicio se encuentra en su mayoría en edades más tempranas, mientras que en los jóvenes se reportan distribuidas en edades mayores. Esto señala que se existen datos de edades tempranas en ambos grupos siendo de gran necesidad la atención pronta a la edad de inicio, la cual según los datos de la presente investigación, puede asociársele con las características de grupos con mayor vulnerabilidad frente a la dependencia por alcohol.

Mora-Ríos y Natera (2001) postulan en su estudio que los hombres iniciaron su consumo a los 14 años y las mujeres a sus 15 años en promedio; siendo las bebidas más consumidas por los estudiantes; los destilados y la cerveza. Al respecto, en los resultados obtenidos por medio de COVAL se encuentra que al inicio del consumo los jóvenes consumieron en su mayoría cerveza con un bajo reporte de consumo en otras bebidas como destilados, cocteles y vinos, mientras que en los adultos se encuentran distribuciones similares entre destilados y cerveza sin datos de otros tipos de bebida. Sin embargo, durante la universidad se encontró que ambos grupos se asemejan en su predilección por los destilados, difiriendo en su preferencia hacia la cerveza la cual se observó en mayor medida en el grupo de los jóvenes.

Respecto al consumo de cerveza, los resultados muestran que ambos grupos presentan un consumo ocasional, sin embargo los adultos presentan también

consumos mayores de una vez a la semana presentándose cantidades de consumo mayores en adultos (más de tres botellas o latas) que en jóvenes (menos de tres botellas o latas). El consumo de los adultos estando en la universidad era mayor (tanto ocasionalmente como de dos o más de cinco veces por semana) que el de los jóvenes (una vez a la semana), encontrándose que en el grupo de los adultos se registró una cantidad de consumo mayor en este tipo de bebida (más de tres botellas o latas).

Sobre el consumo de cocteles, no se encuentra un consumo frecuente en ambos grupos, sin embargo tanto jóvenes como adultos reportan datos de un consumo mínimo de una vez a la semana, en el que en adultos se reporta un consumo más frecuente, siendo la cantidad de cocteles consumidos el doble o mayor que en jóvenes. Durante la universidad, se encontró que ambos grupos consumieron cocteles ocasionalmente, sin embargo, al tener en cuenta las distribuciones de los grupos se observa que en la mayor parte de los jóvenes se reportan frecuencias menores de consumo de estas mezclas que en los adultos. Así mismo se evidenció que los adultos consumían un mayor número de cocteles en comparación al consumo de los jóvenes.

En el consumo de destilados se evidenció una similitud en ambos grupos en cuanto a la frecuencia ocasional en el consumo. Sin embargo, el consumo por parte de los adultos se presenta con mayor frecuencia entre semana respecto al consumo de los jóvenes en el cual es menos frecuente, teniéndose datos de cantidades consumidas en mayor medida en adultos (hasta un cuarto de botella y más de una botella) que en las reportadas por los jóvenes (hasta tres tragos y hasta media botella). En la época universitaria, se encontró que ambos grupos difieren ya que en los adultos se observó con mayor frecuencia el consumo de destilados respecto al grupo de los jóvenes, presentándose en adultos un consumo mayor ya que consumen más de una botella, mientras que la mayoría de los jóvenes reportan consumo de hasta tres tragos.

Lo anterior coincide con lo afirmado por Cicua et al (2008), para quienes la bebida que más consumen los adolescentes es la cerveza con un 54.7%, el

aguardiente con un 23.1%, el ron con un 11.8% y otras bebidas con un 14.5%. Estas autoras a su vez resaltan que el lugar señalado con mayor frecuencia para el consumo es la casa de un amigo con un 48%, la propia casa con un 34% y el parque con un 25.9%. En relación a lo anterior, en este estudio se encuentra que el lugar más frecuentado por los jóvenes para el consumo de alcohol al inicio del mismo fue la casa de los amigos 45% seguido de los bares 30% y en los adultos que han pasado por un proceso de rehabilitación por dependencia al alcohol se ubican en primer lugar los bares 50% seguidos por la casa de amigos 31.3%. Durante la universidad, ambos grupos prefieren hacerlo en bares, en los jóvenes con un 55%) y en adultos con 62,5%. Por otro lado, se encuentra en ambos grupos que entre los lugares menos asociados al consumo tanto al inicio del mismo como durante la universidad eran las discotecas y la casa propia. Es aquí donde se evidencia la influencia de compañeros bebedores en el consumo, donde Thatcher y Clark (2006) señalan que los jóvenes pueden influenciar a otros a tomar tanto como ellos ya que la presión social puede aumentar el consumo. Ubicando que los datos al inicio del consumo muestran que la compañía de los amigos es un factor similar entre los grupos estudiados, donde también durante la universidad las personas con las que se daba el consumo de alcohol con mayor frecuencia eran los amigos.

En contraposición, Albarracín y Muñoz (2008) mencionan que los lugares donde se produce con mayor frecuencia el consumo de bebidas alcohólicas son las discotecas y con menor frecuencia los bares y la propia casa. Por su parte Vega (1996) citado por Saiz et al. (1999) afirma que el hogar es uno de los principales sitios donde se consume, por tanto la familia sería el principal proveedor para sus hijos, siendo luego el colegio el espacio en el que se producirían los primeros consumos excesivos de alcohol. Esto último se evidencia en ésta investigación ya que al inicio del consumo tanto en jóvenes como adultos se presentó el consumo en su mayoría en reuniones con amigos y en adultos además se presentaron consumos en fiestas. Durante la universidad se concluye que el contexto en el que se presentó el consumo de alcohol más frecuentemente en los jóvenes y en los adultos son las reuniones con amigos.

Encontrando dicha diversidad de datos, se resalta que a pesar de ser el lugar de consumo un punto de divergencia, se señala que en tanto casas de amigos, como en bares y discotecas, el consumo se presenta acompañado por amigos, aunque debe reconocerse que con la familia se consume alcohol en grandes cantidades, al igual que los primeros consumos suelen darse en su mayoría con estas personas. Por tal motivo es importante promover programas de prevención para el consumo de alcohol, puesto que es necesario sensibilizar tanto a los jóvenes acerca de los problemas que acarrea el consumo de estas sustancias, como a la familia que no solo promueve, sino que incita y no da una guía adecuada a los niños por lo que el consumo en la adolescencia, juventud y adultez puede estar expuesto a una mayor probabilidad de consecuencias negativas del consumo de alcohol.

Al inicio del consumo en los dos grupos se encuentran similitudes en el momento de consumo mayor en fines de semana, sin embargo se encuentran diferencias ya que los jóvenes reportaron datos de consumo entre semana mientras en los adultos no se reportan datos al respecto. Durante la universidad se puede concluir que tanto en los jóvenes como en los adultos cuando estaban en la universidad, los fines de semana eran los momentos más frecuentes para consumir alcohol. Al respecto, en la investigación de Basabe y Páez (1992) se observó que durante los días festivos y fines de semana aumenta la frecuencia del consumo de bebidas alcohólicas y el número de borracheras. Lo anterior también se observa en la presente investigación al indagar por los momentos en los cuales se producía el consumo de alcohol al inicio del mismo, teniéndose datos en ambos grupos de una mayor preferencia por el fin de semana (70% en jóvenes y 81,3% en adultos que han pasado por un proceso de rehabilitación por dependencia al alcohol). Así mismo, durante la universidad, el 90% del primer grupo y el 13,3% del segundo afirman consumir alcohol durante el fin de semana. Al inicio del consumo los resultados muestran que aunque el llegar ocasionalmente a estados de borrachera predomina en ambos grupos, en adultos se reportan datos de la mitad del grupo entre siempre y casi siempre, mientras que casi la mitad de jóvenes reportaron nunca llegar a estados de borrachera. Igualmente durante la universidad, los resultados muestran que los adultos reportaron datos de llegar a estados de borrachera con mayor frecuencia que los jóvenes.

En cuanto a las borracheras, se encuentra que al inicio del consumo se dan en su mayoría en los fines de semana. Durante la universidad se ven diferencias al respecto, puesto que aunque esta preferencia aumenta en los jóvenes, en los adultos el consumo no se reduce solo a fines de semana sino que se da de igual manera entre semana. Esto señala que no solo el contexto y la compañía influyen en el consumo, sino que la frecuencia del mismo es uno de los factores de riesgo mayores a la dependencia del alcohol. En relación con la frecuencia de las borracheras, se encuentran datos al inicio del consumo de que llegar ocasionalmente a estados de borrachera predomina en ambos grupos, reportándose durante la universidad datos donde la mitad de los adultos reportan borracheras siempre y casi siempre, mientras que casi la mitad de jóvenes reportaron nunca llegar a estados de borrachera.

Adicionalmente, se indagó la presencia de lagunas dentro de los problemas relacionados con el consumo, dentro de las que tanto al inicio del consumo como durante la universidad, se encontró que inicialmente los jóvenes en su mayoría, no presentan lagunas y si las presentaban eran ocasionalmente, así como que los adultos las presentan ocasionalmente pero también siempre y casi siempre. Igualmente durante la universidad en los adultos se presentó con mayor frecuencia la presencia de lagunas que en los jóvenes.

Por otro lado las expectativas que acompañan el consumo de alcohol para Schulenberg y Maggs (2002) se refieren a resultados positivos y negativos que se pueden obtener del consumo de este. Desde lo cual con los años los adolescentes empiezan a estar más atentos de los beneficios en potencia que tiene el consumo de alcohol, y a estar menos convencidos de su costo o riesgo. Por tanto en esta investigación se indagó los motivos por los cuales se da el consumo de bebidas alcohólicas, teniendo en cuenta dichos aspectos positivos, es decir por tranquilizarse, por desinhibirse y por celebrar. En este sentido se encontró que el principal motivo era por celebrar tanto al inicio como durante la universidad para ambos grupos. Al inicio del consumo por tanto, los grupos se asemejan en el motivo de consumo por celebrar, encontrándose también en adultos motivos por desinhibirse. Durante la universidad para ambos grupos las celebraciones constituyeron el principal motivo

para que se diera el consumo de alcohol y el motivo menos frecuente fue por tranquilizarse.

Con respecto a la motivación para el consumo, se señala también la falta de conocimiento acerca de las consecuencias del alcohol, donde los resultados positivos que se perciben acerca del consumo son mayores que los negativos, siendo esto uno de los factores que incrementan su consumo, aquí se hace necesario crear conciencia en la población tanto juvenil como adulta sobre las consecuencias que acarrea el consumo del alcohol ya que aunque pueda experimentarse euforia, alegría, exaltación, entre otras, se pueden generar lazos de dependencia en donde para lograr siempre el efecto deseado, se requiere un consumo frecuente (Schulenberg & Maggs, 2002). Esta conciencia no solo debe remitirse a este punto, sino también al punto en que dicha exaltación puede convertirse en agresividad, por lo que quien recurre al alcohol con fines de “animarse” puede presentar bajas emocionales mayores a las que inicialmente quería contrarrestar.

Otra característica considerable sobre los problemas relacionados con el consumo de alcohol, es la influencia de factores como la genética y la historia familiar en el hábito de bebida del estudiante universitario. Baer (2002) afirma que los hijos de alcohólicos, presentan una mayor probabilidad o un mayor riesgo de tener problemas relacionados con la bebida y su impacto es considerable en los jóvenes donde la relación padre-hijo sea cercana o los hijos se perciban similares a sus padres. Datos adicionales se encontraron en este estudio ya que no solo los padres de los participantes presentaban problemas graves con el alcohol, sino personas cercanas como hermanos, tíos, primos, abuelos y amigos. En este sentido se evidenció que la mayoría de los adultos que han pasado por un proceso de rehabilitación afirman que su papa o tío han presentado problemas graves con el alcohol.

Respecto a la relación con la genética, los jóvenes, en su mayoría, afirmaron no tener familiares que tenga problemas graves con el alcohol y no todos los adultos reportaron datos al respecto aunque se encuentran datos de tanto familiares como amigos. Aquí es importante resaltar que no sólo los genes están relacionados con la

predisposición al consumo, donde la línea genética directa (padres, abuelos), no es determinante incondicional de esta práctica, por lo que se señala que las relaciones de los niños y jóvenes con contextos en donde el consumo de alcohol es naturalizado y donde no se ven las consecuencias del mismo, influyen en mayor medida a una dependencia al alcohol futura. En cuanto a problemas graves relacionados con el consumo del alcohol, los resultados indican que en adultos se presentan problemas tanto familiares y de pareja mucho mayores a los presentados en los jóvenes con sus familias. Durante la universidad se puede evidenciar que en los adultos la presencia de algún tipo de problema a causa de su consumo de alcohol es más común que en el grupo de los jóvenes.

Respecto a los ítems indagados sobre sentimientos de satisfacción e insatisfacción sobre distintos aspectos de la vida de los participantes, se afirma que en mayor medida el grupo de los adultos presenta una insatisfacción en su vida familiar, ámbito académico y en sus relaciones con pares al compararlo con el grupo de los jóvenes. Por otro lado, los grupos difieren en la satisfacción con sus parejas, sin embargo, encontrándose en mayor medida que los adultos reportan sentirse insatisfechos en este aspecto.

Finalmente, es importante resaltar la importancia de generar una conciencia en la población empezando por los jóvenes, acerca de las implicaciones tanto a nivel físico como psicológico en cuanto a lo personal, familiar y social, entre otros, que trae consigo el consumo de alcohol. Por tal motivo, el interés de éste estudio fue describir las condiciones bajo las cuales se presenta el consumo de alcohol en jóvenes universitarios para luego analizarlas teniendo en cuenta características de consumo en personas que han tenido un proceso de rehabilitación por su consumo de alcohol. Ello permitió encontrar semejanzas y diferencias entre las condiciones bajo las cuales se presenta el consumo en ambos grupos, mostrando condiciones similares y factores detonantes que pudieron contribuir a la dependencia. Con estos resultados en un futuro, se puede aportar a trabajos sobre promoción y prevención en donde por medio de las condiciones de consumo encontradas se puede predecir el desarrollo de éste, permitiendo evitar también problemas graves en cuanto al consumo a futuro. Por tanto, a partir de esta investigación se afirma que conocer las condiciones de

consumo de alcohol de personas que han pasado por un proceso de rehabilitación permite tener en cuenta las condiciones de consumo actuales de los jóvenes universitarios para intervenir a tiempo y prevenir posibles dependencias futuras al alcohol.

Referencias

- Albarracín, M. & Muñoz, M. (2008). Factores asociados al consumo de alcohol en estudiantes de los dos primeros años de carrera universitaria. *Liberabit. Revista de Psicología*, 14, 49-61. Recuperado el 19 de abril de 2010 de REDALYC database <http://redalyc.uaemex.mx/>
- Alcohólicos Anónimos - A.A. - (s.f.). Unidad de Servicio de Recuperación: Medellín, Colombia. Recuperado el 23 de Julio de 2010 del sitio Web: <http://fundardecolumbia.org/>
- Baer, J. (2002). Student factors: Understanding individual variation in college drinking. *Journal of studies on alcohol*. Recuperado el 21 de Abril de 2010 del sitio Web del Task Force on College Drinking: <http://www.collegedrinkingprevention.gov>
- Basabe, N. & Páez, D. (1992). *Los jóvenes y el consumo de alcohol: representaciones sociales*. Madrid: Fundamentos
- Babor, T., Higgins-Biddle, J., Saunders, J. & Monteiro, M. (2001). Cuestionario de Identificación de los Transtornos debidos al Consumo de Alcohol: Pautas para su utilización en Atención Primaria. *Organización Mundial de la Salud, Departamento de Salud Mental y Dependencia de Sustancias*. Recuperado el 22 de abril de 2010 del sitio Web de la Organización Mundial de la Salud <http://www.who.int>
- Camino de Vida (s.f.). Centro terapéutico: Buenos Aires, Argentina. Recuperado el día 9 de febrero de 2011 de la página Web: <http://www.caminodevida.org.ar/modelominessota.php>
- Cicua, D., Méndez, M. & Muñoz, L. (2008). Factores Asociados al consumo de Alcohol en adolescentes de Bogotá entre 12 y 17 años pertenecientes a estratos 4 y 5. *Pensamiento Psicológico*, 4, 115-134. Recuperado el 19 de Abril de 2010 de Portales Pontificia Universidad Javeriana en <http://portales.puj.edu.co/>
- CORPOVSER (s.f.). Centro de Rehabilitación de adicciones. Cali, Colombia Recuperado de la página Web: http://corpovser.org/pag_1.htm

- Da Silva, M., Rumbao, F., Benitez, G., García, R. & Rodríguez, T. (2001). Consumo de Alcohol y Relaciones Sexuales en Adolescentes del sexo femenino. *Revista de la facultad de medicina*, 24, 135-139. Recuperado el 20 de abril de 2010 de Scielo database <http://www.scielo.org.ve>
- Duarte, R., Escario, J. & Molina, J. (2009). El abuso juvenil de alcohol: Estimaciones count data. *Revista de Economía Aplicada*, 17, 81-104. Recuperado el 19 de abril de 2010 de REDALYC database <http://redalyc.uaemex.mx/>
- Duque, L., Rodríguez, E., Rivero, D., Huertas, J. & Giraldo, P. (1992). Consumo de alcohol en Colombia. En *Estudio nacional sobre el consumo de sustancias psicoactivas en Colombia*. Bogotá, Colombia: CIDNE
- Fundar (s.f.). Centro de prevención y rehabilitación de adicciones: Bogotá, Colombia. Recuperado en 28 de Julio de 2010 del sitio Web: <http://fundardecolombia.org/>
- Goldman, M., Boyd, G. & Faden, V. (2002). College drinking, what it is; and what to do about it: a review of the state of the science. *Journal of studies on alcohol* Recuperado el 20 de Abril de 2010 del sitio Web del *Task Force on College Drinking*: <http://www.collegedrinkingprevention.gov>
- Harris, C. (2005). *El problema del alcohol*. Recuperado el 23 de abril de 2010 del sitio Web de la *Organización Panamericana de la Salud*: <http://www.paho.org>
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México D.F: Mc Graw-Hill
- Jiménez, M. & Ovejero, A. (2005). Análisis diferencial por niveles de edad de las actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes españoles. *Interamerican Journal of Psychology*. 39, 325 – 338. Recuperado el 28 de Noviembre de 2010 de Redalyc. Sistema de información científica <http://redalyc.uaemex.mx/>
- Martínez, E. (2006). Estado actual y bases de la prevención en drogodependencias. En *Hacia una vida digna y plena de sentido: Habilidades para vivir y*

prevenir las adicciones. Colombia: Editorial Colectivo Aquí y Ahora, Secretaría de Salud del Atlántico.

Mora-Rios, J. & Natera, G. (2001). Expectativas, consumo de alcohol y problemas asociados en estudiantes universitarios de la ciudad de México. *Salud Pública de Mexico*.43, 89-96. Recuperado el 21 de abril de 2010 de LILACS database <http://bases.bvsalud.org>

Nation, M. & Hefinger, C. (2006). Risk Factors for Serious Alcohol and Drug Use: The Role of Psychosocial Variables in Predicting the Frequency of Substance Use Among Adolescents. *The American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 32, 415-433. Recuperado el 21 de abril de 2010 de <http://informahealthcare.com>

Saiz, P., González, M., Jiménez, L., Delgado, Y., Liboreiro, M., Granda, B, & Bobes, J. (1999). Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas y rasgos de personalidad en jóvenes de enseñanza secundaria. *Adicciones*. 11, 209-220. Recuperado el 23 de abril de 2010 de <http://www.adicciones.es>

Schaffer, C., Arizaga, V., Albarenque, M. & Haseitel, B. (2004) Alcoholismo en adolescencia. *Revista de Posgrado de la Via Cátedra de Medicina*, 34, 24-28. Recuperado el 26 de Abril de 2010 de <http://www.med.unne.edu.ar/>

Schulenberg, J. & Maggs, J. (2002). *A Developmental Perspective on Alcohol Use and Heavy Drinking during Transition to Young Adulthood*. Recuperado el 23 de abril de 2010 del sitio Web del *Task Force on College Drinking*: <http://www.collegedrinkingprevention.gov>

Thatcher, D. & Clark, D. (1996). Adolescent alcohol abuse and dependence: development, diagnosis, treatment and outcomes. *Current Psychiatry Reviews*, 2, 159-177. Recuperado el 18 de Abril de 2010 de EBSCOhost database <http://search.ebscohost.com>

Torres, Y. & Murrelle, L. (1987). *Estudio nacional sobre alcoholismo y consumo de sustancias que producen dependencia – Colombia 1987*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia

Vogelmann, O., Gutiérrez, G., Morales, S., Viglione, G., Lojo, J., Bogado, Z. & Ojeda, J. (2004). Resumen. Abuso de alcohol en adolescentes. *Comunicaciones científicas y tecnológicas*. Recuperado el 23 de Abril de 2010 de <http://www.unne.edu.ar>

Apéndices

	<i>Págs.</i>
<u>Apéndice 1. Cuestionario Jóvenes</u>	75
<u>Apéndice 2. Cuestionario Adultos con proceso de rehabilitación</u>	79
<u>Apéndice 3. Cuadro de Categorías e ítems del cuestionario jóvenes</u>	83
<u>Apéndice 4. Carta de solicitud de evaluación del instrumento a jueces</u>	84
<u>Apéndice 5. Correcciones con concepto de jueces y pilotos</u>	88
<u>Apéndice 6: Formato de Sugerencias Prueba Piloto</u>	111
<u>Apéndice 7: Consentimiento Informado</u>	121

Apéndice 1

Cuestionario Jóvenes

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

COVAL

(Cuestionario sobre Condiciones de Vida Asociadas al Consumo de Alcohol)

Diligencie los siguientes datos:

Edad: _____ años

Sexo: F: ____ M: ____

A continuación encontrará un cuestionario con el cual se busca indagar las condiciones bajo las cuales se produce su ingesta de alcohol. Es importante que sus respuestas sean lo más claras y honestas posibles con el fin de obtener información precisa y útil. El cuestionario consta de 17 preguntas que se deben contestar individualmente en un tiempo aproximado de 30 minutos. Los datos consignados en el mismo son confidenciales y formarán parte de una investigación sobre las características del consumo de alcohol de jóvenes universitarios.

Por favor marque con una X en la casilla con la que más se identifique. Recuerde que es necesario que seleccione una sola respuesta a cada ítem.

Agradecemos su sinceridad.

CONDICIONES DE VIDA ASOCIADAS AL CONSUMO DE ALCOHOL

I. Recuerde la época en la que inició el consumo de alcohol y conteste:

1. ¿A qué edad inició su consumo frecuente de alcohol?

Edad de inicio de consumo frecuente de alcohol	_____ años.
--	-------------

2. Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Qué tipo de bebida tomaba con **mayor frecuencia**?

<i>Tipo de Bebida</i>	<i>X</i>
a. Cerveza	
b. Cocteles	
c. Aguardiente, ron, tequila, vodka, whiskey, ginebra, etc.	
d. Otros	
¿Cuál?: _____	

3. Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía cerveza?

<i>Frecuencia</i>	<i>X</i>	<i>Cantidad</i>	<i>X</i>
Ocasionalmente		Menos de 3 botellas o latas	
Una vez al mes			
Una vez a la semana			
De dos a tres veces por semana		Más de 3 botellas o latas	
Más de cinco veces por semana			

4. Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía cocteles?

<i>Frecuencia</i>	<i>X</i>	<i>Cantidad</i>	<i>X</i>
Ocasionalmente		Un coctel	
Una vez al mes			
Una vez a la semana		Dos cocteles	
De dos a tres veces por semana		Tres o más cocteles	
Más de cinco veces por semana			

5. Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía aguardiente u otras bebidas como ron, tequila, vodka, whiskey, ginebra, etc.?

<i>Frecuencia</i>	<i>X</i>	<i>Cantidad</i>	<i>X</i>
Ocasionalmente		Hasta 3 tragos	
Una vez a al mes		Hasta 1/4 de botella	
Una vez a la semana		Hasta media botella	
De dos a tres veces por semana		Hasta una botella	
Más de cinco veces por semana		Más de una botella	

6. Cuando inició su consumo de alcohol, ¿en qué momento lo hacía con *mayor frecuencia*?

<i>Respuestas</i>	<i>X</i>
a. Entre semana	
b. Los fines de semana	
c. Ambos	

7. Cuando inició su consumo de alcohol, ¿con qué personas, en qué contextos, en qué lugares y por qué motivos lo hacía con *mayor frecuencia*?

<i>Con quién</i>	<i>X</i>
a. Familiares	
b. Amigos	
c. Desconocidos	

<i>Contexto</i>	<i>X</i>
a. Fiestas	
b. Cumpleaños	
c. Reuniones con amigos	
d. Celebraciones	

<i>Lugar</i>	<i>X</i>
a. Casa de amigos	
b. Discotecas	
c. Propia casa	
d. Bares	

<i>Motivo</i>	<i>X</i>
a. Por tranquilizarse	
b. Por desinhibirse	
c. Por tristeza	
d. Por celebrar	

8. En la época en que inició el consumo de alcohol, ¿llegaba a estados de borrachera?, ¿presentaba lagunas? En el momento en que consumía alcohol, ¿tenía problemas en algún ámbito?

<i>Estados de borrachera</i>	<i>X</i>
a. Siempre	
b. Casi siempre	
c. Ocasionalmente	
d. Nunca	

<i>Lagunas</i>	<i>X</i>
a. Siempre	
b. Casi siempre	
c. Ocasionalmente	
d. Nunca	

<i>Problemas</i>	<i>X</i>
a. Con pares	
b. Familiares	
c. De pareja	
d. Ámbito académico	
e. Con desconocidos	
f. Ninguno	

9. ¿Existe algún amigo o familiar que haya tenido problemas graves con el alcohol?

<i>Respuestas</i>		<i>X</i>
a. Si	Familiar <i>Parentesco:</i> _____	
	Amigo	
b. No		

II. Ubicándose en su época universitaria, conteste:

10. ¿Qué tipo de bebida toma con mayor frecuencia?

<i>Tipo de Bebida</i>	<i>X</i>
a. Cerveza	
b. Cocteles	
c. Aguardiente, ron, tequila, vodka, whiskey, ginebra, etc.	
d. Otros	
¿Cuál?: _____	

11. ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consume cerveza?

<i>Frecuencia</i>	<i>X</i>	<i>Cantidad</i>	<i>X</i>
Ocasionalmente		Menos de 3 botellas o latas	
Una vez al mes			
Una vez a la semana			
De dos a tres veces por semana		Más de 3 botellas o latas	
Más de cinco veces por semana			

12. ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consume cocteles?

<i>Frecuencia</i>	<i>X</i>	<i>Cantidad</i>	<i>X</i>
Ocasionalmente		Un coctel	
Una vez al mes			
Una vez a la semana		Dos cocteles	
De dos a tres veces por semana		Tres o más cocteles	
Más de cinco veces por semana			

13. ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consume aguardiente u otras bebidas como ron, tequila, vodka, whiskey, ginebra, etc.?

<i>Frecuencia</i>	<i>X</i>	<i>Cantidad</i>	<i>X</i>
Ocasionalmente		Hasta 3 tragos	
Una vez a al mes		Hasta 1/4 de botella	
Una vez a la semana		Hasta media botella	
De dos a tres veces por semana		Hasta una botella	
Más de cinco veces por semana		Más de una botella	

14. ¿En qué momento consume usted alcohol con *mayor frecuencia*?

<i>Respuestas</i>	<i>X</i>
a. Entre semana	
b. Los fines de semana	
c. Ambos	

15. Estando en la universidad, ¿con qué personas, en qué contextos, en qué lugares y por qué motivos toma con mayor frecuencia?

<i>Con quién</i>	<i>X</i>	<i>Contexto</i>	<i>X</i>	<i>Lugar</i>	<i>X</i>	<i>Motivo</i>	<i>X</i>
a. Familiares		a. Fiestas		a. Casa de amigos		a. Por tranquilizarse	
b. Amigos		b. Cumpleaños		b. Discotecas		b. Por desinhibirse	
c. Desconocidos		c. Reuniones con amigos		c. Propia casa		c. Por tristeza	
		d. Celebraciones		d. Bares		d. Por celebrar	

16. Estando en la universidad, ¿llega a estados de borrachera?, ¿presenta lagunas? En el momento en que consume alcohol, ¿tiene problemas en algún ámbito?

<i>Estados de borrachera</i>	<i>X</i>	<i>Lagunas</i>	<i>X</i>	<i>Problemas</i>	<i>X</i>
a. Siempre		a. Siempre		a. Con pares	
b. Casi siempre		b. Casi siempre		b. Familiares	
c. Ocasionalmente		c. Ocasionalmente		c. De pareja	
d. Nunca		d. Nunca		d. Ámbito académico	
				e. Con desconocidos	
				f. Ninguno	

17. Estando en la universidad, ¿cómo evaluaría los siguientes aspectos de su vida? *Marque con una X en cada uno de los aspectos.*

<i>Aspectos</i>	<i>Respuestas</i>	
	<i>Está satisfecho/a</i>	<i>Está insatisfecho/a</i>
Su vida familiar		
Su vida en el ámbito académico		
Sus relaciones con pares		
Sus relaciones de pareja		

Apéndice 2

Cuestionario de Adultos con proceso de rehabilitación

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

COVAL

(Cuestionario sobre Condiciones de Vida Asociadas al Consumo de Alcohol)

Diligencie los siguientes datos:

Edad: _____ años

Sexo: F: _____ M: _____

A continuación encontrará un cuestionario con el cual se busca indagar las condiciones bajo las cuales se producía su ingesta de alcohol. Es importante que sus respuestas sean lo más claras y honestas posibles con el fin de obtener información precisa y útil. El cuestionario consta de 17 preguntas que se deben contestar individualmente en un tiempo aproximado de 30 minutos. Los datos consignados en el mismo son confidenciales y formarán parte de una investigación sobre las características del consumo de alcohol de jóvenes universitarios.

Por favor marque con una X en la casilla con la que más se identifique. Recuerde que es necesario que seleccione una sola respuesta a cada ítem.

Agradecemos su sinceridad.

CONDICIONES DE VIDA ASOCIADAS AL CONSUMO DE ALCOHOL

II. Recuerde la época en la que inició el consumo de alcohol y conteste:

18. ¿A qué edad inició su consumo frecuente de alcohol?

Edad de inicio de consumo frecuente de alcohol	_____ años.
--	-------------

19. Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Qué tipo de bebida tomaba con **mayor frecuencia**?

<i>Tipo de Bebida</i>	<i>X</i>
a. Cerveza	
b. Cocteles	
c. Aguardiente, ron, tequila, vodka, whiskey, ginebra, etc.	
d. Otros	
¿Cuál?: _____	

20. Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía cerveza?

<i>Frecuencia</i>	<i>X</i>	<i>Cantidad</i>	<i>X</i>
Ocasionalmente		Menos de 3 botellas o latas	
Una vez al mes			
Una vez a la semana			
De dos a tres veces por semana		Más de 3 botellas o latas	
Más de cinco veces por semana			

21. Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía cocteles?

<i>Frecuencia</i>	<i>X</i>	<i>Cantidad</i>	<i>X</i>
Ocasionalmente		Un coctel	
Una vez al mes			
Una vez a la semana		Dos cocteles	
De dos a tres veces por semana		Tres o más cocteles	
Más de cinco veces por semana			

22. Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía aguardiente u otras bebidas como ron, tequila, vodka, whiskey, ginebra, etc.?

<i>Frecuencia</i>	<i>X</i>	<i>Cantidad</i>	<i>X</i>
Ocasionalmente		Hasta 3 tragos	
Una vez a al mes		Hasta 1/4 de botella	
Una vez a la semana		Hasta media botella	
De dos a tres veces por semana		Hasta una botella	
Más de cinco veces por semana		Más de una botella	

23. Cuando inició su consumo de alcohol, ¿en qué momento lo hacía con *mayor frecuencia*?

<i>Respuestas</i>	<i>X</i>
a. Entre semana	
b. Los fines de semana	
c. Ambos	

24. Cuando inició su consumo de alcohol, ¿con qué personas, en qué contextos, en qué lugares y por qué motivos lo hacía con más frecuencia?

<i>Con quién</i>	<i>X</i>
a. Familiares	
b. Amigos	
c. Desconocidos	

<i>Contexto</i>	<i>X</i>
a. Fiestas	
b. Cumpleaños	
c. Reuniones con amigos	
d. Celebraciones	

<i>Lugar</i>	<i>X</i>
a. Casa de amigos	
b. Discotecas	
c. Propia casa	
d. Bares	

<i>Motivo</i>	<i>X</i>
a. Por tranquilizarse	
b. Por desinhibirse	
c. Por tristeza	
d. Por celebrar	

25. En la época en que inició el consumo de alcohol, ¿llegaba a estados de borrachera?, ¿presentaba lagunas? En el momento en que consumía alcohol, ¿tenía problemas en algún ámbito?

<i>Estados de borrachera</i>	<i>X</i>
a. Siempre	
b. Casi siempre	
c. Ocasionalmente	
d. Nunca	

<i>Lagunas</i>	<i>X</i>
a. Siempre	
b. Casi siempre	
c. Ocasionalmente	
d. Nunca	

<i>Problemas</i>	<i>X</i>
a. Con pares	
b. Familiares	
c. De pareja	
d. Ámbito académico	
e. Con desconocidos	
f. Ninguno	

26. ¿Existe algún amigo o familiar que haya tenido problemas graves con el alcohol?

<i>Respuestas</i>		<i>X</i>
a. Si	Familiar <i>Parentesco:</i> _____	
	Amigo	
b. No		

II. Ubicándose en la época en la que estaba en la universidad, conteste:

27. ¿Qué tipo de bebida tomaba con mayor frecuencia?

<i>Tipo de Bebida</i>	<i>X</i>
a. Cerveza	
b. Cocteles	
c. Aguardiente, ron, tequila, vodka, whiskey, ginebra, etc.	
d. Otros	
¿Cuál?: _____	

28. ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía cerveza?

<i>Frecuencia</i>	<i>X</i>	<i>Cantidad</i>	<i>X</i>
Ocasionalmente		Menos de 3 botellas o latas	
Una vez al mes			
Una vez a la semana			
De dos a tres veces por semana		Más de 3 botellas o latas	
Más de cinco veces por semana			

29. ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía cocteles?

<i>Frecuencia</i>	<i>X</i>	<i>Cantidad</i>	<i>X</i>
Ocasionalmente		Un coctel	
Una vez al mes			
Una vez a la semana		Dos cocteles	
De dos a tres veces por semana		Tres o más cocteles	
Más de cinco veces por semana			

30. ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía aguardiente u otras bebidas como: ron, tequila, vodka, whiskey, ginebra, etc.?

<i>Frecuencia</i>	<i>X</i>	<i>Cantidad</i>	<i>X</i>
Ocasionalmente		Hasta 3 tragos	
Una vez a al mes		Hasta 1/4 de botella	
Una vez a la semana		Hasta media botella	
De dos a tres veces por semana		Hasta una botella	
Más de cinco veces por semana		Más de una botella	

31. ¿En qué momento consumía usted alcohol con *mayor frecuencia*?

<i>Respuestas</i>	<i>X</i>
a. Entre semana	
b. Los fines de semana	
c. Ambos	

32. Estando en la universidad, ¿con qué personas, en qué contextos, en qué lugares y por qué motivos tomaba con *mayor frecuencia*?

<i>Con quién</i>	<i>X</i>	<i>Contexto</i>	<i>X</i>	<i>Lugar</i>	<i>X</i>	<i>Motivo</i>	<i>X</i>
a. Familiares		a. Fiestas		a. Casa de amigos		a. Por tranquilizarse	
b. Amigos		b. Cumpleaños		b. Discotecas		b. Por desinhibirse	
c. Desconocidos		c. Reuniones con amigos		c. Propia casa		c. Por tristeza	
		d. Celebraciones		d. Bares		d. Por celebrar	

33. Estando en la universidad, ¿llegaba a estados de borrachera?, ¿presentaba lagunas? En el momento en que consumía alcohol, ¿tenía problemas en algún ámbito?

<i>Estados de borrachera</i>	<i>X</i>	<i>Lagunas</i>	<i>X</i>	<i>Problemas</i>	<i>X</i>
a. Siempre		a. Siempre		a. Con pares	
b. Casi siempre		b. Casi siempre		b. Familiares	
c. Ocasionalmente		c. Ocasionalmente		c. De pareja	
d. Nunca		d. Nunca		d. Ámbito académico	
				e. Con desconocidos	
				f. Ninguno	

34. Estando en la universidad, ¿cómo evaluaría los siguientes aspectos de su vida? *Marque con una X en cada uno de los aspectos.*

<i>Aspectos</i>	<i>Respuestas</i>	
	<i>Estaba satisfecho/a</i>	<i>Estaba insatisfecho/a</i>
Su vida familiar		
Su vida en el ámbito académico		
Sus relaciones con pares		
Sus relaciones de pareja		

Apéndice 3

Cuadro de categorías e ítems del cuestionario

CONDICIONES DEL CONSUMO DE ALCOHOL					
Categorías	Sub categorías				
I. Al inicio del consumo de alcohol Hace referencia a las condiciones de consumo cuando la persona empezó la ingesta de alcohol	1. Edad de inicio		1. ¿A qué edad inició su consumo frecuente de alcohol?		
	2. Condiciones del consumo: Corresponde a las circunstancias en las que se da el consumo de alcohol	2.1 Características del consumo Corresponde a las particularidades del consumo	2.1.1. Frecuencia	3. Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía cerveza?	
			2.1.2. Tipo de bebida	4. Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía cocteles?	
			2.1.3. Cantidad	5. Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía aguardiente u otras bebidas como ron, tequila, vodka, whiskey, ginebra, etc.?	
			Corresponde a la clase de bebida consumida	2. Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Qué tipo de bebida tomaba con mayor frecuencia ?	
			Hace referencia a la medida del consumo	3. Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía cerveza?	
			4. Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía cocteles?		
			5. Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía aguardiente u otras bebidas como ron, tequila, vodka, whiskey,		

				ginebra, etc.?
		2.2. Situaciones asociadas al consumo Hace referencia al contexto en el que se daba el consumo de alcohol	2.2.1. Momentos Hace referencia a los periodos de la semana en los que	6. Cuando inició su consumo de alcohol, ¿en qué momento lo hacía con mayor frecuencia?
			2.2.2. Con quién tomaba Se refiere a las personas con las que se producía el consumo	7. Cuando inició su consumo de alcohol, ¿con qué personas, en qué contextos, en qué lugares y por qué motivos lo hacía con mayor frecuencia?
			2.2.3. Contexto Corresponde a las razones por las que se daba el consumo	7. Cuando inició su consumo de alcohol, ¿con qué personas, en qué contextos, en qué lugares y por qué motivos lo hacía con mayor frecuencia?
			2.2.4. Lugar Corresponde al espacio físico y contexto en el que se da el consumo	7. Cuando inició su consumo de alcohol, ¿con qué personas, en qué contextos, en qué lugares y por qué motivos lo hacía con mayor frecuencia?
			2.2.5. Motivo Hace referencia a las razones por las que se da el consumo	7. Cuando inició su consumo de alcohol, ¿con qué personas, en qué contextos, en qué lugares y por qué motivos lo hacía con mayor frecuencia?
		2.3. Problemas relacionados con el alcohol Hace referencia a las consecuencias negativas relacionadas con el consumo	2.3.1. Intoxicación Hace alusión a los efectos relacionados con altos niveles de alcohol en la sangre	8. En la época en que inició el consumo de alcohol, ¿llegaba a estados de borrachera?, ¿presentaba lagunas? En el momento en que consumía alcohol, ¿tenía problemas en algún ámbito?
			2.3.2. Lagunas Hacen referencia a una amnesia	8. En la época en que inició el consumo de alcohol, ¿llegaba a estados de borrachera?,

			presentada en relación con la conducta durante la embriaguez	¿presentaba lagunas? En el momento en que consumía alcohol, ¿tenía problemas en algún ámbito?
			2.3.3. Problemas Se refiere a las consecuencias negativas del consumo con personas del entorno	8. En la época en que inicié el consumo de alcohol, ¿llegaba a estados de borrachera?, ¿presentaba lagunas? En el momento en que consumía alcohol, ¿tenía problemas en algún ámbito?
	3. Antecedentes familiares. Se refiere al historial de abuso de alcohol en la familia			9. ¿Existe algún amigo o familiar que haya tenido problemas graves con el alcohol?
II. Durante la Universidad				
Hace referencia a las condiciones de consumo estando matriculado en la universidad	4. Condiciones del consumo Corresponde a las circunstancias en las que se da el consumo de alcohol	4.1. Características del consumo Corresponde a las particularidades del consumo	4.1.1. Frecuencia Se refiere a la periodicidad con la que se realiza el consumo de las bebidas alcohólicas	11. ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consume cerveza? 12. ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consume cocteles? 13. ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consume aguardiente u otras bebidas como ron, tequila, vodka, whiskey, ginebra, etc.?
			4.1.2. Tipo de bebida Corresponde a la clase de bebida consumida	10. ¿Qué tipo de bebida toma con mayor frecuencia?
			4.1.3. Cantidad Hace referencia a la medida del consumo	11. ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consume cerveza? 12. ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consume cocteles? 13. ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consume aguardiente u otras bebidas como ron, tequila, vodka, whiskey, ginebra, etc.?

		4.2. Situaciones asociadas al consumo Hace referencia al contexto en el que se da el consumo de alcohol	4.2.1. Momentos Hace referencia a los periodos de la semana en los que se da el consumo	14. ¿En qué momento consume usted alcohol con mayor frecuencia?
			4.2.2. Con quién toma Se refiere a las personas con las que se produce el consumo	15. Estando en la universidad, ¿con qué personas, en qué contextos, en qué lugares y por qué motivos toma con mayor frecuencia?
			4.2.3. Contexto Corresponde a las razones por las que se da el consumo	15. Estando en la universidad, ¿con qué personas, en qué contextos, en qué lugares y por qué motivos toma con mayor frecuencia?
			4.2.4. Lugar Corresponde al espacio físico y contexto en el que se da el consumo	15. Estando en la universidad, ¿con qué personas, en qué contextos, en qué lugares y por qué motivos toma con mayor frecuencia?
			4.2.5. Motivo Hace referencia a las razones por las que se da el consumo	15. Estando en la universidad, ¿con qué personas, en qué contextos, en qué lugares y por qué motivos toma con mayor frecuencia?
		4.3. Problemas relacionados con el alcohol Hace referencia a las consecuencias negativas relacionadas con	4.3.1. Intoxicación Hace alusión a los efectos relacionados con altos niveles de alcohol en la sangre	16 .Estando en la universidad, ¿llega a estados de borrachera?, ¿presenta lagunas? En el momento en que consume alcohol, ¿tiene problemas en algún ámbito?

		el consumo	4.3.2. Lagunas Hacen referencia a una amnesia presentada en relación con la conducta durante la embriaguez	16. Estando en la universidad, ¿llega a estados de borrachera?, ¿presenta lagunas? En el momento en que consume alcohol, ¿tiene problemas en algún ámbito?
			4.3.3. Problemas Se refiere a las consecuencias negativas del consumo con personas del entorno	16. Estando en la universidad, ¿llega a estados de borrachera?, ¿presenta lagunas? En el momento en que consume alcohol, ¿tiene problemas en algún ámbito?
		4.4. Percepción de sus relaciones Hace referencia a apreciación del sujeto de sus relaciones con los demás en los diferentes ámbitos		17. Estando en la universidad, ¿cómo evaluaría los siguientes aspectos de su vida? Marque con una X en cada uno de los aspectos.

Apéndice 4

Carta de solicitud de evaluación del instrumento a jueces.

Bogotá, D.C., Octubre de 2010

Señor (a)

NOMBRE DEL DOCENTE

Docente de la Facultad de Psicología

Pontificia Universidad Javeriana

Estimado (a) Profesor (a)

Conociendo su experiencia en psicometría y psicología queremos solicitarle servir de jurado en un instrumento que estamos realizando para una investigación de proyecto de grado titulada ***“Condiciones de consumo de alcohol en estudiantes universitarios y personas con proceso de rehabilitación”***, dirigida por la Profesora Liliana Muñoz. El objetivo principal de dicha investigación es: Analizar las condiciones bajo las cuales se ha dado el consumo de alcohol en estudiantes universitarios y personas que han formado parte de un proceso de rehabilitación por dependencia al alcohol.

Para esta investigación el instrumento que se está diseñando toma el nombre de **“Cuestionario sobre las condiciones de vida asociadas al consumo de alcohol”**, para el cual se diseñaron dos instrumentos uno dirigido a jóvenes universitarios y el otro dirigido a personas que han formado parte de un proceso de rehabilitación por dependencia al alcohol.

El cuestionario está organizado bajo dos grandes categorías: I. Al inicio del consumo y II. Durante la universidad, que a su vez se dividen en varias sub-categorías que son: edad de inicio, condiciones del consumo y antecedentes familiares, cada una de las cuales contienen diversos elementos. En el *Anexo 1* se puede ver el esquema de las categorías del instrumento y sus definiciones.

Le solicitamos nos sirva de jurado para la validación de dicho instrumento (ver anexo 2 y 3) teniendo en cuenta:

1. Redacción: Hace referencia a aspectos relacionados con la redacción y la construcción gramatical de cada una de las afirmaciones que componen el instrumento, en relación a la población objetivo.

2. Coherencia: Hace alusión al grado de correspondencia o coherencia entre lo que evalúa el reactivo y el constructo a evaluar en cada categoría a la que pertenece con relación al propósito del instrumento.

3. *Pertinencia*: Aporte o contribución individual del ítem a la comprensión del constructo a evaluar en cada categoría, de forma que los ítems que la conforman sean suficientes y necesarios para su medición.

Agradecemos su colaboración,

Ángela Correa

Estudiante de Psicología

Pontificia Universidad Javeriana

Javeriana

Andrea Díaz

Estudiante de Psicología

Pontificia Universidad Javeriana

Alejandra Vacca

Estudiante de Psicología

Pontificia Universidad

Apéndice 5

Correcciones con conceptos de jueces y pilotos

APARTADO DEL CUESTIONARIO		PRIMERA VERSIÓN	VERSIÓN FINAL
EN LA ÉPOCA EN LA QUE INICIÓ EL CONSUMO FRECUENTE DE ALCOHOL	Cambio del título	Encuesta sobre las condiciones de vida asociadas al alcohol	COVAL (Cuestionario sobre condiciones de vida asociadas al consumo de alcohol)
	Tabla de información personal	Se debía diligenciar edad, sexo, carrera, semestre y código.	Se diligencia solamente edad, sexo.
	Acerca del cuestionario	<i>El cuestionario consta de 11 preguntas que se deben contestar individualmente en un tiempo aproximado de 20 minutos</i>	<i>El cuestionario consta de 17 preguntas que se deben contestar individualmente en un tiempo aproximado de 30 minutos.</i>
	Forma de la instrucción de marcado	<i>Por favor marque con una X en la casilla con la que más se identifique</i>	<i>Por favor marque con una X en la casilla con la que más se identifique</i>
	Pregunta acerca del inicio del consumo(encabezado)	¿A qué edad inició su consumo de alcohol?	¿A qué edad inició su consumo frecuente de alcohol?
	Pregunta acerca del inicio del consumo	De un solo enunciado en el que se cuestionaba acerca de: Al comienzo de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia consumía bebidas alcohólicas?¿Qué bebida tomaba con mayor frecuencia y en qué cantidad la consumía?	Se separo en varias preguntas diferenciándolas entre cerveza, cocteles, destilados de la siguiente manera: Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Qué tipo de bebida tomaba con mayor frecuencia? Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía cerveza? Al inicio de su

			consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía cocteles?
			Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía aguardiente u otras bebidas como ron, tequila, vodka, whiskey, ginebra, etc.?
	Pregunta acerca del momento de mayor frecuencia de consumo(encabezado)	Cuando inició su consumo de alcohol, ¿en qué momento lo hacía?	Cuando inició su consumo de alcohol, ¿en qué momento lo hacía con mayor frecuencia?
	Pregunta acerca de los contextos, los lugares y los motivos de mayor frecuencia de consumo.	Al inicio de su consumo de alcohol, ¿con qué personas, en qué contextos, en qué lugares y por qué motivos lo hacía con más frecuencia?	Cuando inició su consumo de alcohol, ¿con qué personas, en qué contextos, en qué lugares y por qué motivos lo hacía con más frecuencia?
		Las casillas de respuesta en cuanto a los contextos, lugares y motivos están juntas	Separación por espacio en blanco entre las casillas de respuesta en cuanto a los contextos, lugares y motivos.
	Pregunta acerca de la presencia de lagunas(opción de respuesta)	Las opciones de respuesta eran: ninguna, entre 1 y 5 y más de cinco	Se cambió por opciones de respuesta: Siempre, casi siempre, ocasionalmente y nunca
		Las casillas de respuesta en cuanto a las preguntas están juntas	Separación por espacio en blanco entre las casillas de respuesta
	Pregunta acerca de la	Opciones de	Se eliminó parentesco

	existencia de algún familiar que haya tenido problemas de alcohol(opción de respuesta)	respuesta: sí, no, parentesco	y se agregó quién.
EN LA ÉPOCA DE CONSUMO DURANTE LA UNIVERSIDAD	Preguntado acerca de del consumo durante la época de universidad (encabezado)	Actualmente, estando en la Universidad, conteste	Ubicándose en la época en la que estaba en la universidad, conteste
	Pregunta acerca del consumo durante la universidad	De un solo enunciado en el que se cuestionaba acerca de: Al comienzo de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia consumía bebidas alcohólicas?¿Qué bebida tomaba con mayor frecuencia y en qué cantidad la consumía?	Se separó en varias preguntas diferenciándolas entre cerveza, cocteles, destilados de la siguiente manera: Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Qué tipo de bebida tomaba con mayor frecuencia?
			Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía cerveza?
			Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía cocteles?
			Al inicio de su consumo de alcohol, ¿Con qué frecuencia y en qué cantidad consumía aguardiente u otras bebidas como ron, tequila, vodka, whiskey, ginebra, etc.?
Pregunta acerca del momento en el que consume alcohol(encabezado)	En qué momento consume usted alcohol	En qué momento consumía usted alcohol con mayor frecuencia	

Pregunta acerca de los contextos, los lugares y los motivos de mayor frecuencia de consumo (opción de respuesta)	Estando en la universidad, ¿con qué personas, en qué contextos, en qué lugares y por qué motivos lo hace con mayor frecuencia?	Estando en la universidad, ¿con qué personas, en qué contextos, en qué lugares y por qué motivos tomaba con mayor frecuencia?
	Las casillas de respuesta en cuanto a los contextos, lugares y motivos están juntas	Separación por espacio en blanco entre las casillas de respuesta en cuanto a los contextos, lugares y motivos.
Pregunta acerca de la presencia de lagunas (opción de respuesta)	Las opciones de respuesta eran: ninguna, entre 1 y 5 y más de cinco	Se cambió por opciones de respuesta: Siempre, casi siempre, ocasionalmente y nunca
	Las casillas de respuesta en cuanto a las preguntas están juntas	Separación por espacio en blanco entre las casillas de respuesta
Evaluación de relaciones familiares estando en la universidad (encabezado y opción de respuesta)	Estando en la universidad, cómo evaluaría los siguientes aspectos de su vida:	Estando en la universidad, ¿cómo evaluaría los siguientes aspectos de su vida? Marque con una X en cada uno de los aspectos.
	Opciones de respuesta: se siente a gusto, hay problemas significativos.	Estaba satisfecho/ Estaba insatisfecho

Apéndice 6

Formato de Sugerencias Prueba Piloto

FORMATO SUGERENCIAS JÓVENES	
Cód.	Sugerencias/Observaciones
PJ1	<p>En la introducción en el ultimo renglón poner “seleccione una sola respuesta en cada ítem”</p> <p>Ítem #2: no se entiende la opción de respuesta. Cada bebida debería tener también un espacio para marcar con una x. Es muy confuso</p>
PJ2	En general es claro, en el ítem 2 se podría hacer más clara la forma de respuesta
PJ3	<p>Cuadro Datos: Es muy angosto y no caben los datos</p> <p><u>Cuadro rta #2</u>: la frecuencia no es ascendente, porque ocasionalmente debería ir arriba de una vez al mes, donde si queremos una medida de frecuencia más continua que cinco veces por semana usemos constantemente.</p> <p>Cuadro Rta #5: En la casilla de problemas debería haber la opción de Nunca.</p>
PJ4	<p>Cuadro de Datos: muy angosto.</p> <p>Cuadro rta #2: sugiere separar por un espacio tanto cerveza de cocteles, como cocteles de destilados, porque no está acorde con el encabezado donde se pide solo una X.</p> <p>#10. Con la expresión: Estando en la Universidad, entendió en los días de Universidad, y no en la época de la Universidad, sugiere cambiarla por actualmente.</p>
PJ5	<ul style="list-style-type: none"> -Quitarle el punto en el sexo. -Aumentar el espacio para escribir en el encabezado. -Quitar Semestre -Quitar o reubicar el código de la encuesta -El cuadro de la pregunta 2 sea continuo en una misma página -Quitar los dos puntos al final de la pregunta 1 -Pregunta 2 cambiar redacción por: Cuando comenzó a consumir alcohol -En Segundo párrafo de introducción quitar el con o el en en la primer frase. -Cambiar en el Segundo párrafo de la introducción “que más se identifique” por “cual

	<p>se sienta más identificado”</p> <ul style="list-style-type: none"> -En el cuadro de la pregunta 2, colocar en la primer columna el tipo de bebida -Explicar el cuadro en el enunciado -Agregar opción “no es frecuente” o “nunca” -Poner uniforme las opciones de cantidad en los tipos de bebida -Revisar redacción en pregunta 3 (cambiar la palabra momento) -Colocar en las preguntas Indique o marque con una X -Separar los cuadros en la pregunta 4 -En pregunta 5 surpimir la frase “en el momento en q consumía alcohol -Separar los cuadros en pregunta 5 -Cambiar la palabra pares para fácil entendimiento -Cambiar la palabra ámbito por “tipo de problema” en la pregunta 5 -En la pregunta 6 el parentesco es una respuesta abierta q no pertenece al cuadro -En pregunta 8 dar otra opción que sea (indiferente) -En pregunta 11 quitar X de la tabla -En pregunta 11 quitar “Su” en las opciones de respuesta
PJ6	<ul style="list-style-type: none"> -Quitar código o reubicarlo -Cambiar produce por producía en el Segundo renglón de la introducción -En Segundo párrafo de introducción quitar el con o el en la primer frase. -Quitar “qué bebida tomaba con mayor frecuencia” del enunciado de la pregunta 2 -En la tabla de la pregunta 2 ordenar la frecuencia de menor a mayor y agregar opción “nunca” -Separar la tabla de la pregunta 4 -En la pregunta 5 dar la opción de que no genera problemas -Cambiar la pregunta por familiares con consumo alto y no solo con problemas -En pregunta 5 el parentesco va aparte de la tabla como complemento y pregunta abierta -En la pregunta 10, en problemas, dar la opción de ninguno -En pregunta 11 quitar la X de la tabla y poner en el enunciado -En la pregunta 11 quitar el significativos y agregar otra opción de respuesta que

	manifieste insatisfacción, pero no necesariamente un problema
--	---

FORMATO SUGERENCIAS ADULTOS	
Cód.	Sugerencias/Observaciones
PA1	<p>Item #2: El cuadro no se entiende bien, no se hace evidente que es solo una opción de respuesta</p> <p>Item #6: En los problemas falta una sugerencia que sea “ninguno”</p>
PA2	Item #2: No es claro lo que toca responder, es muy difícil diferenciar entre las bebidas y la frecuencia
PA3	<p>El encabezado no es para adultos sino universitarios.</p> <p>Manifestó haber entendido todos los puntos y la forma de responderlos..</p>
PA4	<p>-El cuadro de datos no es para adultos.</p> <p>-Sugiere resaltar en el encabezado la información donde dice marcar con una X la rta con la que mas se identifique.</p> <p>- Rta#2: ocasionalmente debería ir encima de una vez al mes, o cambiarse por una frecuencia más constante. No sabe si se quiere solo una bebida o las tres, por lo que sugiere señalarlo en el encabezado si se quiere solo una, y si se quieren las tres, poner la opción de tipo de bebida a la izquierda del cuadro, ya que las líneas gruesas lo delimitan bien.</p> <p>Manifiesta haber entendido con facilidad el cuestionario. No hizo preguntas en su ejecución, aunque al finalizar dio las sugerencias anteriores.</p>
PA5	<p>-Aumentar el espacio para escribir en el encabezado.</p> <p>-En el cuadro de la pregunta 2, colocar en la primer columna el tipo de bebida</p> <p>-Separar los cuadros en la pregunta 4</p> <p>-En la pregunta 6 el parentesco es una respuesta abierta q no pertenece al cuadro</p> <p>-Cambiar la pregunta por familiares con consumo alto y no solo con problemas</p> <p>-En pregunta 11 quitar la X de la tabla y poner en el enunciado</p>
PA6	<p>-Aumentar el espacio para escribir en el encabezado.</p> <p>-Separar los cuadros en la pregunta 4</p>

<ul style="list-style-type: none">-Cambiar la palabra pares para fácil entendimiento-En la pregunta 6 el parentesco es una respuesta abierta q no pertenece al cuadro-En la tabla de la pregunta 2 ordenar la frecuencia de menor a mayor y agregar opción “nunca”-En pregunta 11 quitar la X de la tabla y poner en el enunciado
--

Apéndice 7

Consentimiento Informado

Consentimiento Informado

El propósito del cuestionario COVAL, es recolectar información sobre el consumo de alcohol. Su participación es totalmente voluntaria y la información que se recolecta mediante éste es confidencial.

Si acepta contestar el COVAL, por favor diligencie los siguientes datos:

Yo _____ Acepto
contestar el cuestionario COVAL para efectos de una actividad investigativa.

Firma: _____

El equipo de investigación para el trabajo de grado dirigido por Liliana Muñoz Ortega, de la facultad de Psicología, es responsable de la conservación de los formularios.

Gracias por su colaboración.

